

100  
Años



CRUZ ROJA CHILENA

BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Sección Chilena



Ubicación: .....

9M(064-9)

Año: .....

C: .....

SYS: .....

914630

Biblioteca Nacional



1580435

9M/064-9)



DICIEMBRE 2004

I.S.B.N. 956-8458-00-X

100  
Años



CRUZ ROJA CHILENA



## **100 Años de la Cruz Roja Chilena**

Autora: Pilar Morales Alliende

Asistentes de Investigación:  
Rosa Galleguillos S.  
Fabiola León M.

Diseño y producción:  
Héctor Caruz Jara

1.000 ejemplares

I.S.B.N. 956-8458-00-X

Registro Propiedad Intelectual  
Inscripción N° 144758

Impresos Socías Ltda.

Diciembre 2004  
Santiago, Chile

## CENTENARIO DE LA CRUZ ROJA CHILENA

En un mundo que se debate entre guerras, violencia y terrorismo, disturbios e incomprensiones, los postulados que nos legara Henry Dunant son como una flor en medio del desierto: HUMANIDAD, IMPARCIALIDAD, NEUTRALIDAD, INDEPENDENCIA, CARÁCTER VOLUNTARIO, UNIDAD Y UNIVERSALIDAD. Postulados que son y serán válidos, porque desde que el hombre es hombre, a pesar de las guerras y sus crueldades, de debatirse entre el bien y el mal, está constantemente en la búsqueda de la verdad, de la unión entre ellos, porque le es imposible vivir aislado de sus semejantes.

Ese ejemplo lo recogió Vittorio Cuccuini, fundador de la Cruz Roja Chilena, cuando recién se asomaba el siglo XX. Un humilde sastre italiano que vino en busca de un mejor destino y se asentó en Punta Arenas.

Viviendo en esta austral ciudad junto a su familia, no pudo olvidar que en Italia había pertenecido a una institución asistencial que recogía gente en la calle, vestidos con antifaces para no ser reconocidos. Su espíritu filantrópico no tardó en manifestarse: el 18 de diciembre de 1903, junto a otros extranjeros y chilenos, crea el "Cuerpo de Salvavidas y Guardia de Seguridad", cuyos fines eran prestar atención de Primeros Auxilios y trasladar a los enfermos al hospital local.

La Cruz Roja Chilena ha sabido mantener los ideales que le legara su fundador en estos cien años de vida. Cien años que no han sido de soledad, sino de compartir y de dar la vida por los hermanos más desposeídos. Cien años de felicidad, porque al entregar se recibe infinitamente más. Bien lo saben los miles de voluntarios y voluntarias que han pasado y que hoy pertenecen a nuestra institución.

Éste es el primer voluntariado de Chile. De un país rico en gente, de grandes sentimientos, y deseosa de ayudar. Por su generoso espíritu, por su patriotismo, es que quiero dedicar este libro a todo el voluntariado chileno, como un merecido y emocionado homenaje.

  
Zoy Katevas de Sclabos  
**Presidenta Nacional  
Cruz Roja Chilena**

Diciembre, 2004

# DIRECTORIO

## DIRECTORIO JUNTA EJECUTIVA DEL COMITÉ CENTRAL CRUZ ROJA CHILENA

SEÑORA  
ZOY KATEVAS DE SCLABOS  
PRESIDENTA NACIONAL

DR. JORGE CASTRO AVARIA  
1º VICEPRESIDENTE

SEÑORITA  
XIMENA BLANCO ALAMOS  
2ª VICEPRESIDENTA

SEÑORA  
CARMEN BUSTOS LOPEZ  
SECRETARIA GENERAL

SEÑORA  
DOLORES PRIETO LETELIER  
SUBSECRETARIA GENERAL

SEÑORA  
VALENTINA PUGA FORTEZA  
CONSEJERA DE ELECCIÓN

SEÑORA  
YOLANDA MUÑOZ CONTE  
DIRECTORA EJECUTIVA

SEÑOR  
JORGE PINTO ROASENDA  
DIRECTOR NACIONAL DE FINANZAS y  
CONTABILIDAD

SEÑORA  
MARGARETH BARRA CONTRERAS  
DIRECTORA NACIONAL DE RECURSOS  
HUMANOS DEL VOLUNTARIADO

SEÑORA  
LORENZA DONOSO OYARCE  
DIRECTORA NACIONAL DE  
COMUNICACIONES

SEÑOR  
SERGIO CABEZAS MEYER  
DIRECTOR NACIONAL DE SALUD y BIENESTAR  
SOCIAL

SEÑOR  
PATRICIO LAGOS VARGAS (I)  
DIRECTOR NACIONAL DE SOCORROS

SEÑORA  
MARIA SOLEDAD VILLACRÉS (I)  
DIRECTORA NACIONAL DE JUVENTUD

## CONSEJEROS DEL COMITÉ CENTRAL CRUZ ROJA CHILENA

SEÑORA  
ZOY KATEVAS DE SCLABOS  
PRESIDENTA NACIONAL

DR. JORGE CASTRO AVARIA  
1º VICEPRESIDENTE

SEÑORITA  
XIMENA BLANCO ALAMOS  
2ª VICEPRESIDENTA

SEÑORA  
CARMEN BUSTOS LOPEZ  
SECRETARIA GENERAL

SEÑORA  
DOLORES PRIETO LETELIER  
SUBSECRETARIA GENERAL

SEÑORA  
VALENTINA PUGA FORTEZA  
CONSEJERA DE ELECCIÓN

MARGARITA PORCEL CARVAJAL  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL TARAPACA  
1º REGION

SEÑORA  
ERIKA RAMOS ALVAREZ  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL ANTOFAGASTA II REGION

SEÑORA  
MARIA GARAU TOUS  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL ATACAMA – COQUIMBO  
III Y IV REGION

SEÑORA  
LUCIA CAMPOS POBLETE  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL VALPARAISO V REGION

SEÑORA  
REGINA ALFARO PINTO  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DEL LIBERTADOR  
BERNARDO O'HIGGINS VI REGION

SEÑORA  
FRESIA RUBILAR BURBOA  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DEL MAULE VII REGION

SEÑORA  
GABRIELA CASTAÑO OTTONE  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DEL BIO BIO

SEÑORITA  
INÉS ESPINOSA VERA  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DE LA ARAUCANIA  
IX REGION

SEÑORA  
SILVIA RISCO ALMONACID  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DE LOS LAGOS Y AYSÉN  
X Y XI REGION

SEÑORA  
OLGA URSIC BONACIC  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DE MAGALLANES  
Y LA ANTARTICA CHILENA XII REGION

SEÑORA  
MARIA LIDIA GUZMAN DE MASSAD  
CONSEJERA DE ELECCION

SEÑORA  
MARIA ESTER MORENO GUTIERREZ  
DIVISION DE EDUCACIÓN GENERAL  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DE EDUCACION

DR. RAFAEL MENDEZ MELLA  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DE SALUD

SEÑOR  
HECTOR LOPEZ TORRES  
CDTE. CAPITAN DE NAVIO  
REPRESENTANTE MINISTERIO DE DEFENSA  
NACIONAL

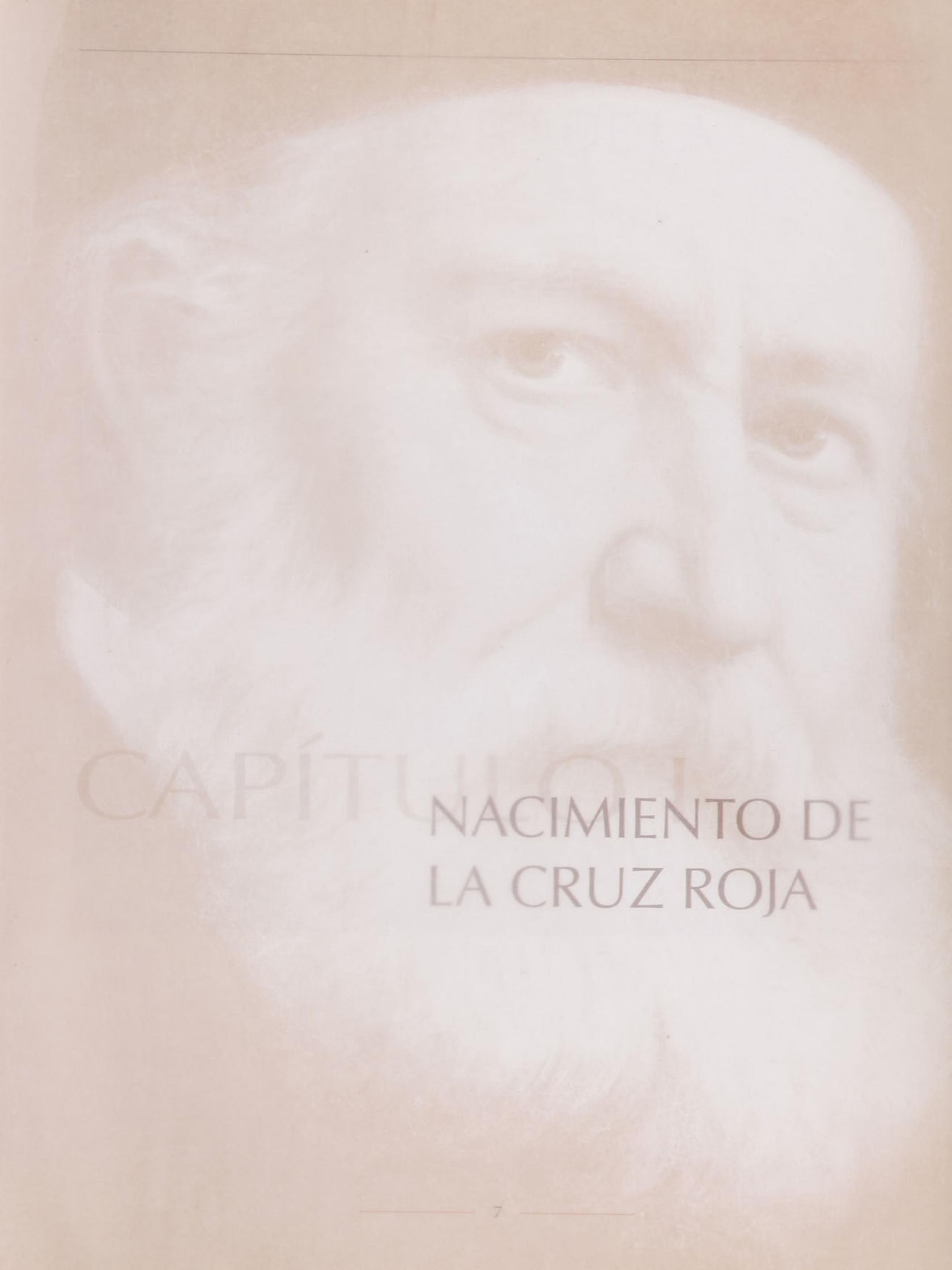
SEÑORA  
CONSUELO CORNEJO SOLARI  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DEL INTERIOR ONEMI

SEÑORA  
PATRICIA SAUVAT GAJARDO  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

SEÑOR  
CORONEL ANDRES DIAZ DEZA  
REPRESENTANTE DE  
SANIDAD DEL EJERCITO DE CHILE

DR. JUAN ALBERTO SONCINI ARAYA  
COMANDANTE DE GRUPO  
REPRESENTANTE SANIDAD DE LA FACH

SEÑOR  
TENIENTE CORONEL  
MEDARDO BURGUEÑO AGUILERA  
REPRESENTANTE  
SANIDAD DE CARABINEROS



CAPÍTULO  
NACIMIENTO DE  
LA CRUZ ROJA

# DIRECTORIO

DIRECTORIO  
JUNTA EJECUTIVA  
DEL COMITÉ CENTRAL  
CRUZ ROJA CHILENA

SEÑORA  
ZOY KATEVAS DE SCLABOS  
PRESIDENTA NACIONAL

DR. JORGE CASTRO AVARIA  
1º VICEPRESIDENTE

SEÑORITA  
XIMENA BLANCO ALAMOS  
2º VICEPRESIDENTA

SEÑORA  
CARMEN BUSTOS LOPEZ  
SECRETARIA GENERAL

SEÑORA  
DOLORES PRIETO LETELIER  
SUBSECRETARIA GENERAL

SEÑORA  
VALENTINA PUGA FORTEZA  
CONSEJERA DE ELECCIÓN

SEÑORA  
YOLANDA MUÑOZ CONTE  
DIRECTORA EJECUTIVA

SEÑOR  
JORGE PINTO ROASENDA  
DIRECTOR NACIONAL DE FINANZAS y  
CONTABILIDAD

SEÑORA  
MARGARETH BARRA CONTRERAS  
DIRECTORA NACIONAL DE RECURSOS  
HUMANOS DEL VOLUNTARIADO

SEÑORA  
LORENZA DONOSO OYARCE  
DIRECTORA NACIONAL DE  
COMUNICACIONES

SEÑOR  
SERGIO CABEZAS MEYER  
DIRECTOR NACIONAL DE SALUD y BIENESTAR  
SOCIAL

SEÑOR  
PATRICIO LAGOS VARGAS II  
DIRECTOR NACIONAL DE SOCORROS

SEÑORA  
MARIA SOLEDAD VILLACRÉS II  
DIRECTORA NACIONAL DE JUVENTUD

CONSEJEROS DEL COMITÉ CENTRAL  
CRUZ ROJA CHILENA

SEÑORA  
ZOY KATEVAS DE SCLABOS  
PRESIDENTA NACIONAL

DR. JORGE CASTRO AVARIA  
1º VICEPRESIDENTE

SEÑORITA  
XIMENA BLANCO ALAMOS  
2º VICEPRESIDENTA

SEÑORA  
CARMEN BUSTOS LOPEZ  
SECRETARIA GENERAL

SEÑORA  
DOLORES PRIETO LETELIER  
SUBSECRETARIA GENERAL

SEÑORA  
VALENTINA PUGA FORTEZA  
CONSEJERA DE ELECCIÓN

MARGARITA PORCEL CARVAJAL  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL TARAPACA  
1º REGION

SEÑORA  
ERIKA RAMOS ALVAREZ  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL ANTOFAGASTA II REGION

SEÑORA  
MARIA GARAU TOUS  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL ATACAMA - COQUIMBO  
III Y IV REGION

SEÑORA  
LUCÍA CAMPOS POBLETE  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL VALPARAISO V REGION

SEÑORA  
REGINA ALFARO PINTO  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DEL LIBERTADOR  
BERNARDO O'HIGGINS VI REGION

SEÑORA  
FRESIA RUBILAR BURBOA  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DEL MAULE VII REGION

SEÑORA  
GABRIELA CASTAÑO OTTONE  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DEL BIO BÍO

SEÑORA  
SILVIA BENTON ALMAYOR  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DE LOS RÍOS  
DE LA REGION

SEÑORA  
SILVIA BENTON ALMAYOR  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL DE LOS RÍOS  
X Y XI REGION

SEÑORA  
OLGA URSIC BONAFIGLI  
PRESIDENTA  
COMITÉ REGIONAL IV MACULANOS  
Y LA ANTARTICA CHILENA XII REGION

SEÑORA  
MARIA LIDIA GUZMAN DE MARIÑO  
CONSEJERA DE ELECCIÓN

SEÑORA  
MARIA ESTER MORENO GUTIERREZ  
DIVISION DE EDUCACIÓN GENERAL  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DE EDUCACION

DR. RAFAEL MENDEZ MELLA  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DE SALUD

SEÑOR  
HECTOR LOPEZ TORRES  
CDTE. CAPITAN DE NAVIO  
REPRESENTANTE MINISTERIO DE DEFENSA  
NACIONAL

SEÑORA  
CONSUELO CORNEJO SOLARI  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DEL INTERIOR ONEMI

SEÑORA  
PATRICIA SAUVAT GAJARDO  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

SEÑOR  
CORONEL ANDRÉS DÍAZ DEZA  
REPRESENTANTE DE  
SANIDAD DEL EJERCITO EN CHILE

DR. JUAN ALBERTO SOTO TRILLO  
COMANDANTE DE CARABINEROS  
REPRESENTANTE MINISTERIO DE DEFENSA

SEÑOR  
TENIENTE CORONEL  
MEDRICK J. BURTON  
REPRESENTANTE  
MINISTERIO DE DEFENSA

---

CAPÍTULO I

NACIMIENTO DE  
LA CRUZ ROJA



# NACIMIENTO DE LA CRUZ ROJA





Henry Dunant

Durante casi 40 años, entre 1815 y 1854, las grandes potencias europeas habían evitado cualquier choque armado. Sin embargo, Francia, Inglaterra y Prusia se lanzan a una guerra contra Rusia, tras la ocupación de Rumania, que pertenecía al imperio Otomano, temeroso de la influencia rusa en los Balcanes.

La guerra de Crimea (1854-1856) significa la muerte de más de un millón de soldados, algunos en los campos de

batalla, otros por enfermedad. “La conciencia del mundo occidental -escribió el historiador Geoffrey Bruun- fue estremecida por los despachos de los corresponsales de guerra enviados al frente de Crimea que revelaron los padecimientos de las tropas a causa de la temperatura helada, la gangrena, la pulmonía, el tifus y el cólera. La intendencia y los servicios médicos de todos los beligerantes resultaron ser vergonzosamente inadecuados y cuatro quintas partes de los que murieron en la guerra fueron víctimas de la enfermedad”<sup>1</sup>. La fuerza de las imágenes debuta en este conflicto: el inglés Roger Fenton es el primer reportero de guerra, realizando más de 300 negativos con el proceso de colodión húmedo. Ello hace más patente la crudeza de la guerra.

Entretanto, Víctor Manuel II, Rey de Cerdeña y su astuto ministro Camillo di Cavour cranean la manera de involucrar a las dos grandes potencias del momento -Francia e Inglaterra- en la cuestión italiana. Negocian secretamente con Napoleón III, quien se compromete a proteger al reinado en caso de ataques austríacos. Cavour provoca con éxito a Austria, teniendo lugar dos grandes batallas: Magenta y Solferino, donde los austríacos son derrotados.

En 1859, un hombre de negocios suizo, **Henry Dunant**, fue testigo de la Batalla de Solferino, en el norte de Italia, donde Napoleón III se encontraba combatiendo contra las fuerzas austríacas comandadas por el joven emperador Francisco José. En el lugar pudo observar como miles de soldados

<sup>1</sup> Bruun, Geoffrey: *La Europa del siglo XIX (1815-1914)*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1964, pp. 100 y 101.

Un  
Souvenir  
de  
Solférino.

La sanglante victoire de Magenta avait ouvert les portes de Milan à l'armée française, que les villes de Paris, Lodi, Cremona accueillèrent avec enthousiasme. Les Autrichiens, abandonnant les lignes de l'Adda, de l'Oglio, de la Chiave accumulaient sur les bords du Mincio des forces considérables, à la tête desquelles se plaçait résolument le jeune et vaillant empereur François Joseph II.

Le roi de Sardaigne Victor Emmanuel arrivait, le 17 juin 1859, à Brescia, où il était l'objet de transports de joie par une population enthousiaste. Dans le fils de Charles Albert un sauveur. Le lendemain, l'empereur des Français arrivait dans la même ville au milieu des ovations du peuple heureux de témoigner sa gratitude au souverain qui venait l'aider à conquérir son indépendance.

Le 21 juin, Napoléon III et Victor Emmanuel sortaient de Brescia, que leurs armées avaient prise la veille. Le 22, ils occuraient à Montechiaro. Le 23, au soir, Napoléon III commandait en chef, avait fait marcher ses troupes précis pour que l'armée du roi de Sardaigne campée à Desenzano et que l'armée alliée, se portait de grand matin sur Solferino.

Le maréchal Barakzade marcher sur Solferino, que l'armée de Magenta sur l'ennemi devait se rendre à Suse. Le général Canrobert à Medole, le général Regnaud-de-Saint-Jean d'Angely à la garde impériale, à Castiglione.

Henry Dunant

RECUERDO  
DE SOLFERINO



Este libro cambiaría la historia de la humanidad.



<<Tutti fratelli>>  
(todos somos  
hermanos), repetía  
Dunant, mientras  
auxiliaba a los heridos  
de guerra.

estaban condenados a morir por falta de asistencia médica. Tras haber improvisado allí mismo, con los escasos medios a su alcance, una acción de socorro y sin demora, instó a la población local a brindar ayuda, insistiendo que había que asistir a los soldados de ambos bandos sin distinción alguna

Luego de esta fuerte experiencia, Dunant regresa a Suiza, donde relató todo lo vivido en el libro **“Recuerdo de Solferino”** publicado en 1862, que conmueve a Europa. En el texto, Dunant se hace una pregunta esencial: **“¿No se podrían fundar en tiempos de paz sociedades voluntarias de socorro compuestas de abnegados voluntarios altamente calificados cuya finalidad sea prestar o hacer que se preste, en tiempo de guerra, asistencia los heridos?”**



En Castiglione, Italia,  
Dunant organizó un  
improvisado hospital  
para atender a los  
caídos en la Batalla de  
Solferino.

También propuso, para garantizar que los heridos recibiesen atención médica sin discriminación, que se formule **“algún principio internacional, convencional y sagrado que, una vez aprobado y ratificado, serviría de bases para sociedades de socorro a los heridos de diversos países”**. Esta idea fue el origen de la creación de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

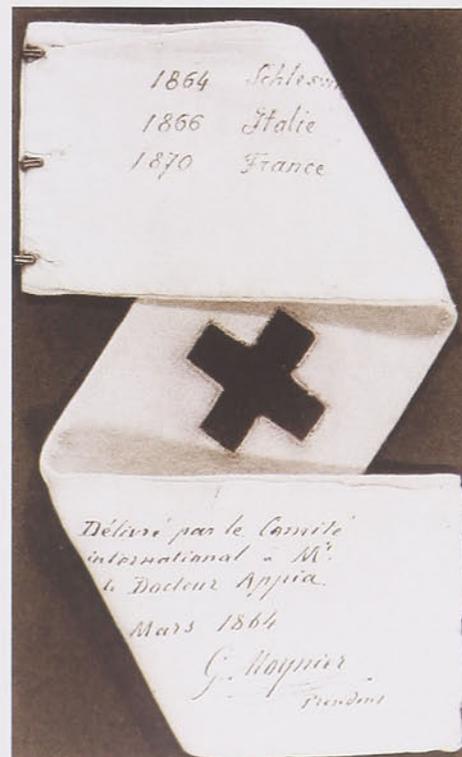
Para su biógrafo Pierre Boissier, **“el mérito inmenso de Dunant consistió en haber dado con el medio de poner fin a situaciones a la vez crueles y absurdas. Y el medio propuesto por él es tan sencillo que todos se extrañan de no haber pensado antes en el mismo: es el sello que distingue la solución genial”<sup>2</sup>.**

En aquel entonces, había en Ginebra una Sociedad de Utilidad Pública

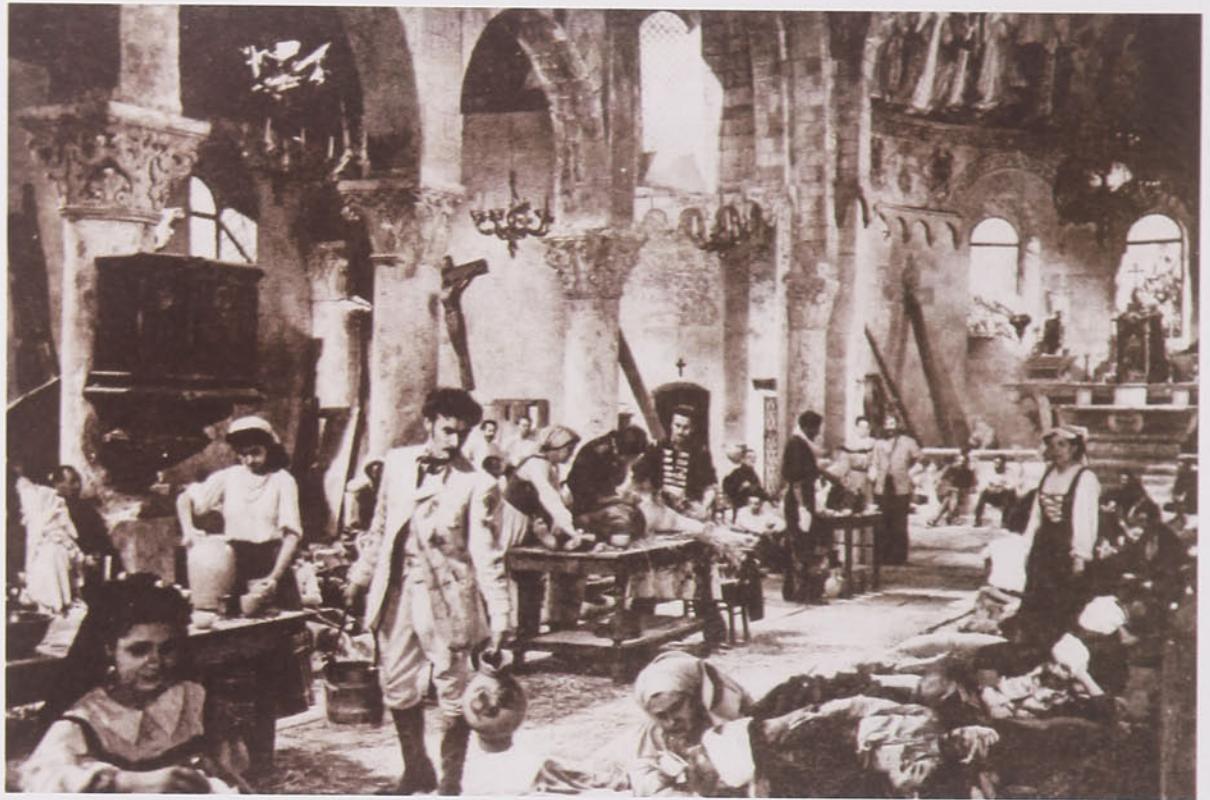
<sup>2</sup> Boissier, Pierre: *Henry Dunant*, Instituto Henry-Dunant, Ginebra, 1974, p.12



presidida por un abogado, Gustave Moynier, que se declaró profundamente emocionado tras la lectura de *Recuerdo de Solferino*. Como Moynier era hombre de acción, propuso sin demora a Dunant, reunirse con los otros miembros de la Sociedad. A raíz de éste, se constituyó una comisión integrada por cinco miembros, todos ellos suizos, además de Dunant y Moynier, el general G. Henri Dufour y los doctores Louis Appia y Théodore Maunoir. La comisión, que se reunió por primera vez el 17 de febrero de 1863, se denominó **Comité Internacional de Socorro a los Militares Heridos**. En esa reunión se someten a discusión las sugerencias y conclusiones de Dunant.



Brazal del Dr. Louis Appia.



El 26 de octubre de 1863, los cinco componentes de ese Comité, convocan a la primera Conferencia a la que asisten expertos de 16 países, que se reúnen en Ginebra. Determinan en diez resoluciones lo que constituye la carta fundacional de la Cruz Roja. En ella determinan las funciones y los medios de los Comités de Socorro en favor de los heridos, propuesto por Dunant, y se adopta un signo distintivo, **una cruz roja sobre fondo blanco**, para identificar y por lo tanto, proteger a quienes socorren a los soldados heridos. En cuanto al Comité, recibió más tarde el nombre de **Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)**.

En el mes de agosto de 1864 organizan nuevamente una Conferencia Diplomática en Ginebra, a la cual asistieron 12 plenipotenciarios de los países europeos y una potencia no europea, los Estados Unidos de Norte América.



El texto preparado por el Comité Internacional fue aprobado casi sin debate el 22 de agosto de 1864: ese tratado de 10 artículos, llamado “*Convenio de Ginebra para el mejoramiento de la suerte de los militares heridos en los ejércitos en campaña*” es un hito importante en la historia de la humanidad. Este texto sería el **Primer Convenio de Ginebra y el nacimiento del Derecho Internacional Humanitario moderno. En él se reconoce la cruz roja como distintivo de los servicios sanitarios de los ejércitos.**

Un año antes, no servía más que para designar a los auxiliares voluntarios,

ahora, tenía una significación totalmente distinta; confería a la persona o al objeto que lo llevase, vehículo o edificio sobre el cual ondease, un estatuto muy particular; les protegía en virtud de este acuerdo solemne firmado por las potencias.

Después de esa fecha tienen la satisfacción de enterarse de que había sido fundado en Wurtemberg la primera Sociedad Nacional de Socorros y en menos de un año, aparecen diez nuevas Sociedades: Ducado de Oldenburgo, Bélgica, Prusia, Dinamarca, Francia, Italia (Milanesado), Mecklenburgo, España y Hamburgo.

*Primera Conferencia de Ginebra, 1863.*



## El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)

El CICR nació de una iniciativa privada suiza, pero su ámbito de acción y su cometido son internacionales. La organización tiene delegaciones en alrededor de 60 países en el mundo y despliega actividades en más de 80.

El cometido del CICR es proteger y ayudar de manera neutral e imparcial, a las víctimas militares y civiles de los conflictos armados y los disturbios interiores.

Las normas estipuladas al efecto y refrendadas por casi todas las naciones del mundo son conocidas como **Derecho Internacional Humanitario**, y su piedra angular son los Convenios de Ginebra.

Sus tareas incluyen:

- Visitar a prisioneros de guerra y a

detenidos civiles.

- Buscar a personas dadas por desaparecidas.
- Intercambiar mensajes entre familiares separados por un conflicto.
- Reunir familias dispersas.
- En caso de necesidad, proporcionar alimentos, agua y asistencia médica a las personas civiles.
- Dar a conocer el Derecho Internacional Humanitario (DIH).
- Velar por la aplicación de ese derecho.
- Llamar la atención sobre las violaciones del Derecho Internacional Humanitario y contribuir al desarrollo de este derecho.

Las delegaciones operacionales realizan actividades relacionadas con la protección, la asistencia o la prevención a favor de las víctimas de situaciones reales o inminentes de conflicto armado o de violencia.

Las delegaciones zonales cubren casi todos los países que no están afectados por conflictos armados. Su tarea es de “diplomacia humanitaria”.

Hasta entonces, guerra y derecho eran considerados como adversarios irreconciliables. A falta de una base jurídica adecuada, las víctimas de la guerra estaban muy mal protegidas. El mérito de los fundadores del CICR fue de percibir la necesidad de un derecho internacional único, permanente, conocido por todos los Estados y aplicable por éstos. Después, el CICR no cesó de completar este primer instrumento jurídico, haciendo que los Estados aprobaran otros convenios, así como que aumente el número de signatarios de éstos. Actualmente, están en vigor:

### **Los Cuatro Convenios de Ginebra de 1949**

Están basados en el respeto a la persona humana en tiempo de conflicto armado y se estipula en ellos la protección debida a las personas que no participan directamente en las hostilidades y las que están fuera de combate por enfermedad, lesión o cautiverio, así como la asistencia sin discriminación alguna, a todas las víctimas. Hasta hoy, casi todos los Estados del mundo han ratificado estos Convenios o se han adherido a ellos. La acción del CICR se funda en los mismos.

**Convenio I: Mejorar la suerte de los heridos y enfermos de las Fuerzas Armadas en campaña. 22 de agosto de 1864. Actualizado el 12 de agosto de 1949.**

**Convenio II: Mejorar la suerte de los heridos, enfermos y náufragos de las**



**Fuerzas Armadas en el mar. 06 de agosto de 1906. Actualizado el 12 de agosto de 1949.**

**Convenio III: Relativo al trato de los prisioneros de guerra. 27 de julio de 1929. Actualizado el 12 de agosto de 1949.**

**Convenio IV: Relativo a la protección de las personas civiles en tiempo de conflicto. 12 de agosto de 1949**

Con la ratificación de los Convenios, los Estados Partes se han comprometidos a:

- Asistir sin distinción alguna, tanto a amigos como enemigos.
- Respetar al ser humano, su honor, los derechos de la familia, las convicciones religiosas y la especial protección debida a los niños.
- Prohibir los tratos inhumanos, la toma de rehenes, los exterminios, la tortura, las ejecuciones sumarias, las deportaciones, los saqueos y la destrucción injustificada de bienes particulares.



- Autorizar las visitas de los delegados del CICR a los prisioneros de guerra, a las personas civiles internadas, así como las entrevistas a solas con los detenidos.

La práctica y la evolución de los conflictos armados desde 1949 demostraron que los cuatro Convenios ya no aportaban una protección jurídica suficiente a todas las víctimas, en especial a las personas civiles. Convenía pues, completarlos y desarrollarlos con nuevos textos. El 8 de junio de 1977, una Conferencia Diplomática reunida en Ginebra aprobó dos Protocolos Adicionales a los cuatro Convenios.

**a) Protocolo Adicional I aplicado en los Conflictos armados Internacionales**

Las principales mejoras introducidas en el Protocolo Adicional I son extensión de la aplicabilidad de los Convenios, lo que redundará en una mayor protección a las poblaciones civiles contra los efectos de las hostilidades. El personal sanitario, los hospitales y las ambulancias se benefician también de una mayor protección.

**b) Protocolo Adicional II aplicado en los conflictos armados no internacionales:**

El Protocolo Adicional II desarrolla el artículo III Común a los cuatro Convenios de Ginebra (conflictos armados con carácter no internacional), mediante disposiciones tendientes ante todo a proteger a los heridos, enfermos y a los náufragos, así como a la población civil en general y particularmente a las personas civiles privadas de libertad.







*La Princesa de Gales, Diana Spencer, fue una activa voluntaria de la Cruz Roja Británica. Luchó por acabar con el flagelo de las minas antipersonal.*

En 1921, en la X Conferencia Internacional de la Cruz Roja, se aprobó una resolución en que se reconocía en el CICR "el guardián y el propagador de los Principios fundamentales, morales y jurídicos de la Institución..." En otras palabras, debe haber una unidad de pensamiento en el Movimiento, líneas directrices superiores que guíen su acción y proporcionen coherencia. Sólo en 1965, durante la XX Conferencia Internacional reunida en Viena, se dotó al Movimiento de una Carta. En ésta se enuncian los Siete Principios Fundamentales, de los que el CICR es guardián:

- Humanidad
- Imparcialidad
- Neutralidad
- Independencia
- Carácter Voluntario
- Unidad
- Universalidad

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) es una organización privada, independiente de todo poder político, económico, religioso o de otra índole. Su acción se inspira sólo en motivaciones humanitarias y no obedece a otro criterio que el atender las necesidades de las víctimas de conflictos armados.

### **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja**

En 1919 se funda un nuevo órgano del Movimiento: **La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.** Ésta es la mayor organización humanitaria del mundo y presta asistencia sin discriminación de nacionalidad, raza, creencias religiosas, clase social u opinión política. Fue fundada en 1919 en París tras la I Guerra Mundial.

La guerra había demostrado que era necesario establecer una estrecha cooperación entre las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja que, gracias a sus actividades humanitarias en apoyo de los prisioneros de guerra y los



combatientes, había atraído a millones de voluntarios y constituían un acervo importante de conocimientos sobre la materia. Una Europa devastada no podía permitirse desaprovechar esos recursos.

Fue **Henry Davison**, presidente del Comité de Guerra de la Cruz Roja Americana, quien propuso formar una Federación Internacional de Sociedades Nacionales. De una conferencia médica internacional convocada por Davison nació la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, rebautizada en octubre de 1983 como Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y convertida en noviembre de 1991 en la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

El primer objetivo de la Federación Internacional fue mejorar el estado de salud de los ciudadanos de aquellos países que tanto habían sufrido durante los cuatro años de guerra. Sus objetivos eran fortalecer y unir a las Sociedades de la Cruz Roja ya existentes para llevar a cabo actividades sanitarias y promover la creación de nuevas Sociedades.

Fueron cinco las Sociedades fundadoras: Gran Bretaña, Francia, Italia, Japón y los Estados Unidos. Su primera misión consistió en ayudar a las víctimas del tifus y del hambre en Polonia. Hoy dirigen miles de operaciones de socorro al año.



Actualmente, la Federación Internacional está integrada hoy por cerca de 181 Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, una Secretaría en Ginebra y más de 60 delegaciones estratégicamente situadas para apoyar las actividades que se llevan a cabo en todo el mundo. En muchos países islámicos se utiliza la Media Luna Roja en lugar de la Cruz Roja.

La misión de la Federación Internacional consiste en **mejorar la vida de las personas vulnerables movilizand**o el poder de la humanidad. Las personas vulnerables son las que corren mayor riesgo de ser víctimas de situaciones que pongan en peligro su supervivencia o su capacidad de vivir



*Una de las tareas primordiales de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es asistir a las víctimas de desastres naturales.*

con un nivel aceptable de seguridad social y económica y de dignidad humana. A menudo son ellas las víctimas de desastres naturales, los afligidos por la pobreza a causa de crisis socioeconómicas, los refugiados y las víctimas de emergencias sanitarias.

La Federación Internacional lleva a cabo operaciones de socorro para ayudar a las víctimas de catástrofes y combina esa actividad con el fortalecimiento de la capacidad de sus Sociedades Nacionales miembros. Su labor se centra en cuatro áreas esenciales: promoción de los valores humanitarios, intervención en casos de desastre, preparación para desastres y salud y asistencia en la comunidad.

La excepcional red de Sociedades Nacionales, que cubre prácticamente todos los países del mundo, constituye

la principal fuerza de la Federación Internacional y la cooperación entre esas Sociedades incrementa el potencial de la Federación Internacional para fortalecer capacidades y ayudar a quienes más lo necesitan. A escala local, la red permite a la Federación Internacional llegar a las comunidades.

La Federación Internacional, las Sociedades Nacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja, forman el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la mayor red humanitaria del mundo.

Todas las actividades de este Movimiento tienen un objetivo fundamental: evitar y aliviar el sufrimiento humano, sin discriminación alguna y proteger la dignidad de la persona humana.





CAPÍTULO II  
AIRES GINEBRINOS  
EN LA GUERRA  
DEL PACÍFICO  
(1879 – 1883)



---

CAPÍTULO II

AIRES GINEBRINOS  
EN LA GUERRA  
DEL PACÍFICO  
(1879 – 1883)



# AIRES GINEBRINOS EN LA GUERRA DEL PACÍFICO

## (1879 – 1883)

La primera manifestación de una organización de Cruz Roja que hubo en Chile fue en 1879, poco después de haber estallado la guerra contra Perú y Bolivia, hecho que ocurrió el 5 de abril.

Los antecedentes de esta confrontación se remontan a los inicios de la vida republicana, época en la cual Chile alegó títulos sobre la zona del despoblado de Atacama, que hoy corresponde a la región de Antofagasta. Sin embargo, nuestro país no manifestó un interés verdadero por estas tierras por considerarlas de escaso valor. Ello cambia cuando se descubre salitre, y plata en el mineral de Caracoles. A comienzos de la década de 1870, el afán expansionista chileno, a través del establecimiento de empresas en territorios peruanos y bolivianos, parecía incontenible. Bolivia y Perú concretaron una alianza secreta el 6 de febrero de 1873. La situación se hace insostenible hasta derivar en la guerra.

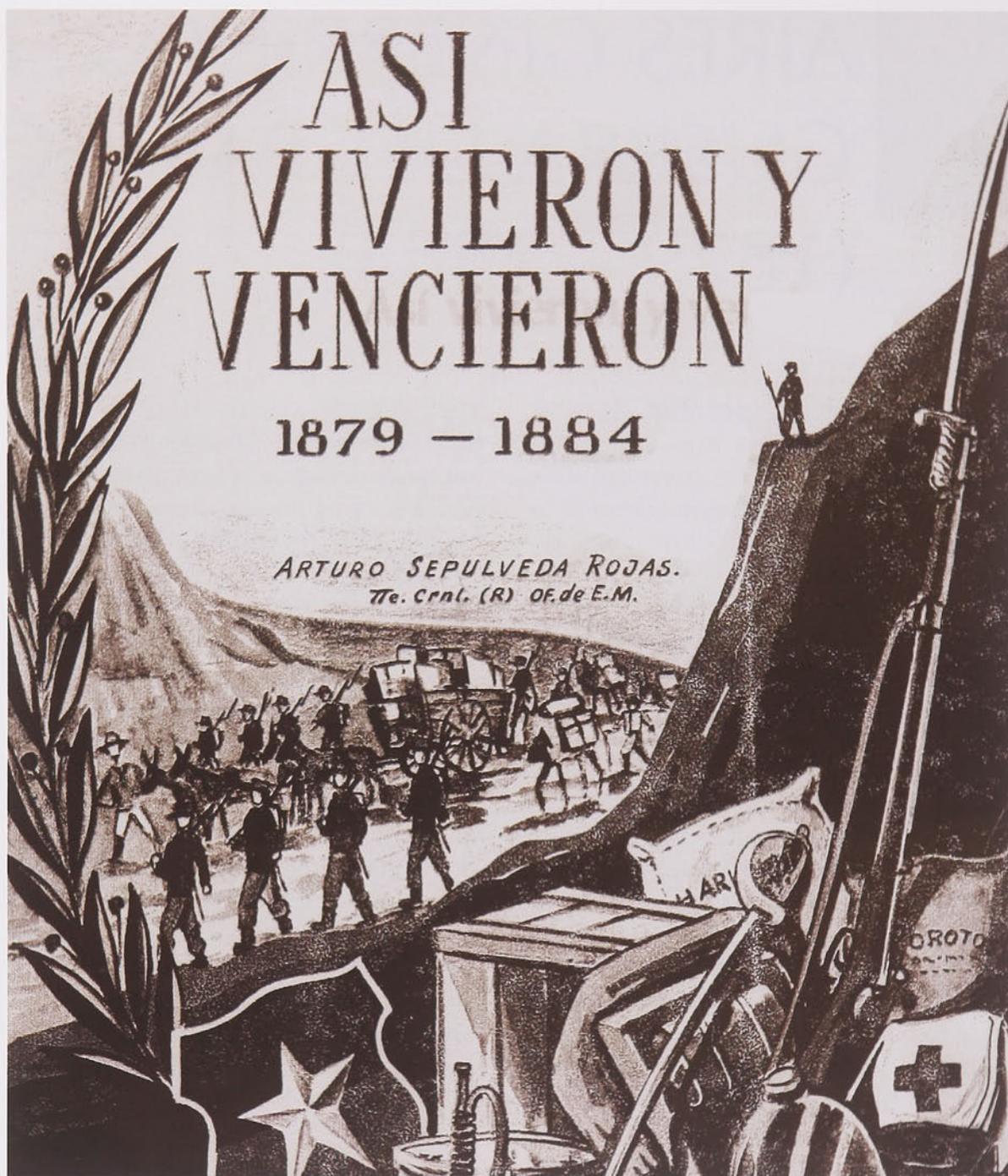
En ese mismo mes de la declaratoria oficial del conflicto, el encargado de Negocios de Bélgica en Chile, Eduardo Seve, propuso la adhesión de nuestro país al acuerdo del Primer Convenio de Ginebra. Esta institución, como ya

mencionamos, desde el 22 de agosto de 1864 estaba abierta a todas las naciones del mundo para proteger a los heridos y prisioneros de los bandos en lucha, con el objeto de tratar de humanizar la guerra. El gobierno de Aníbal Pinto aceptó de inmediato la sugerencia del diplomático belga.

Perú y Bolivia se adhirieron a ella el 2 de mayo y el 3 de julio, respectivamente. Sin embargo, “un impreso boliviano de ese tiempo, llamado *La Guerra Ilustrada entre Chile y el Perú y Bolivia*, publicó en sus columnas que su país no respetaría los acuerdos del Primer Convenio de Ginebra y agregaba que el Presidente de esa nación, General Hilarión Daza, había ordenado que sus tropas hicieran fuego sobre nuestras ambulancias que se encontraran en el campo de batalla; si ello hubiese sido efectivo, nos habríamos enterado de algún caso”<sup>1</sup>.

La puesta en práctica de ese acuerdo, dispuesto por Decreto Supremo el 22 de junio, con las firmas del Presidente Pinto y del ministro Hunneus, se realizó el **15 de noviembre de 1879**, respaldando así, en forma efectiva, una benéfica medida de socorro, conveniente para los tres Estados

<sup>1</sup> Sepúlveda, Arturo, *Así Vivieron y Vencieron 1879 – 1884*, Santiago de Chile, 1978, p. 10



beligerantes. Con ello, las ambulancias, los hospitales militares, y los lazaretos<sup>2</sup> actuaron amparados por el símbolo de la Cruz Roja: una bandera blanca con cinco rombos formando una cruz. Incluso se recopilaron en un folleto las principales disposiciones sobre la materia acordadas en los últimos años.

Este reconocimiento oficial de la Cruz Roja, permitió la formación inmediata de ambulancias de Cruz Roja, verdaderos hospitales móviles de guerra que seguían la marcha de las tropas. Asimismo, se fueron creando hospitales de sangre en los pueblos y ciudades ocupadas.

<sup>2</sup> Establecimientos sanitarios para aislar a infectados o sospechosos de enfermedades contagiosas. También, como lo establece el diccionario de la RAE, se les llamó así a los hospitales de leprosos.

Segun un bosquejo histórico de la Cruz Roja Chilena, publicado en 1940, desde los primeros combates, el Ejército de Chile, “había sabido respetar los principios sustentados por la Convención de Ginebra en el sentido de respetar y hacer respetar la vida de los heridos y enfermos enemigos, tratándolos con la misma consideración y cuidados médicos y sociales que se trataba a los propios connacionales y los Hospitales de Campaña de nuestro Ejército recibían con igual solicitud a los heridos enemigos que a los propios”<sup>3</sup>.

### El Servicio Sanitario Militar

Antes que se declarara la contienda, no había una unidad especializada dentro del Ejército que se ocupara del tema sanitario. Los enfermos eran atendidos en los hospitales comunes. “Las instalaciones médicas de los cuarteles (enfermerías), revelaban grandes deficiencias, especialmente en cuanto a disponibilidad de material de curación, las que comenzaron a solucionarse a mediados de 1879”<sup>4</sup>.

Ya antes de declararse la guerra, la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile estaba preocupada por la suerte de quienes, de manera inminente, irían a luchar. En el libro *Guerra del Pacífico: Diario de Campaña 1880-1881* del doctor **Guillermo Castro Espinosa**, quien participó en numerosas campañas salvando vidas, relata día a día los sucesos por él vividos. En la introducción, su nieto, Fernando Castro, entrega valiosa información sobre el papel jugado por los médicos y alumnos



## GUERRA DEL PACIFICO DIARIO DE CAMPAÑA

1880-1881

Guillermo Castro Espinosa

Cirujano Primero del Ejército de Operaciones del Norte  
1879-1881

*Diversos libros y memorias se escribieron a propósito de la Guerra del Pacífico. Militares y médicos, como es el caso del Dr. Guillermo Castro, destacaron en sus obras el uso del emblema de la cruz roja en los servicios sanitarios.*

<sup>3</sup> *Bosquejo Histórico del Origen, Fundación y Desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Santiago de Chile, 1940, p.2.

<sup>4</sup> Sepúlveda, Arturo, *Así Vivieron y Vencieron 1879 – 1884*, Santiago de Chile, 1978, p. 10



*La Guerra del Pacífico dejó un elevado saldo de muertos y heridos.*

de Medicina. “Hoy nos emocionamos al saber que el estudiantado de Medicina no permaneció ajeno al fervor patriótico que estremeció a toda la ciudadanía ante la amenaza de una guerra al ver como, en los primeros días de marzo de 1879, se reunió el cuerpo médico en una solemne asamblea, convocada por los alumnos de la Escuela de Medicina y presidida por su decano Prof. Don Wenceslao Díaz. Allí se pronunciaron encendidos discursos y se ofreció a las autoridades de gobierno la más amplia colaboración en la organización y dotación de un servicio de sanidad para la guerra”<sup>5</sup>.

El 2 de mayo de este año, el Supremo Gobierno nombró “una comisión compuesta por el protomédico don

Wenceslao Díaz, del Dr. Don José Joaquín Aguirre y del cirujano de esta guarnición don Domingo Gutiérrez con el fin de que por su conducto, le proponga al Gobierno los cirujanos, farmacéuticos y practicantes que requieran del servicio en los hospitales del norte.

“El 16 de mayo, un decreto expedido por la Intendencia General del Ejército y Armada y formado por el Presidente de la República, don Aníbal Pinto, y su ministro de Guerra y Marina, don Basilio Urrutia, establece el Servicio Sanitario del Ejército en Campaña y señala oficialmente los nombres de los cirujanos 1º, cirujanos 2º, practicantes y farmacéuticos de los diferentes cuerpos del Ejército.

<sup>5</sup> Revista Médica de Chile. Vol. 7, marzo 1879.

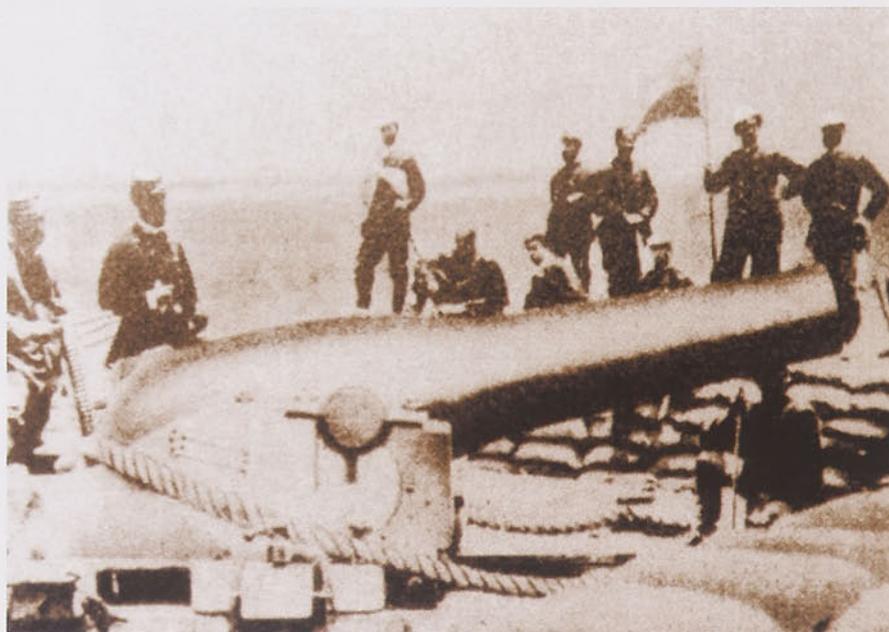
“Si estudiamos los nombres de las personas que llenaron esos cargos nos llama la atención que la mayoría son muy jóvenes, algunos recién recibidos que ocuparon los cargos de cirujanos 1°, otros, con el grado de Licenciados en Medicina y Farmacia, como cirujanos 2° y, finalmente, alumnos de cursos inferiores se denominaron practicantes”<sup>6</sup>.

A pesar de estos esfuerzos, los problemas sanitarios fueron permanentes, aunque se aminoraron con el paso del tiempo. Una de las personas que alertó a las autoridades recién iniciada la contienda acerca del mal estado de la salud del Ejército, fue el Dr. Federico Arnao a su regreso de un viaje al norte. Informó que ya habían 1.500 enfermos. “Estas voces de justificada alarma sirvieron para apresurar las gestiones organizativas; se obtuvo una mayor cantidad de medios y valga como detalle hacer constatar que se repartió un corte de género de paño azul oscuro a los futuros cirujanos, para que se confeccionaran un sencillo uniforme, compuesto de pantalón y chaqueta, **con una cruz roja en la gorra y otra en un brazalete blanco colocado en el brazo izquierdo**; el cuello de la casaca era de terciopelo negro, con el número asignado a cada ambulancia”<sup>7</sup>.

El primer coordinador del Servicio Sanitario Militar, fue el doctor Nicanor Rojas, con rango de cirujano jefe del Ejército, a quien se le otorga el grado de Teniente-Coronel. Este facultativo había estudiado en París. Además, tenía experiencia en estos avatares: actuó durante la Revolución de 1851 y en la llamada “Pacificación de la Araucanía”.

El 19 de mayo informaba Rojas al consejo de la Universidad que dos días después partiría al norte a servir el cargo de cirujano en jefe del Ejército, con la mayor parte de sus alumnos.

Hasta el 10 de junio de 1879, el Servicio Sanitario no estaba propiamente organizado: carecía de reglas que limitara las atribuciones de cada funcionario. Así al menos lo denunciaba el doctor Conrado Ríos, cirujano de la Escuela Militar y de la Academia de Guerra y profesor de Higiene General y Militar, en su libro *El Servicio Sanitario Militar en Chile*, publicado en 1896.



“En la fecha indicada (10 de junio), y siendo Ministro de Guerra José Miguel Valdés Carrera, se dictó el reglamento de Organización del Servicio Sanitario que, hasta hoy, rige con ligeras modificaciones. Se dotó a cada cuerpo de un personal médico propio, con

<sup>6</sup> Castro, Guillermo, *Guerra del Pacífico: Diario de Campaña. 1880-1881*, Santiago de Chile, 1986, pp 7 y 8.

<sup>7</sup> Sepúlveda, Arturo, *Así Vivieron y Vencieron 1879 – 1884*, Santiago de Chile, 1978, p. 11.



Dr. Ramón Allende  
Paladín.

carácter militar, se crearon enfermerías en los cuerpos, un depósito central de medicinas”.<sup>8</sup>

Se establecía también que los empleados de ambulancias y personal sanitario debían ir desarmados, “llevando solamente en el uniforme el distintivo de su cuerpo o ambulancia, el grado marcado con vivos colores; y

el de la Cruz Roja en los combates. Como complemento, y como complemento muy importante... se dictaba otro decreto relativo al levantamiento de los heridos en los momentos mismos del combate, servicios que, como anteriormente ha sido dicho, no podían ser prácticamente desempeñados por los mozos de ambulancia o empleados civiles”<sup>9</sup>.

Cabe destacar que el Dr. Ríos incluyó al final del capítulo XII, el contenido de la Convención de Ginebra del 22 de agosto de 1864. Ello da cuenta de la importancia que tenía en Europa y cuyos aires humanitarios ya habían llegado a Chile.

Hay que recordar a dos médicos ilustres que fueron el alma de la organización de este servicio sanitario regido por los principios de la Cruz Roja. Sin pertenecer directamente al Ejército, actuaron de acuerdo a las órdenes del Comando en Jefe del Ejército. Se trata de los doctores **Ramón Allende Padín** y **Teodosio Martínez Ramos**, “quienes no escatimaron esfuerzos ni sacrificios para llevar a cabo su notable y humanitaria tarea, secundados por un grupo numeroso de médicos y estudiantes de Medicina, que acudieron presurosos a enrolarse en las filas de esta insignia sagrada de la Cruz Roja, todavía desconocida en los países de América”<sup>10</sup>.

El Dr. Ramón Allende Paladín realizó una abnegada labor en la Campaña de

<sup>8</sup> Ríos, Conrado, *El Servicio Sanitario Militar en Chile*, Imprenta Mejía, Santiago de Chile, 1896, p. 13.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 326.

<sup>10</sup> *Bosquejo Histórico del Origen, Fundación y Desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Santiago de Chile, 1940, p.2. Esta afirmación no es tan cierta. De hecho, la Cruz Roja Peruana fue fundada el 17 de abril de 1879, pocos días después de la declaratoria de guerra. Otras fundaciones: Argentina, 1880; Venezuela, 1895; Uruguay, 1897; Colombia, 1915; Bolivia, 1917; Paraguay, 1919.

Lima, cuando ya el ejército se hallaba extenuado y con numerosas bajas. Tuvo a su cargo, en 1881, la reestructuración del Servicio Sanitario. “El ejército expedicionario contó con cuatro ambulancias y un hospital volantes, las primeras compuestas de 600 camas con todos sus útiles y el material necesario, y el segundo, de 500. **El vapor “Paquete del Maule” y la barca “Veintiuno de Mayo”, convertidos en hospitales volantes, enarbolaron la bandera de la Cruz Roja**”<sup>11</sup> Con este apoyo sanitario, el ejército chileno entra en Lima, produciéndose la victoria definitiva sólo dos años más tarde, tras las campañas de la Sierra (junio de 1881 a julio de 1883).

### La sociedad civil se organiza

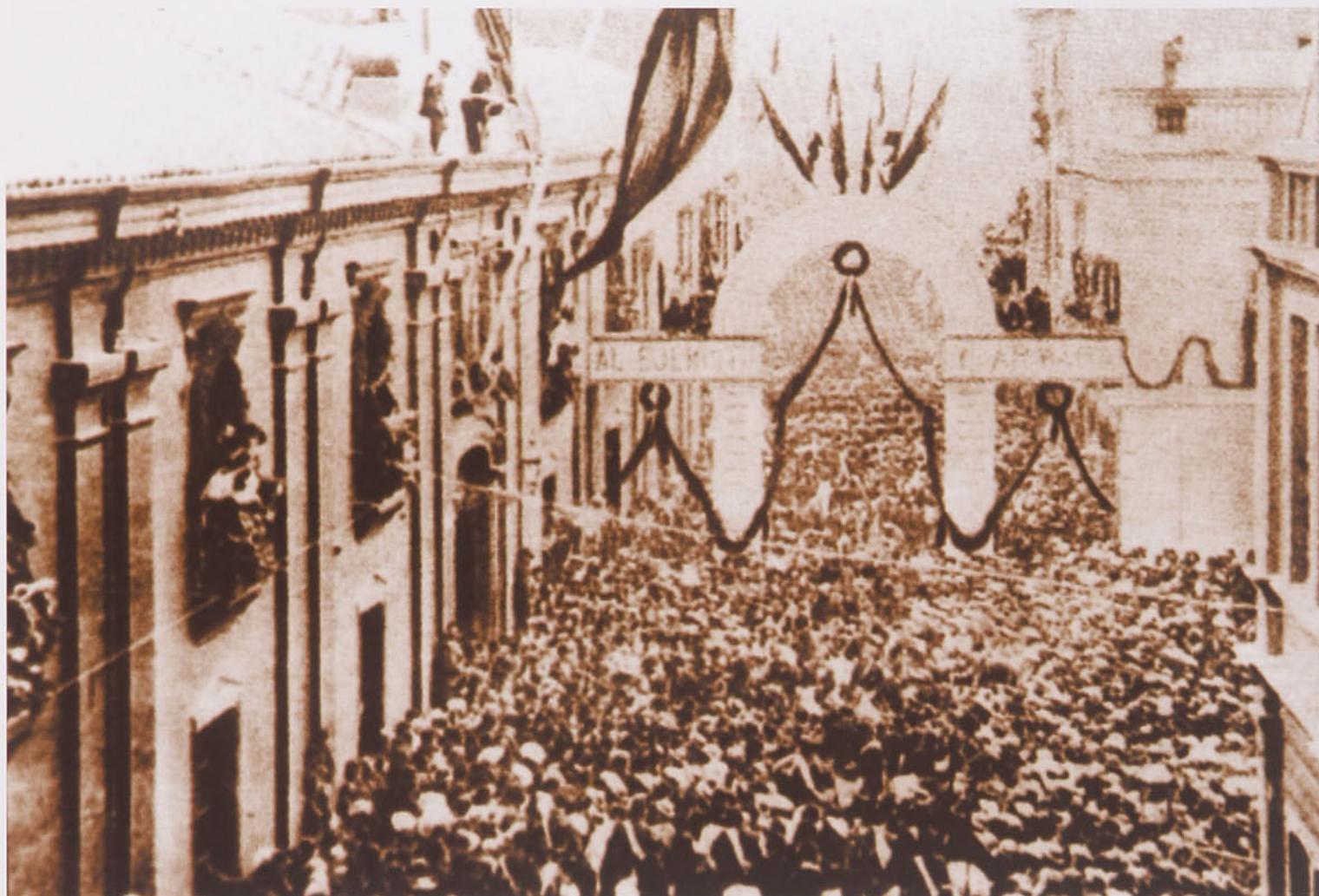
La población entera se sintió sacudida por las consecuencias del conflicto. Declarada la guerra el 5 de abril “se organizó la Cruz Roja, en todas las provincias del país. Para ello se colectaron fondos, se prepararon ambulancias, se echaron las bases de hospitales de sangre, y por último, se reunieron los elementos necesarios para las emergencias del porvenir”<sup>12</sup>.

Es en esta coyuntura histórica donde el papel de la sociedad civil va a empezar a hacerse notar fuertemente, puesto que el... día de la declaratoria de guerra, jóvenes entusiastas echaron las bases de



<sup>11</sup> Encina, Francisco y Castedo, Leopoldo: *Resumen de la Historia de Chile*. Santiago de Chile, Editorial Zig-Zag, 1976, Tomo III, p. 1552.

<sup>12</sup> Larraín, Paz. *Presencia de la Mujer en la Guerra del Pacífico*, U. Gabriela Mistral, Santiago, 2002, p. 151.



*Entrada triunfal de los batallones a la capital.*

la Cruz Roja en la capital, se formaron comités en Valparaíso de hombres y las señoras formaron otro comité coadyudante<sup>13</sup>.

Nacieron en muchas ciudades y pueblos del país, grupos de mujeres que se dedicaron a confeccionar ropas interiores y de abrigo para las tropas que partían a la guerra. “No hubo hogar donde no se ocupasen las mujeres y niñas en sacar hilas, es decir, deshacer todos los géneros posibles, reduciéndolos a los hilos primitivos;

material muy usado para la curación de las heridas en reemplazo de la gasa y del algodón, cuya existencia era más escasa, casi nula; por otra parte las teorías de la infección microbiana de Pasteur y los de desinfección de Lister, no se habían difundido aún a través del mundo y se miraba en forma más primitiva en todos los hospitales y ambulancias<sup>14</sup>.

La falta de hospitales para atender al gran número de heridos que dejaron el desembarco en Pisagua (2 de

<sup>13</sup>Machuca, Francisco: *Las cuatro campañas de la Guerra del Pacífico*, Tomo I, p.234. Citado por Paz Larraín en *Presencia de la Mujer en la Guerra del Pacífico*, Universidad Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 2002, p. 152.

<sup>14</sup>*Bosquejo Histórico del Origen, Fundación y Desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Santiago de Chile, 1940, p.2.

noviembre 1879) y las batallas de Dolores (19 de noviembre) y Tarapacá (26 de noviembre)<sup>15</sup>, hizo pensar en la necesidad de pedir la ayuda a la población civil para que los albergara en casas particulares.

Este requerimiento tuvo una pronta acogida entre las mujeres de la clase alta chilena, como publicara el diario *El Nuevo Ferrocarril* de Santiago el 17 de noviembre de 1879: “las más distinguidas matronas dispútanse el alto honor de poder conducir a sus propias casas y asistir personalmente a cada uno de esos héroes manifestando que todos los heridos de Pisagua serían atendidos a domicilio por las señoras de Santiago.”<sup>16</sup>

No obstante, la idea de colocar heridos en casas particulares luego fue desechada, lo que provocó la ironía de un corresponsal: “parece que la idea de enviar los heridos a casas de familia no se llevará adelante, por consideraciones muy fundadas. Serán destinados a hospederías donde estarán atendidos de manera que la asistencia de los médicos será más constante e impondrá menos sacrificios a las familias. Se quedan pues con los crespos hechos la infinidad de niñas que se preparaban a atenderlos en sus casas; pero daremos a los heridos la buena noticia que esos bellos ángeles han resuelto ir personalmente

a asistirlos en el punto donde se les destine”<sup>17</sup>.

La mayoría de los heridos chilenos eran trasladados hacia el sur. Allí, como se ha repetido, recibieron atención por parte de mujeres de clase alta. Un ejemplo de ello fue cuando recaló el buque *Loa*. “Las respetables señoras



Agustín Edwards (en la foto) y su madre, Juana Ross de Edwards, no sólo aportaron dinero y especies para los caídos en las batallas. La casa de la Sra. Juana llegó a ser un centro de acopio de toda la ayuda humanitaria que se enviaba a los combatientes y a los servicios de sanidad.

<sup>15</sup> Según los documentos oficiales, citados por Encina y Castedo en su *Historia de Chile*, Tomo III, p. 1508, el ejército chileno perdió el 50% de sus efectivos. “La batalla de Tarapacá, selló todo el resto de la guerra con una tónica de ferocidad inhumana... Antes de clarear el día 28, el ejército peruano salió rumbo a ... Arica, llevando como trofeos 66 prisioneros... Partía con la moral de nuevo deprimida por la extenuación, la derrota de Dolores y la conciencia de la pérdida del departamento de Tarapacá... Para colmo de los males, la población de Tarapacá... **temiendo de los chilenos la venganza por la matanza de heridos y prisioneros**, abandonaba sus hogares...”

<sup>16</sup> *El Nuevo Ferrocarril*, Santiago, 17 de noviembre de 1879, p.2. Citado por Paz Larraín en *Presencia de la Mujer en la Guerra del Pacífico*, Santiago de Chile, Universidad Gabriela Mistral, 2002, p. 153.

<sup>17</sup> *El Barbero*, Santiago, 22 de noviembre de 1881, p.2. Citado por Paz Larraín en *Presencia de la Mujer en la Guerra del Pacífico*, Santiago de Chile, Universidad Gabriela Mistral, 2002, p. 152.



Un notable ejemplo de amor al prójimo fue la vida de Juana Ross de Edwards.

corren al hospital para acomodar a los heridos. Las señoritas Ossa, hijas de Francisco Ignacio Ossa preparan un local en la calle Argomedo, en Santiago, con 25 ó 30 camas para los heridos del norte y serán asistidos por Hermanas de la Caridad. Así era como en general el trabajo voluntario de las mujeres se realizaba en el hospital, cuidando a los heridos y enfermos de la guerra”<sup>18</sup>.

A poco comenzar el conflicto bélico, varios particulares abrieron hospitales de sangre mantenidos con sus propios recursos y los que pudieron recolectar entre familiares y amigos. En Santiago se distinguieron los sostenidos por Domingo Matte y familia y el de doña Magdalena Vicuña Subercaseaux e hijas.

#### **Un caso emblemático: Juana Ross de Edwards**

Residente en Valparaíso, Juana Ross de Edwards<sup>19</sup>, se destacó no sólo por su ayuda en dinero, sino principalmente por su labor humanitaria en el ámbito de la salud. Sabiendo que uno de los más serios problemas que aquejaba a los soldados tenía relación con el ámbito hospitalario, dedicó gran parte de su tiempo y de su dinero a él. Por ello, cuando se formó en su ciudad natal el primer comité de la Cruz Roja, “la filantrópica señora, doña Juan Ross de Edwards, cooperó con entusiasmo, moral y pecuniariamente”<sup>20</sup>.

<sup>18</sup> *El Constituyente*, Copiapó, 16 de marzo de 1881, p. 1. Citado por Paz Larraín en *Presencia de la Mujer en la Guerra del Pacífico*, Santiago de Chile, Universidad Gabriela Mistral, 2002, p. 156.

<sup>19</sup> Larraín, Paz. *Presencia de la Mujer en la Guerra del Pacífico*, p. 173. “Juana Ross era la esposa de Agustín Edwards Ossandón, destacado hombre de negocios en la minería y la banca, además de diputado por Valparaíso. Su hijo, Agustín Edwards Ross, de igual forma, tuvo un relevante papel en la política nacional. Fue diputado, senador y ministro de Estado. En 1884, adquirió el diario *El Mercurio*, siendo por un tiempo su director.

<sup>20</sup> Machuca, Francisco: *Las cuatro campañas de la Guerra del Pacífico*, Tomo 1, p.235. Citado por Paz Larraín en *Presencia de la Mujer en la Guerra del Pacífico*, Santiago de Chile, Universidad Gabriela Mistral, 2002, p. 173.

La casa de doña Juana llegó a ser un lugar obligado para concentrar las ayudas humanitarias de la guerra y “como un ejército a la voz de mando de su jefe, acudieron ayer las señoras al llamamiento que se les hizo para que pidiese costuras en la casa de la señora Ross de Edwards. Gracias a esto pudieron entregarse ayer mismo como 700 sábanas, las que alcanzarán para habilitar unas 120 camas; pero como son 500 camas que es preciso tener listas, resulta que todavía hay que dar una nueva carga sobre la marcha, como quien dice otra batalla de Miraflores, que esperamos se libre hoy mismo, gracias al denuedo y patriotismo de nuestras damas, quienes con el mismo entusiasmo que celebran nuestras glorias, acuden cuando se presenta ocasión a restañar la sangre de los heridos y a enjuagar las lágrimas de las viudas y huérfanos”<sup>21</sup>.

El periódico porteño *La Patria* hacía notar las grandes sumas de dinero donadas por doña Juana, a lo cual sumaba su ayuda personal, como atestiguaba el médico encargado del hospital en una carta a su hijo Agustín: “La señora Ross de Edwards y usted mismo... me dieron autorización ilimitada para comprar cuanto creyese útil o agradable a los enfermos, cualquiera fuera su costo, con especial encargo de suministrarles bebidas y alimentos de lo más delicado. La misma

señora personalmente les servía la comida”<sup>22</sup>.

La labor de la señora Edwards fue reconocida por el propio gobierno -el cual la distinguió con una medalla de honor- porque “ha secundado en todos sus actos de abnegación y desprendimiento a su hijo Agustín”<sup>23</sup>.

Después de cinco años de guerra, se puso término a esta cruenta lucha y con ello desaparecieron las formaciones sanitarias de ambulancias de Cruz Roja y también las Sociedades de Señoras que “con tanta abnegación habían sabido tender su mano cariñosa y maternal a los heridos a los enfermos, a los prisioneros y a los huérfanos y viudas que quedaban como llaga viva de la contienda concluida.

“Desaparecieron dejando sólo el recuerdo de su labor, de su acción bienhechora y de su obra hermosa y grande de amor y de caridad, de bondad y altruismo, que impone siempre la obra de la Cruz Roja, que brota espontánea donde hay dolores que aliviar y lágrimas que restañar y el recuerdo imperecedero de estas Sociedades de Señoras de Cruz Roja, inspiró sin duda el lema actual de la Cruz Roja Chilena **Caridad en la Guerra y en la Paz**”<sup>24</sup>.

<sup>21</sup> El Mercurio, Valparaíso, 28 de enero de 1881, p. 2

<sup>22</sup> *La Patria*, Valparaíso, 12 de septiembre de 1881, p.2. Carta de agradecimiento del doctor Manuel Ramírez a Agustín Edwards, por la clausura de la sala San Agustín en el Hospital de la Caridad (28 de agosto de 1881).

<sup>23</sup> Ahumada, Pascual: *Guerra del Pacífico...*, Tomo VI, pp 270-271. Proyecto de ley para recompensar a las personas que ayudaron en la guerra, entre ellas a Juana Ross de Edwards, 5 de agosto de 1881.

<sup>24</sup> *Bosquejo Histórico del Origen, Fundación y Desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Santiago de Chile, 1940, p. 3.



ANDS  
1917

# CAPÍTULO III

EN PUNTA  
ARENAS SE CREA  
LA CRUZ ROJA  
CHILENA





ANGLO  
MEDITERRANEAN



---

CAPÍTULO III  
EN PUNTA  
ARENAS SE CREA  
LA CRUZ ROJA  
CHILENA



# EN PUNTA ARENAS SE CREA LA CRUZ ROJA CHILENA

Dos años antes de que Henry Dunant viera materializada su idea de crear una organización que socorriera a los heridos en los campos de batalla, nacía en Italia quien sería en Chile el fundador de la Cruz Roja.

Vittorio Cucuini vino al mundo en 1862 en el seno de una familia modesta de Florencia, ciudad ubicada al centro de la península itálica. Salido de la adolescencia aprendió la profesión de sastre y enamorado de Virginia Anichini, una joven de la localidad, se casó con ella iniciando una vida de viajes y aventuras hasta que se asentaron en Punta Arenas, en el extremo sur de Chile.

Ellos fueron víctimas de la inestabilidad política y económica que asoló a su país en los últimos años siglo XIX. Italia fue tierra fértil de conflictos, revoluciones, guerras y continuas amenazas a la población. En 1871, cuando Cucuini sólo tenía nueve años, el rey de Italia, Víctor Manuel, de la casa de Saboya, aprovechando la guerra franco - prusiana que se combatía en el norte italiano, avanzó con sus tropas sobre Roma, obligando al Papa Pío IX a recluirse en el palacio del Vaticano; instaló su corte en el Palacio Quirinal, sin que por ello terminara la inseguridad ciudadana.

En este escenario, Vittorio y Virginia deciden partir, como muchos compatriotas, en busca de un futuro mejor y, sobre todo, de paz y tranquilidad para trabajar. Llegaron en 1899 a Punta Arenas, la más austral de las ciudades chilenas, aledaña al famoso Estrecho de Magallanes.



*Vittorio Cucuini junto a su familia, 1890.*



*Vittorio Cucuini*

## Punta Arenas hacia 1900

El Estrecho de Magallanes fue descubierto en 1520 por el navegante Hernando de Magallanes. Años más tarde se constituiría en la principal ruta de navegación entre Europa y las costas del Océano Pacífico. En el año 1843, el Gobierno chileno envió una expedición colonizadora a la región, la cual fundó el Fuerte Bulnes, sobre un peñón rocoso en medio del bosque magallánico, resultando con el tiempo impropio el lugar, para la ciudad naciente, por lo cual en 1848 el gobernador José Santos Mardones trasladó las instalaciones y población y fundó la ciudad en su actual ubicación.

Su desarrollo y crecimiento fue lento, primero fue una colonia penal para reos reincidentes y militares relegados, que ocasionaron disturbios como el sangriento motín de Cambiaso en 1851.

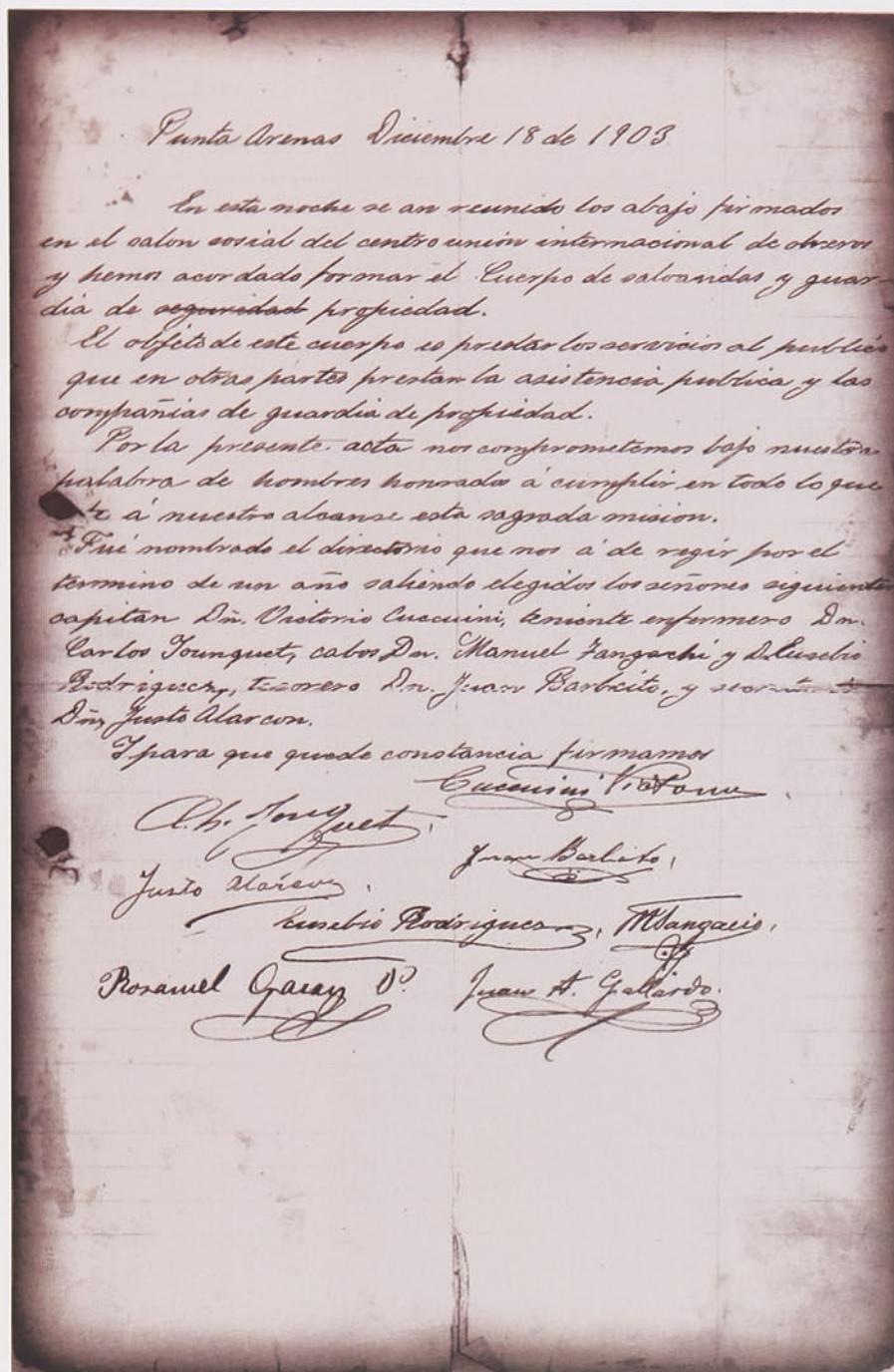
La principal riqueza de Magallanes era el llamado oro blanco: la ganadería ovina. El carácter de ciudad penal subsistió hasta 1867, cuando el Presidente José Joaquín Pérez realiza una política de colonización con inmigrantes extranjeros y decreta "puerto libre" a Punta Arenas.

Esto marcó el inicio del crecimiento de Magallanes especialmente con la llegada de los colonos extranjeros que fundaron toda clase de establecimientos comerciales. La navegación a vapor, que evitaba los inconvenientes de la ruta por el Estrecho para la navegación a vela, hizo aumentar el tráfico náutico por esa vía y acrecentaron el interés del gobierno central por la región magallánica. A ello se sumó el fundado temor que potencias extranjeras pudieran intentar apoderarse de una zona de importancia estratégica mundial, que aparecía abandonada desde los tiempos de la Colonia Española.

La actividad ovina generará un movimiento que permitirá la ocupación del territorio, impulsará la inmigración europea para satisfacer la demanda de mano de obra, y el crecimiento de la flota llevarán los materiales que permitan la construcción de las instalaciones de las estancias. La salida de la lana activará el comercio y promoverá la creación de nuevos centros urbanos que darán cumplimiento a los servicios requeridos por los establecimientos ovinos.

La economía regional se complejiza y se multiplican las posibilidades de crear riqueza. En 1881 recalán en Punta Arenas 172 barcos a vapor y 36 veleros, ya vivían en la población varios pioneros de la ganadería, dueños de establecimientos comerciales, hoteles y balleneras. A fines de siglo, Punta Arenas estaba embellecida con su plaza, cementerio, teatro de ópera y las grandes mansiones de los estancieros.

Las temperaturas, sin embargo, constituían un obstáculo para el poblamiento de la zona, ya que son muy extremas. En los meses más fríos, junio y julio, el promedio es de 2,5° C., siendo la temperatura media anual de 7,6° C, lo que no excluye días de invierno con varios grados bajo cero. Los vientos soplan en dirección oeste a lo largo de todo el año, alcanzando velocidades de hasta 142 kms. por hora. La cantidad de lluvia promedio anual es de 533 mm. y promedio del mes, 44,4 mm. Las precipitaciones de nieve son frecuentes en periodo invernal, superando el promedio anual de 37 cms.



Acta de Fundación de  
la Cruz Roja Chilena,  
Punta Arenas, 18 de  
diciembre de 1903.

En Punta Arenas comenzó una vida tranquila y estable para la familia Cuccuini Anchini. Vittorio instaló una sastrería y con profesionalismo y dedicación logró ganarse el respeto y la admiración de sus vecinos. Como hombre activo y de espíritu emprendedor, poco a poco se integró a la comunidad puntarenense, participando de actividades de bien público.

En él persistía el recuerdo de una institución asistencial y socorrista a la cual había pertenecido, cuyos integrantes -con antifaces para que no los reconocieran- recogían gente menesterosa en las calles. Era una acción anónima y tenía fines altruistas, al igual que la Cruz Roja Internacional.

**El 18 de diciembre de 1903**, cerca de las 20:30 horas, un grupo de chilenos y extranjeros acudió a una reunión organizada por Vittorio Cuccuini. Allí les explicó su anhelo de crear una institución cuyo único fin fuera prestar los primeros auxilios a los enfermos y trasladarlos con prontitud al hospital local.

En el salón del Centro Unión Internacional de Obreros, los asistentes escucharon atentos la idea que Cuccuini explicaba con fuerza y entusiasmo.

## El acta aún se conserva y dice textualmente:

*Punta Arenas Diciembre 18 de 1903.*

*“En esta noche se han reunido los abajo firmados en el salón social del Centro Unión Internacional de Obreros y hemos acordado formar el Cuerpo de salvavidas y guardia de propiedad.*

*El objeto de este cuerpo es prestar los servicios al público que en otras partes prestan la asistencia pública y las compañías de guardia de propiedad.*

*Por la presente acta nos comprometemos bajo nuestra palabra de hombres honrados a cumplir en todo lo que esté a nuestro alcance esta sagrada misión.*

*Fue nombrado el directorio que nos a de regir por el término de un año, saliendo elegidos los señores siguientes capitán Don Vittorio Cucchini, teniente enfermero Don Carlos Younquet, cabos Don Manuel Tangacis y Don Eusebio Rodríguez, tesorero, Don Juan Barbeito, y secretario Don Justo Alarcón.*

*Y para que quede constancia firmamos Vittorio Cucchini – Justo Alarcón – Manuel Tangacis – Eusebio Rodríguez – Juan Barbeito – Carlos Younquet”*

La misma noche en que dejaron fundada el “Cuerpo de salvavidas y guardia de propiedad”, -al que muy tempranamente denominarían “Cuerpo de Asistencia Pública”, para luego llamarse Cruz Roja- acordaron las cuotas de incorporación en cinco pesos y un peso mensual.

Se hizo una colecta y con ésta se formó

la primera caja de la Cruz Roja de Magallanes: \$48. Inmediatamente se pusieron a la obra de redactar sus estatutos y reglamento interno, así como buscar adherentes y reunir algunos fondos para la adquisición de material necesario para los servicios que se habían impuestos.

## El Esfuerzo de los Primeros Años

Llevar a cabo la misión que se habían propuesto no era una tarea fácil. En una ciudad que aún no estaba pavimentada y con escasa iluminación, los voluntarios debían sortear además del frío y la nieve, la falta de recursos económicos.

Las donaciones voluntarias no se hicieron esperar y la primera camilla con que contaron fue obsequiada por uno de los directores de la institución, Rosamel Garay.

Un cirujano y un practicante debían hacer guardia en el cuartel, nombre que le dieron desde un comienzo al edificio que los albergaba en la calle Jorge Montt. En la noche podían hospedar en caso de urgencia a algún enfermo o herido.

Era común que al ruido de la sirena se viera por las calles de la ciudad correr a los voluntarios a su cuartel y de ahí ir al punto donde se les necesitaba, tanto en la bahía como en cualquier parte del territorio. Conducían a los enfermos al hospital en camillas a cualquier hora del día o de la noche, trasladando también cadáveres a la morgue.

En los incendios se ponían a disposición del Cuerpo de Bomberos para prestar primeros auxilios.



*La acaudalada mecenas de la Cruz Roja de Punta Arenas, Sara Braun Hamburger.*

Al principio, como ya se ha dicho, no contaron con medios materiales para prestar en forma óptima sus servicios, pero las cosas fueron mejorando gracias a donaciones voluntarias.

Desde su fundación, su tarea primordial fue el traslado de enfermos. Primero en camillas al hombro, después en ambulancias de tracción animal.

Después del primer año de vida, se hicieron algunas reformas y estatutos. Se amplió el directorio, creándose los cargos de presidente, director –cirujano y secretario general.

Los assembleístas quisieron llevar a Vittorio Cucuini como presidente, pero él se negó, prefiriendo continuar como Capitán.

Para ser elegidos y reconocidos como tenientes y sargentos debían someterse con anterioridad a un examen de primeros auxilios.

En esa ocasión se nombró a Sigfrido Braun como presidente, y con este nombramiento no tardaron en llegar beneficios para la Cruz Roja. **Sara Braun Hamburger**, tía del presidente, era una dama puntarenense, viuda de don José Luis Nogueira, cazador de lobos marinos y piedra angular de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.

Ella regaló dos ambulancias tiradas por caballos, importadas desde Inglaterra, que facilitaron el traslado de los enfermos a sus casas que, hasta entonces, se realizaba a pie. Años después, donaría los fondos para la reconstrucción de su actual edificio, al cumplir ésta 25 años de vida, en memoria de sus padres Sofía Hamburger y Elías Braun.



*Primeras ambulancias tiradas por caballos.*



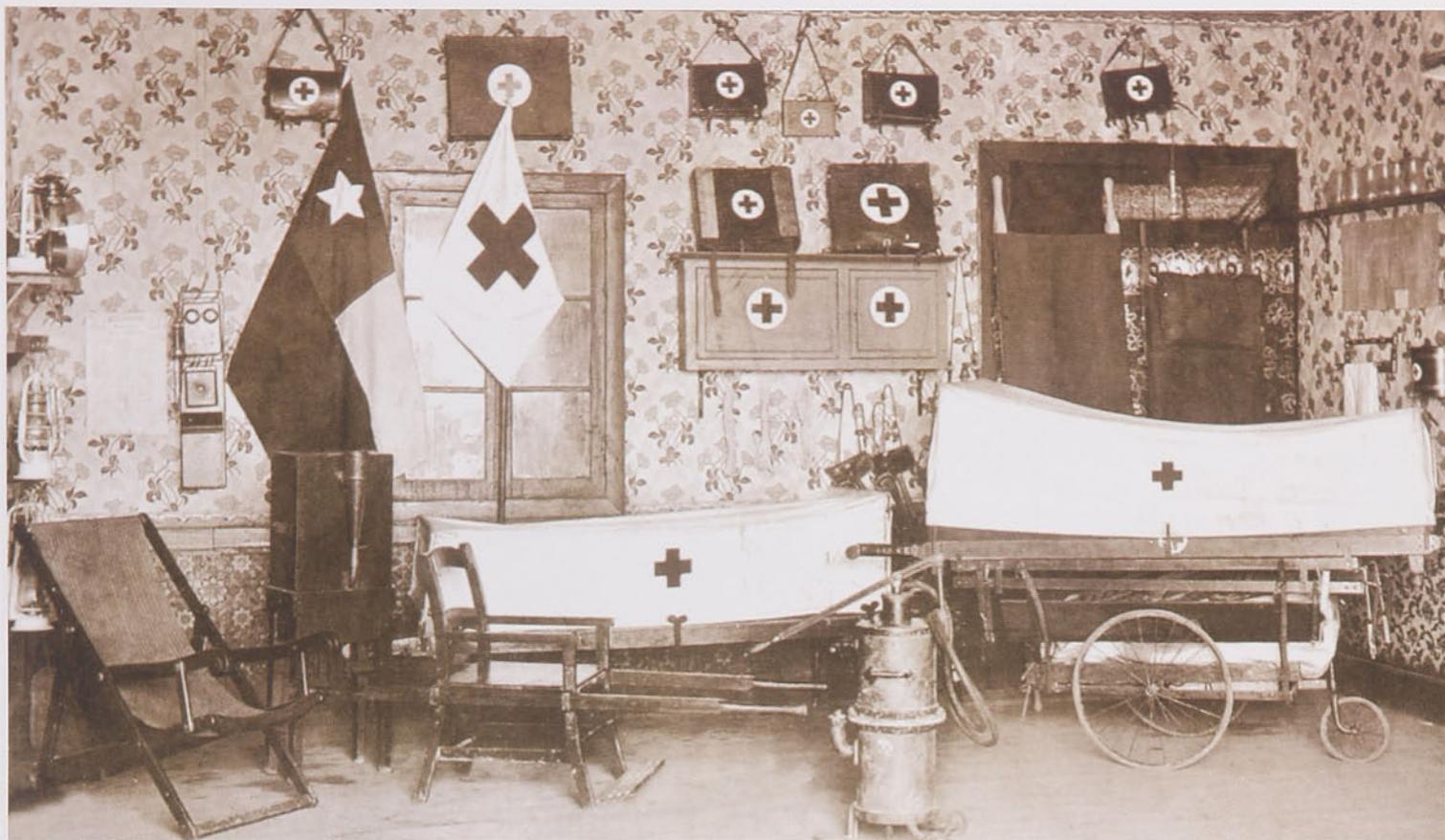
*Primer "cuartel" de la Cruz Roja, en calle Jorge Montt, Punta Arenas, 1903.*

También hubo muchas personas que tomaron en cuenta la importancia de los servicios que prestaba esta institución al pueblo y tomando el ejemplo de Sara Braun, hicieron frecuentes donaciones. De esta forma se pudo ampliar los servicios a la población.

En el primer año se atendió a 61 enfermos y Cuccuini batió el récord de asistencia: de 61 llamadas, concurrió a 59. En ese mismo año se les premió tanto a él como a Justo Alarcón y Manuel Tangacis, con diplomas por la excelente asistencia. En total eran 33 miembros activos y 62 pasivos.

En 1904 vino la prueba de fuego. Una epidemia de viruela afectó a Punta Arenas y produjo muchos muertos. Para aislar a los infectados, las autoridades instalaron un dispensario en la playa, detrás del cementerio. Vittorio Cuccuini los alentaba con su ejemplo y les inspiraba valor y entusiasmo, para atender a los enfermos.

Años más tarde, un diario santiaguino resaltaría la permanente y sacrificada labor de estos hombres. **"...no ha habido herido o enfermo, a cualquier hora del día o de la noche, que haya hecho sonar la sirena de llamada, que no haya sido transportado para ser**



*Primeras camillas utilizadas para el traslado de enfermos.*



*Comisión de la Cruz Roja de Punta Arenas en Valparaíso, 1906.*



*En 1912, se crea en Magallanes una sección femenina de Cruz Roja.*



*El Terremoto de 1906 movilizó a la Cruz Roja de Punta Arenas, viajando un grupo de voluntarios al epicentro del sismo: Valparaíso.*

curado y atendido por los abnegados voluntarios...<sup>1</sup>”

### La consolidación

El 14 de abril de 1904, el gobernador de Territorio, Carlos Bories, firmó un decreto autorizando el reglamento de la institución y los servicios allí descritos.

Un año más tarde, el 31 de mayo de 1905, el Gobierno de Germán Riesco aprobó los estatutos y les concedió la personalidad jurídica. Al mismo

<sup>1</sup> El Imparcial, 19 de abril de 1937

tiempo, la denominación de Cuerpo de Asistencia Social cambió por **Comité Central de la Cruz Roja de Magallanes**.

Entre tanto, el número de socios iba aumentando y a mediados de 1905 eran 119, de los que había 59 activos. En esa fecha el presidente de la institución, Sigfrido Braun, hizo una colecta en el comercio de Punta Arenas y pudo encargar a Inglaterra un carro-ambulancia, último modelo, para el transporte de enfermos, el que entró en servicio en enero del año siguiente. Éste poseía camillas de varias clases para transportar a los enfermos y cadáveres, mochilas y sacos de curación, estuches de cirugía de urgencia, toda clase de útiles de curación en abundancia y de las mejores fábricas. También, carpas para casos especiales.

En agosto de 1906, un terremoto sacudió el puerto de Valparaíso; tan pronto supieron la noticia, la Cruz Roja envió un grupo de 15 voluntarios llevando elementos de curaciones. Allí se pusieron a las órdenes del Dr. José Grossi.

El 20 de abril de 1909, la entidad magallánica fue reconocida por el Comité Internacional de la Cruz Roja denominada como Comité Central. De esta manera, era reconocida definitivamente, tanto en el ámbito nacional y mundial.

### **El Primer Mártir de la Institución**

29 de junio de 1906. Un llamado de auxilios se sintió en Punta Arenas. Vittorio Cucuini se encontraba bien de salud y nada indicaba que estuviese tan próximo su fallecimiento.



*Vittorio Cucuini.*

Esa tarde se ocupó de organizar el traslado de dos heridos de Punta Delgada y San Gregorio. Después se retiró a su domicilio ubicado en la intersección de las calles Valdivia y Jorge Montt.

Mientras contestaba algunas cartas de familiares en Italia, un llamado de auxilio lo hace volver al cuartel.

Fue el primero en llegar. Se sentó junto al cochero del carro – ambulancia, y partieron de inmediato con dos voluntarios para trasladar a un enfermo grave al hospital.

Era la fiesta de San Pedro, nevaba copiosamente. No alcanza a cumplir su misión. En la esquina de las calles Atacama y Valdivia, pronunció dos o tres palabras para luego entregar las riendas de los caballos. Pidió a sus compañeros que lo sostuvieran, cayendo de espaldas. Le dio un violento ataque cardíaco, que le costó la vida. Tenía sólo 44 años.



*Funerales del Vittorio Cuccuini, muerto el 29 de junio de 1906, a los 44 años, mientras acudía a un llamado de auxilio. Fue despedido con gran majestuosidad.*

Toda la sociedad puntarenense reaccionó ante su muerte.

El directorio de la Cruz Roja acordó mantener la bandera de la institución a media asta durante ocho días y luto entre los socios por igual número de días; colocar su retrato en el salón de honor y pasar lista de asistencia a los actos de servicios durante un año y medio.

Fuerte fue el impacto de la sociedad de Punta Arenas. Muchos quisieron testimoniar su pesar y, en un gesto de gratitud, engrosaron las filas de la institución, unos con generosas donaciones, otros como voluntarios activos y contribuyentes. Fue tan grande

el interés en ayudar a la Cruz Roja que al poco tiempo levantaba su propio y primer cuartel.

Pocos días después, se inició una suscripción popular que produjo algunos miles de pesos para adquirir un bien raíz y obsequiarlo a la viuda e hijos de Vittorio Cuccuini para que quedara como una muestra palpable del agradecimiento de la comunidad.

La prensa de la época describió el pesar que provocó su desaparición. **“Con la muerte de señor Cuccuini, no sólo ha perdido la sociedad puntarenense a un hombre honorable y digno, sino también la Cruz Roja, uno de sus más entusiastas y abnegados servidores”<sup>2</sup>.**

<sup>2</sup> Diario El Comercio, 2 de julio de 1906.

Esa misma publicación lo describe así: “Hombre de trabajo que necesitaba de la labor de cada día para sustentarse él y su familia, no por esto faltó jamás a las obligaciones que, voluntariamente, había tomado sobre sí. De día o de noche; con frío, viento o escarcha, estuvo siempre él primero en el sitio donde se necesitaban los servicios de la institución”.

Otro diario, *El Magallanes*, detalla “una imponente manifestación de duelo unánime y general fue ayer tributada a los restos del capitán de la Cruz Roja, Vittorio Cucuini, y podemos decir que, al malogrado Capitán, se le ha hecho un sepelio grandioso, con una solemnidad impresionante, tal y como merecía su abnegación”.

Este periódico cierra su información con el siguiente texto “Vittorio Cucuini fue generoso, caritativo, hizo lo que nadie soñó, en su tumba quedaron recuerdos de cariño, a todos nos toca hacer algo que recuerde siempre el ejemplo, para los que quedan, de quienes se dedicaron por completo a servir a sus semejantes”.

*Este “cuartel” fue inaugurado en 1908 y estaba ubicado en calle O’Higgins 824.*







CAPÍTULO IV  
LA HERENCIA  
DE CUCCUINI  
(1906-1923)



---

CAPÍTULO IV  
LA HERENCIA  
DE CUCCUINI  
(1906-1923)



# LA HERENCIA DE CUCCUINI (1906-1923)



La inesperada muerte de Vittorio Cuccuini “fue un bautismo de abnegación, de sacrificios para la Cruz Roja; fue una enseñanza práctica, una demostración de lo que debía ser la Cruz Roja y del concepto que todo cruzado debe estar dispuesto al sacrificio de su salud, de su vida en bien de sus semejantes”<sup>1</sup>.

El desarrollo de esta Cruz Roja de Magallanes se incrementó. “Ha seguido en su vida próspera y por sus abnegados servicios y la importancia de ellos, pues es el único socorro que hay en esas desoladas regiones, ha visto cada día ir en aumento sus filas y su prestigio; de tal modo que actualmente está concluyendo su hermoso nuevo

<sup>1</sup> *Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Imprenta Unitaria, Comité Central de la Cruz Roja Chilena, Santiago de Chile, 1940, pag. 9.



*Valparaíso fue devastada por el terremoto de 1906.*

edificio, construido gracias a la generosidad de la señora Sara Braun, quien le donó un millón de pesos con este objeto, y cuenta con varias ambulancias automóviles que recorren distancias enormes para recoger enfermos, sin que teman las nevazones ni tempestades de esas regiones”<sup>2</sup>

La organización de sus servicios, su reglamentación y disciplina fueron tales que en un concurso de servicios de Asistencia Pública, la Cruz Roja de Punta Arenas obtuvo el premio, no sólo por la forma como desarrollaba sus actividades, sino también por la abnegación de sus voluntarios, que acudían a los llamados, “recorriendo en pleno invierno distancias de centenares de kilómetros por esos parajes desolados, en medio de nevazones que ponen en peligro a cada instante sus vidas, llevando siempre como un faro luminoso la visión de su fundador y primer Capitán que fue también el primero de ellos que rindió su vida en el servicio de sus semejantes”<sup>3</sup>.”

Todas estas labores fueron desarrolladas únicamente por hombres. Ante el interés de las mujeres de la región, el 13 de octubre de 1912 nace una sección conformada por señoras y jóvenes.

El éxito del trabajo de la Cruz Roja de Punta Arenas tuvo eco. Pronto se fundaron otras filiales siguiendo su modelo.

### **El Terremoto de Valparaíso de 1906**

El gran sismo que destruyó un alto porcentaje de construcciones en la ciudad de Valparaíso, ocurrió el 16 de agosto de 1906, y debe haber sido de una intensidad entre 9 y 10, ya que hubo “pánico generalizado” y “destrucción generalizada de edificios” según relata la prensa de la época. El país no tenía aún un sismógrafo para determinar su magnitud, ni estudios para establecer su intensidad.

El terremoto tuvo como epicentro el área que circunda las ciudades de Quillota y Valparaíso, afectando a toda la zona central del país.

Dos días después, llegó a manos del Presidente de la República, Germán Riesco, una comunicación enviada por el intendente de Valparaíso, Enrique Larraín: “Valparaíso ha sido destruido casi totalmente... Lo poco que queda en pie está de tal modo destrozado, que sólo puede considerarse un montón de escombros”. Con los caminos cortados, además de la vía férrea, el teléfono y el telégrafo, la ciudad estuvo aislada por veinticuatro horas.

<sup>2</sup> *Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Imprenta Unitaria, Comité Central de la Cruz Roja Chilena, Santiago de Chile, 1940, p. 9.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 10.

La zona más destruida fue la comprendida entre el estero Las Delicias y la Plaza Aníbal Pinto y del mar a los cerros; el sector El Almendral estaba destrozado por completo; lo que no se cayó fue aniquilado por los incendios que se declararon en toda la ciudad.

Sin agua, pues las cañerías se había roto, no se podía apagar el fuego, ni beber y la población quedó expuesta a epidemias y sin la debida atención de salud ya que, además, no había medicamentos pues las boticas y hospitales yacían entre escombros. Murieron un total de 2.302 personas y hubo más de 20 mil heridos.

Bajo las órdenes del doctor José Grossi, comenzó a trabajar un servicio médico de emergencia en improvisadas barracas en plazas, en carros eléctricos y en conventos, colaborando en esta acción miembros de la Cruz Roja de Punta Arenas, que había enviado a Valparaíso una delegación de médicos y voluntarios, con toda clase de elementos para ayudar al socorro.

### Tiempos Heroicos

Al estallar en Europa la Primera Guerra Mundial, en 1914, se hizo imprescindible la obra humanitaria de la Cruz Roja. El Comité Internacional hizo un llamado a todos los pueblos "civilizados" de la tierra, para ir en ayuda de todos los heridos y enfermos de la guerra.

Asimismo, pedía y aconsejaba que cada país organizase su respectiva Sociedad Nacional de Cruz Roja, tal como lo



*Amalia Errázuriz de Subercaseaux, una de las fundadoras de la primera filial en Santiago.*



*Mons. Rafael Edwards, Obispo de Dodona y Vicario Castrense.*



*El Dr. Juan Eduardo Ostornol fue uno de los fundadores de la Cruz Roja en Santiago, y profesor de los primeros cursos de Instrucción para Enfermeras (1914).*

establecía la Convención de Ginebra, para servir las necesidades de sus pueblos en caso de conflictos armados, y poder también cumplir con su compromiso de acudir en ayuda de quienes vivían una guerra o grandes calamidades públicas.

## Cruz Roja de las Mujeres de Chile

Este llamado motivó a una mujer aristócrata, **Amalia Errázuriz de Subercaseaux**, quien, asesorada por Monseñor **Rafael Edwards**, Obispo in-partibus de Dodona y Vicario Castrense, citó a una reunión, a la cual concurren las damas más distinguidas de Santiago, para ver el modo de organizar en Santiago una entidad de Cruz Roja.

Esta sede estaría destinada a preparar enfermeras que pudiesen servir en el caso de una guerra, y al mismo tiempo, adquiriesen los conocimientos de primeros auxilios para el caso de enfermedades o accidentes en el hogar. A la vez, que fuesen capaces de ayudar en casos de catástrofes.

Esta idea fue acogida "con el mayor entusiasmo por la prensa y el público que secundaron su acción; la iniciativa de la señora Subercaseaux y de Monseñor Edwards se vio coronada por el éxito más brillante; pues las señoras de la más alta sociedad, todo lo representativo de intelectualidad, de cultura y de situación, se apresuró a firmar los registros de la nueva asociación y después de varias reuniones, para aunar opiniones y trazar el rumbo que debería seguirse"<sup>4</sup>

El 13 de octubre de 1914 se eligió un directorio provisorio y quedó constituida la **Cruz Roja de las Mujeres de Chile**.

Paralelamente, la Dirección de Sanidad Militar, a cargo del coronel de Sanidad,

<sup>4</sup> *Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Imprenta Unitaria, Comité Central de la Cruz Roja Chilena, Santiago de Chile, 1940, p. 13.

Dr. Luis Ábalos, encomendó, por encargo de la Superioridad Militar, a los doctores **Juan Eduardo Ostornol**, Teniente Coronel Cirujano, 2° Jefe del Servicio y **Manuel Torres Boonen**, Mayor de Sanidad, que estudiaran la organización de la Cruz Roja en Chile como auxiliar del Servicio Sanitario del Ejército y la reglamentación de sus servicios para el caso de un conflicto armado.

El Dr. Torres Boonen, que recién llegaba de Europa, y que en sus últimos meses de estada en París, había trabajado en la recepción y curación de los millares de heridos que llegaban a la capital de Francia, era un convencido de la necesidad de organizar los servicios de la Cruz Roja y concordaba, con el Dr. Ostornol, en la idea que era necesario ayudar a la formación de la Cruz Roja Chilena sobre una base científica. Para ello, pensaban, era necesario organizar la Sociedad Nacional de la Cruz Roja para que, a semejanza de lo que hecho en otras naciones, estuviese preparada para atender las grandes necesidades de una guerra o de una calamidad pública.

Las ideas surgidas de las reuniones convocadas por Amalia Errázuriz de Subercaseaux y la iniciativa del Departamento de Sanidad del Ministerio de Guerra, iban en la misma línea.

Se llegó a la conclusión que al directorio provisorio fuese integrado como directores técnicos y asesores, los doctores J. E. Ostornol y Manuel Torres Boonen, quienes, además, serían los profesores de los Cursos de Instrucción para la formación de enfermeras de Cruz Roja.



*Dr. Manuel Torres Boonen, instructor de las primeras enfermeras Cruz Roja.*

El primer directorio de la **Cruz Roja de la Mujeres de Chile** elegido el 13 de octubre de 1914 y quedó constituido en la siguiente forma:

- Presidenta:** Carmela Prado de Pinto Concha.  
**Tesorera:** Amalia Valdés de Huidobro.  
**Secretarias:** Ana Besa de Quesney y Marta Walker Linares.



*Primeras enfermeras  
de la Cruz Roja  
Chilena.*

**Directorio:** Amalia Errázuriz de Subercaseaux, Ana Echazarreta de Sanfuentes, Sara del Campo de Montt, Sofía Eastmann de Huneus, Juana Ossa de Valdés, Ana Swinburn de Jordán, Marta Mackenna de Orrego, Luisa Lynch de Gormaz y Hortensia Lynch de Peña.

Además, formaban parte de este directorio, Monseñor Rafael Edwards, como consejero y asesor de la institución y los doctores J. E. Ostornol y Manuel Torres Boonen, como directores técnicos y profesores.

El primer paso fue la **iniciación de cursos de Instrucción para Enfermeras**, y como el año ya estaba avanzado, pues era ya noviembre, se acordó iniciar un curso con un programa de diez lecciones de Primeros Auxilios, a fin de mantener el entusiasmo de las voluntarias y que tuviesen algunos conocimientos.

“Estos cursos, a cargo de los doctores Ostornol y Torres Boonen se vieron concurridos por un número enorme de señoras y señoritas; la primera de estas clases, le correspondió al Dr. Ostornol



y se efectuó el 16 de noviembre de 1914, en el Liceo de Niñas N° 3, local ofrecido espontáneamente por la distinguida educacionista Srta. Carmela Silva, directora de dicho Liceo. De tal modo se acrecentó el número de alumnas matriculadas, que el Dr. Torres Boonen tuvo que hacer su curso en el Teatro Garden, ofrecido generosamente por el empresario Julio Pinto Bolados”<sup>5</sup>.

Se dictaron simultáneamente ambos cursos con programa idéntico y hubo que prolongarlos hasta las vacaciones, a fin de dar el mayor bagaje de conocimientos a las alumnas. Éstos continuaron al año siguiente, hasta llegar a tener un local en el cual hacer la práctica de los conocimientos adquiridos.

### Reconocimiento oficial

El 15 de agosto de 1915, la Cruz Roja de las Mujeres de Chile inauguró su primer Dispensario<sup>6</sup>, instalado en el local de una Sociedad de Obreros, en la Avenida Independencia esquina de La Lastra, local que había sido cedido generosamente por los obreros, a fin de que tuviesen atención médica los numerosos habitantes menesterosos de ese barrio.

El Supremo Gobierno, con fecha **30 de noviembre de 1914**, dictó el Decreto N° 3305, del Ministerio de Guerra por el cual “se reconoce la Sociedad Cruz Roja de las Mujeres de Chile y autoriza su funcionamiento bajo la condición de que su personal quede sometido a las leyes y reglamentos Militares en caso de movilización”

Después por Decreto N° 3347, del 7 de diciembre de 1914 aprobó el programa de trabajo para la instrucción del “**Curso de Enfermeras de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile**”.

Ambos decretos llevaban la firma del Presidente de la República, Ramón Barros Luco y de su ministro de Guerra, Alfredo Barros Errázuriz.

<sup>5</sup> *Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Imprenta Unitaria, Comité Central de la Cruz Roja Chilena, Santiago de Chile, 1940, p. 14.

<sup>6</sup> Los dispensarios eran pequeñas postas donde se brindaba atención de Primeros Auxilios. Este local, en calle Independencia, es la actual sede de la filial Cruz Roja Santiago María Luisa Torres.



*Sofía Eastman de Huneeus, otra fundadora de la filial Cruz Roja de Mujeres de Chile. Junto a su Marido, Roberto Huneeus, donó el edificio de la calle Independencia que hasta hoy ocupa esta filial.*

Esta filial en 1918 tuvo su local propio, gracias a la donación que hicieron la presidenta en esa época, Sofía Eastmann de Huneeus y su esposo Roberto Huneeus, casa en la cual funcionaron, hasta que en 1930 edificaron con recursos suministrados por el Comité Central, en el mismo local de Independencia, su nuevo edificio de dos pisos con salas especiales para la atención del dispensario y del Policlínico de especialidades; edificio que fue ampliado en 1937, a fin de poder dar cabida al número público que requería sus servicios.

### **Origen del Comité Central de la Cruz Roja Chilena**

La inexistencia de un Comité Central que aunara la labor de las distintas filiales comenzó a traer problemas. Por ejemplo, esto impidió que Chile tuviese la debida representación en la Conferencia de Ginebra de 1920. Así lo comprendió el Gobierno y, a través del Ministerio de Guerra, dictó el primer Decreto Constitutivo de la Cruz Roja Chilena en la siguiente forma:

**“N° 1377. – Santiago, 14 de Junio de 1920.**

“Vistos estos antecedentes y teniendo presente: lo adoptado por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, firmada en París el 5 de Mayo 1919; la representación autorizada elevada al Gobierno a fin de organizar la Cruz Roja de Ginebra; y lo dispuesto por el artículo XXV del Pacto de la Liga de las Naciones, aprobada por el Gobierno de Chile.



### Decreto:

“Art. 1º - Constituyese la Cruz Roja Chilena formada por la agrupación de los distintos Comités y Sub – Comités de la Cruz Roja, establecidos en el país de acuerdo con la Convención de Ginebra y de los que, en adelante, se establezcan con iguales fines.

Art. 3º - Dicho Comité se compondrá de los cinco siguientes funcionarios: Como miembros de derecho, el Decano de la Facultad de Medicina, el Director del Servicio Sanitario del Ejército, el Director General de Sanidad, el Director de la Asistencia Pública de Santiago y el Jefe de la Administración Sanitaria del Ministerio del Interior; de cinco

*Sesión del primer Comité Central de la Cruz Roja Chilena, encabezada por su presidente, el vicealmirante Jorge Montt. Junto a él, sentados, Roberto Huneus (derecha) y Marcial Martínez (izq.) De pie: M. J. Barrenechea, Dr Luis Abalos, general S. Parra, Manuel Foster, Dr. Pedro Ferrer y Dr. Manuel Torres Bonnen, 1922.*



*Marcial Martínez de Ferrari, vicepresidente de la primera directiva de la Cruz Roja Chilena.*

Delegados de zona, un por cada una de las cuatro Divisiones militares elegidos por votación entre las Sociedades de la Cruz Roja Departamentales correspondientes a cada División, de un Delegado especial de la Cruz Roja de Punta Arenas y de nueve miembros nombrados por S. E. de la República, debiendo ser uno de ellos Jefe retirado del Ejército y otro Jefe retirado de la Marina. Los miembros electivos durarán tres años en el ejército de sus funciones, pudiendo ser reelegidos.

Art. 4º - Queda este Comité para organizar los Comités Provinciales de la Cruz Roja – Tomase razón, registre y comuníquese – SANFUENTES – **Régulo Valenzuela.**

**El 29 de Julio de 1920 se nombró la siguiente mesa directiva:**

**Presidente:**

Vice-Almirante Jorge Montt

**Vice-Presidente:**

Marcial Martínez de Ferrari

**Secretario General:**

Dr. Pedro L. Ferrer.

Este fue, en definitiva, el primer Comité Central de la Cruz Roja Chilena, que trabajó primeramente en establecer relaciones con todas las agrupaciones existentes en el país.

El 8 de octubre de 1922, muere a los 76 años, el primer presidente de la Cruz Roja Chilena y ex Presidente de Chile, el **vicealmirante Jorge Montt Álvarez**, “que honraba a la Cruz Roja Chilena, presidiendo con todo celo y empeño sus sesiones y dedicándole los últimos años de sus actividades públicas”<sup>7</sup>. Lo

<sup>7</sup> *Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Imprenta Unitaria, Comité Central de la Cruz Roja Chilena, Santiago de Chile, 1940, p. 24.

sucede Marcial Martínez de Ferrari hasta completar el período en 1924.

### El terremoto de Coquimbo de 1922

La primera acción de socorro llevada a cabo por la Cruz Roja Chilena como tal, antes eran asociaciones independientes, se efectuó con motivo del terremoto que en noviembre de 1922 azotó las provincias de Atacama y Coquimbo.

En el terremoto que afectó Coquimbo y sus alrededores murieron 880 personas, de las cuales 500 eran de Vallenar.

Minutos antes de las doce de la noche del 10 de noviembre de 1922 un fuerte terremoto sacudió a las ciudades de Vallenar y Coquimbo. Se sintió entre Antofagasta y Santiago y desde las islas San Félix y San Ambrosio hasta Buenos Aires. El servicio sismológico informó que tuvo una intensidad de 8 a 9 grados con el epicentro entre los valles de Elqui y Choapa. Media hora después un maremoto azotó las costas nortinas entre Antofagasta y Chañaral.

Cerca del 80% de las viviendas se derrumbó o quedó inservible en los poblados más remecidos.

La zona amagada fue visitada por el Presidente de la República, Arturo Alessandri Palma en su primer gobierno (1920 - 1925) y pudo comprobar los enormes destrozos ocasionados por el sismo agravados por la fuerza del mar que penetró por las calles de las ciudades costeras. Coquimbo fue la más dañada por el tsunami, ya que las olas



*Vicealmirante Jorge Montt Álvarez, ex Presidente de Chile y primer presidente de la Cruz Roja Chilena.*



*Terremoto de Coquimbo, 1922.*

penetraron con violencia más de doce cuadras: las marejadas golpearon con fuerza en Valparaíso hasta Talcahuano.

### **Ley Constitutiva de la Cruz Roja Chilena**

Una preocupación constante del Comité Central fue obtener una Ley Constitutiva de la Cruz Roja Chilena, que viniese a asegurar su vida y amparar el nombre y símbolo de la Cruz Roja, en forma legal y permanente.

El 17 de Abril de 1923, se promulgó por el Supremo Gobierno la Ley N°



*Brigada de Cruz Roja de Valparaíso que se trasladó, con material sanitario, a prestar auxilio a los heridos de Copiapó y Vallenar luego del terremoto de Coquimbo, 1922.*

3924, Constitutiva de la Cruz Roja Chilena, ya que Chile era uno de los pocos países que no había dado carácter oficial a esta institución. Esta Ley establecía la prohibición del uso de la bandera y brazal de Cruz Roja para fines ajenos a los de esta institución.

### Cruz Roja de la Juventud

La "Declaración de los Derechos del Niño" hecha el 17 de Mayo de 1923 por la Cruz Roja Internacional, y la resolución que había adoptado la Liga de Sociedades de Cruz Roja en marzo de 1920, decía: "Cada Sociedad Nacional de la Cruz Roja organizará a la juventud de su país para la obra de la Cruz Roja", indujo al Comité Central a estudiar la organización de la **Cruz Roja Juvenil** en Chile y presentó al Gobierno, un plan de organización de la Cruz Roja Juvenil.

El **28 de junio de 1923**, se dictó el Decreto N° 1560 del Ministerio de Instrucción Pública, constituyendo la Cruz Roja Juvenil, el cual llevaba las firmas del Presidente de la República, Arturo Alessandri y del ministro de Instrucción Pública y vicepresidente de la Cruz Roja, Marcial Martínez de Ferrari.

El Comité Central acordó crear esta sección, para lo cual designó como director general al **Dr. Pedro Lautaro Ferrer**. El **7 de mayo de 1924** se dictó el Decreto N° 1379 del Ministerio de Instrucción Pública aprobando el Reglamento General de la Cruz Roja Juvenil.

En su artículo 1° decía: "La Cruz Roja Juvenil, rama de la Cruz Roja Chilena, tiene por objeto inculcar en los niños el ideal y la práctica de servir a los demás, sin atender a creencias políticas o religiosas, de enseñarles a cuidar su



*Dr. Pedro Lautaro Ferrer, primer director de la Cruz Roja Juvenil, creada el 7 de mayo de 1924.*



*Dr. Pedro Ferrer y señoritas de la Cruz Roja Juvenil.*

propia salud y la de sus semejantes, de hacerlos comprender y aceptar responsabilidades cívicas y morales, de desarrollar en ellos el espíritu de cooperación hacia sus compatriotas y hacia los niños de todos los países de mundo en caso de necesidad y de hacerles amar como principio fundamental la paz universal”.

La Segunda Cruzada de Salud Pública, llevada a cabo en noviembre y diciembre de 1924, consiguió la conscripción escolar de la Cruz Roja Juvenil. Sin embargo, no sería hasta **1928** cuando esta rama adquiriría mayor fuerza, con un gran incremento de miembros, siendo ratificado como director general el Dr. Pedro Ferrer.

“La Cruz Roja Juvenil tiene diversas fases de actividades que prosigue ejecutando según sus prescripciones reglamentarias: educación higiénica, cívica moral, humanitaria, de paz universal, además de su acción social

positiva de servir a sí mismo, a sus compañeros, a su hogar y a todos los demás”.

La revista “**Yo Sirvo**” fue por años su medio de difusión.

En **1936** publicaba “Yo Sirvo” continúa desarrollando un programa educacional, de ameneidad y difusión higiénica entre todas las **Unidades de Cruz Roja Juvenil**”. Fue tal su éxito, como afirman sus editores, que “el Magisterio de varias repúblicas americanas solicitan el envío de ella, para lecturas escolares solicitadas por el alumnado, con vivo anhelo”.<sup>8</sup>

Tanto en la capital como en muchas ciudades y pueblos del país nacen estas Unidades al alero de la Cruz Roja y apoyadas por el Ministerio de Instrucción Pública. Pero es en las zonas campestres donde prestan mayores servicios. “En la escuela rural, principalmente, que no dispone de

mayores recursos, es donde se han puesto de manifiesto sus amplios resultados, pasando a ser un centro de medicina preventiva y de asistencia de primeros socorros... (En caso de ) epidemias, de males infantiles, de contagios, de infecciones parasitarias como la sarna, que últimamente se ha desparramado por todo el país, corresponde a un servicio eficaz de las Unidades, a la par con la pediculosis... Los botiquines de primeros auxilios han sido, por lo tanto, de gran utilidad escolar y para el vecindario paupérrimo"<sup>9</sup>.

La Cruz Roja Juvenil sufrió un duro golpe con la muerte de su gestor y guía, el **Dr. Pedro Lautaro Ferrer**, el 16 de agosto de 1937.

Esta rama de la Cruz Roja continuó con su trabajo en los colegios, a través sus Unidades Escolares, que fueron creciendo con el paso de los años.

En **1953**, el director general de la Cruz Roja Juvenil, Agustín Benedicto, escribía en la Revista Cruz Roja Chilena N° 6 que su rama, "anima toda la vida escolar, hace preocuparse de la salud, desarrolla el espíritu de servicio y de la ayuda mutua, hasta convertirla en conciencia universal, hace obra de cooperación intelectual y hace nacer en el cerebro y corazón de los niños ideas y sentimientos de comprensión, cooperación, amistad, fraternidad, benevolencia y cordialidad hacia todos los niños del mundo, haciéndoles amar, por sobre todo, la paz universal"<sup>10</sup>.

En **1982**, María Neumann, directora general Cruz Roja de la Juventud, daba cuenta en la Revista Cruz Roja Chilena del número de miembros y Unidades



que había en el país: 94.108 socios y 3.350 Unidades<sup>11</sup>.

**Patricia Ojeda Pérez de Arce** fue directora general de Cruz Roja de la Juventud, entre **1993 y 1997**. "Teníamos 7.500 Unidades Escolares, en todo el país, con 15.000 miembros activos. Estos chicos trabajaban en los institutos

<sup>8</sup> Revista "Yo Sirvo", Vol. VIII, julio, agosto, septiembre de 1936, pág. 99.

<sup>9</sup> Ibidem.

<sup>10</sup> Revista Cruz Roja Chilena, Año II, abril - junio 1953, N° 6, pag. 35 - 36.

<sup>11</sup> Revista Cruz Roja Chilena, N° 82, junio 1982, página 30.



de rehabilitación infantiles, de ruta –dos jóvenes acompañaban a los choferes de ambulancias en el traslado de los niños enfermos-, se hicieron los Primeros Trabajos Voluntarios en Barreales, Santa Cruz, además de visitar hogares de ancianos para darles once.

Otra área importante era la prevención de drogas. Incluso, volvimos a editar después de muchos años de inactividad, la revista “Yo Sirvo”, aunque de manera más humilde”.

Actualmente, los jóvenes de la Cruz Roja trabajan en colegios a través de las Unidades Escolares, en prevención de drogas y Sida; capacitando en Primeros Auxilios, y, como siempre,

ayudando al resto de la Cruz Roja en eventos masivos y desastres naturales.

**Su programa de trabajo se basa en cuatro puntos esenciales:**

- Protección de la salud y de la vida.
- Ayuda mutua y solidaria.
- Amistad y comprensión internacional, para educar para la paz.
- Difusión de los Principios del Movimiento de la Cruz Roja y del Derecho Internacional Humanitario.

El ejemplo dado por las mujeres de Santiago dio un nuevo impulso a la organización de filiales de Cruz Roja en el país y se fundaron las siguientes:

- Cruz Roja de Tocopilla, fundada el 13 de febrero de 1910.
- Cruz Roja de Valparaíso, fundada en 1908.
- Cruz Roja de Hombres, de Osorno, fundada el 4 de agosto de 1910.
- Cruz Roja de Hombres de Puerto Natales, fundada el 30 de abril de 1916.
- Cruz Roja del Liceo de Niñas de Copiapó, fundada el 4 de mayo de 1917, (desaparecida)
- Cruz Roja de Rancagua, fundada el 11 de junio de 1917.
- Cruz Roja de Hombres de Parral, fundada el 20 de marzo de 1919.
- Cruz Roja de Concepción, fundada el 29 de septiembre de 1919.
- Cruz Roja de Purránque, fundada el 4 de julio de 1920.
- Cruz Roja de Calama, fundada el 13 de julio de 1920. (fue disuelta y se reorganizó el 19 de septiembre de 1927)
- Cruz Roja de Coronel, fundada el 17 de julio de 1920.



CAPÍTULO  
LA  
CONSOLIDACIÓN  
(1924-1943)



de rehabilitación infantiles, de ruta –dos jóvenes acompañaban a los choferes de ambulancias en el traslado de los niños enfermos-, se hicieron los Primeros Trabajos Voluntarios en Barreales, Santa Cruz, además de visitar hogares de ancianos para darles once.

Otra área importante era la prevención de drogas. Incluso, volvimos a editar después de muchos años de inactividad, la revista "Yo Sirvo", aunque de manera más humilde".

Actualmente, los jóvenes de la Cruz Roja trabajan en colegios a través de las Unidades Escolares, en prevención de drogas y Sida; capacitando en Primeros Auxilios, y, como siempre,

ayudando al resto de la Cruz Roja en eventos masivos y desastres naturales.

Su programa de trabajo se basa en cuatro puntos esenciales:

- Protección de la salud y de la vida.
- Ayuda humanitaria.
- Promoción y cooperación social.
- Ejecución de los Programas de Obligaciones de la Cruz Roja y del Comité Internacional de la Cruz Roja.

El ejemplo dado por las mujeres de Santiago dio un nuevo impulso a la organización de filiales de Cruz Roja en el país y se fundaron las siguientes:

- Cruz Roja de Tocopilla, fundada el 13 de febrero de 1910.
- Cruz Roja de Valparaíso, fundada en 1908.
- Cruz Roja de Hombres, de Osorno, fundada el 4 de agosto de 1910.
- Cruz Roja de Hombres de Puerto Natales, fundada el 30 de abril de 1910.
- Cruz Roja del Liceo de Niñas de Copiapó, fundada el 4 de mayo de 1917, (desaparecida)
- Cruz Roja de Rancagua, fundada el 11 de junio de 1917.
- Cruz Roja de Hombres de Puno, fundada el 20 de marzo de 1919.
- Cruz Roja de Concepción, fundada el 29 de septiembre de 1919.
- Cruz Roja de Puntarenas, fundada el 4 de julio de 1920.
- Cruz Roja de Calama, fundada el 11 de junio de 1920 (se disolvió y se reorganizó el 19 de septiembre de 1927)
- Cruz Roja de Coronel, fundada el 17 de julio de 1920.

---

CAPÍTULO V  
LA  
CONSOLIDACIÓN  
(1924–1943)



# LA CONSOLIDACIÓN (1924-1943)

En 1923, se llevó a cabo en Buenos Aires la **Primera Conferencia Pan Americana de Cruz Roja**, que tuvo lugar el 25 de noviembre al 6 de diciembre, a la cual concurrieron representantes de 19 países de América y miembros del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Liga de Sociedades de Cruz Roja. La Cruz Roja Chilena estuvo representada oficialmente por José Maza, y los doctores Pedro L. Ferrer y Manuel Torres Boonen.

Sus principales conclusiones fueron:

- “Recomendar a las sociedades de la Cruz Roja, la conveniencia de continuar la obra de **protección de la primera infancia**, divulgando la acción médica y de asistencia social que en beneficio de la misma realizan las instituciones oficiales y privadas de cada país”<sup>1</sup>.
- “Cooperar en la coordinación práctica y científica de los esfuerzos de las instituciones de asistencia y **lucha contra la tuberculosis**”<sup>2</sup>.
- “Trabajar ante el Gobierno y los particulares en el sentido de obtener **medidas contra el alcoholismo**, a favor de las habitaciones higiénicas y bara-



tas y de la **mejoría de la alimentación de los obreros** y de los indigentes en general”<sup>3</sup>.

Otras recomendaciones fueron intensificar la acción de profilaxis (preservación de la enfermedad) antivenérea, por “medio de campañas permanentes de la vulgarización de los peligros que determinan dichas enfermedades”. Insta a establecer “servicios de **prevención y curación de los males venéreos**, organizando dispensarios<sup>4</sup> y curatorios para el tratamiento gratuito de los enfermos, hasta lograr su completa esterilización”<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *Revista de Salud Pública de la Cruz Roja Chilena*, Año II, N° 1, Enero - Febrero 1924, pag.29.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pag 29.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pag. 30.

<sup>4</sup> Establecimiento destinado a prestar asistencia médica y farmacéutica a enfermos que no se alojan en él.

<sup>5</sup> *Revista de Salud Pública de la Cruz Roja Chilena*, Año II, N° 1, Enero - Febrero 1924, pag.30.



*Asistentes a la Primera Conferencia Pan Americana de Cruz Roja, Buenos Aires, 1923.*

Asimismo, se incentiva la protección de la madre y del niño, propiciando la instalación de “**cantinas maternas**”<sup>6</sup>; también la **lucha contra el paludismo**, y un “**vasto plan de educación higiénica popular**”. Además, se recomienda a las “Sociedades Nacionales de la Cruz Roja presten preferente atención a la propaganda de nociones generales que permiten la **prevención del cáncer**”<sup>7</sup>

Con mucho entusiasmo y las nuevas ideas surgidas en Buenos Aires, en diciembre de 1923 se organizó, por el Comité Central, una **Cruzada de Salud Pública** que estuvo bajo la dirección del Dr. Pedro L. Ferrer. Esta Cruzada de Salud se hizo en un convoy de ferrocarriles especialmente preparado, y tomaron parte en ella algunos médicos y socios del Comité Provincial de Santiago y enfermeras de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile. Se dirigió al sur del país y se detuvo en las estaciones de pueblos de alguna importancia para

hacer difusión de algunas medidas de higiene para evitar enfermedades, que era su objetivo, además de dar a conocer la labor de la Cruz Roja.

En el tren se había instalado un museo patológico de figuras de cera, con las manifestaciones de enfermedades de trascendencia social y el personal médico daba explicaciones detalladas sobre estos males, y el modo de combatirlas. Este museo fue facilitado por la sección de higiene del Departamento de Sanidad Militar.

La propaganda a favor de la Cruz Roja tuvo un éxito enorme y pudo aumentar su acción con la creación de nuevas filiales. En los pueblos y ciudades en donde se dieron las conferencias y se exhibió el museo patológico, sus habitantes conocieron la importancia de la higiene en la prevención de numerosas enfermedades de la época.

### Años difíciles

A pesar del éxito de esta experiencia, no se reeditó. El Comité Central debía afrontar la extrema carencia de fondos y concentrar sus esfuerzos para obtener nuevas fuentes de ingreso, ya que hasta esa fecha vivía sólo de las donaciones que obtenía y de pequeñas subvenciones que otorgaba el gobierno o las municipalidades, las cuales eran directamente para las filiales y el Comité Central.

Llegado el año 1924, se efectuó la elección del nuevo directorio del Comité Central para el periodo 1924 – 1926,

<sup>6</sup> Éstas se ubicaban en las mismas asociaciones. Las voluntarias servían vasos de leche a las madres que llegaban a atenderse con sus hijos: Con el tiempo pasaron a llamarse “Bares Lácteos”. Esta acción continúa hasta el día de hoy en algunas filiales.

<sup>7</sup> *Revista de Salud Pública de la Cruz Roja Chilena*, Año II, N° 1, Enero - Febrero 1924, pag.32.

resultando ganador **Antonio Huneus Gana**.

Éste comenzó a funcionar el 21 de enero de 1924 y su primera preocupación fue obtener fondos que permitiesen el desarrollo de las actividades de toda la Cruz Roja del país.

El Comité pidió al gobierno que le permitiese establecer un sorteo de bonos, es decir, una lotería especial, a la que llamó **Óbolo de Salud**. Esta lotería, creada por decreto del Ministerio de Instrucción Pública, generaría ganancias sólo si eran vendidos todos sus números, pero no alcanzó a tener el éxito deseado.

El primer sorteo se llevó a cabo en octubre de 1924, y sólo se vendió el 50% de los bonos. El sorteo se realizó igual para acreditar la seriedad de la institución, además de dar la oportunidad de hacer sorteos futuros, con la esperanza de obtener reales beneficios.

Sin embargo, cuando ya se estaban vendiendo bonos para el segundo sorteo, fue prohibido su funcionamiento por un Decreto – Ley de la Junta de Gobierno, al mismo tiempo que se suprimían todas las pequeñas subvenciones fiscales que se daban a diversas entidades en el país.

La situación creada por la carencia de recursos, indujo al Comité a declarar en su sesión del 3 de diciembre de 1924, que daba por terminada su misión y declaraban sus miembros que dejaban de pertenecer al Comité Central. En efecto, el 10 de diciembre elevaron al gobierno la renuncia de sus cargos.



*Afiches utilizados en la Cruzada de Salud de 1923, en la que voluntarios y voluntarias de Santiago viajaron en tren al sur; enseñando medidas de sanidad e higiene.*





*Antonio Hunneus Gana,  
presidente de la Cruz  
Roja Chilena en 1924,  
año en que dicho comité  
se disolvió.*

Con esto quedó disuelto el Comité Central por su propia resolución y quedaba una deuda con el público, por los bonos ya vendidos del “Óbolo de la Salud”. El gobierno del vicepresidente Luis Barros Borgoño resolvió, por petición del doctor Pedro L. Ferrer, que era en esa época ministro de Higiene, reorganizar la Cruz Roja y, ante todo, se dictó el Decreto N° 756 del 22 de octubre de 1925, concediendo la suma de 450.000 pesos para cancelar todas las deudas.

A continuación, el gobierno dictó el Decreto N° 896, del 23 de noviembre de 1925, por el cual se designa una comisión organizadora de la Cruz Roja Chilena que sería formada por el doctor Pedro L. Ferrer, y que la presidiría Antonio Hunneus.

Esta comisión no se reunió en forma oficial, sin embargo, su presidente envió en diciembre de 1925 una circular a las entidades de Cruz Roja, dando cuenta de la situación y pidiendo que trabajasen sin descanso para formar centros de salud.

Después de haberse suprimido el “Óbolo de la Salud” y en vista de la situación creada a la Cruz Roja por la falta de fondos, y considerando que la Universidad de Concepción también necesitaba fondos para desarrollar su labor, el gobierno dictó el Decreto Ley N° 484, de 20 de agosto de 1925, creando la **Lotería de Concepción** que sería manejada por la Universidad de dicha ciudad y del producto de la cual debería dar el 30% a la Cruz Roja Chilena, fondos que percibió y acumuló el Ministerio de Higiene y Asistencia Social, para



entregarlo más tarde a la Cruz Roja, una vez que se hubo normalizado la marcha del Comité Central.

En mayo de 1927, el presidente de la comisión organizadora, nombrado por el Decreto 896 de 23 de noviembre de 1925, envió al Ministerio de Salubridad una memoria de su acción y dio por terminado su cometido.

En vista de esta situación, el gobierno dictó un nuevo Decreto del Ministerio de Higiene y Asistencia Social, con fecha 25 de octubre de 1927, N° 1688, por el cual se nombró un Comité Ejecutivo, dejando como presidente a Carlos Justiniano.

### Cincuentenario Amunátegui

El 2 de octubre de 1927 se inauguró una insólita exposición en pleno Santiago. Con la asistencia del Presidente de la República, Ministros de Estado, Cuerpo Diplomático y altas autoridades se abrió al público "la gran feria del trabajo femenino". El evento se realizó "brillante, en medio de las alabanzas unánimes de la opinión pública... miles de personas recorrían a diario los vastos pabellones de la Quinta Normal; visitantes venidos de todos los puntos del país se daban cita para presenciar ...a las mujeres que aquí presentaban las obras de la caridad y de la beneficencia; allí, las del saber; más allá, las del arte y de la cultura física; en otra parte, las de la industria y del trabajo manual<sup>8</sup>".

*Stand de la Cruz Roja, donde se recrearon sus distintas actividades.*

<sup>8</sup> "Actividades Femeninas en Chile. Obra publicada con motivo del cincuentenario del decreto que concedió a la mujer chilena el derecho a validar sus exámenes secundarios", Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago de Chile, 1928, pag. 23.



*Puesto de Primeros Auxilios, instalado a la entrada de la Quinta Normal.*



Por primera vez en nuestra historia, se realizaba una muestra del quehacer de la mujer, con motivo de conmemorarse 50 años de la firma del decreto llamado "Amunátegui", el cual permitió que las mujeres "deben ser admitidas a rendir exámenes válidos para obtener títulos profesionales, con tal que se sometan, para ello a las mismas disposiciones que están sujetos los hombres".

Firmaban con fecha 5 de febrero de 1877, el Presidente de la República, Aníbal Pinto, y el ministro de Instrucción Pública, Miguel Luis Amunátegui. Fue un paso trascendental, que permitió a las mujeres capacitarse y así salir de la esfera privada del hogar, para acceder a trabajos remunerados y también a numerosos voluntariados, como era la Cruz Roja Chilena.

En la Quinta Normal había stands de Educación; Obras Sociales; Industrias Femeninas; La Mujer en la Administración Pública; Artes y Letras; Beneficencia y Acción Sanitario – Social. Dentro de esta última categoría figuró la Cruz Roja.

Luego de su realización, se hizo una publicación de gran calidad, que reprodujo el evento, con monografías enviadas por las participantes. En el capítulo de la institución, se hace mención que "a pesar de que la Exposición se circunscribió a las actividades desarrolladas en Santiago, la Cruz Roja de Peñaflores y la de Osorno participaron con sumo entusiasmo en este torneo<sup>9</sup>".



<sup>9</sup> "Actividades Femeninas en Chile. Obra publicada con motivo del cincuentenario del decreto que concedió a la mujer chilena el derecho a validar sus exámenes secundarios", Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago de Chile, 1928, pag. 474.



*Carmela Prieto de  
Martínez, presidenta de  
la Asociación Cruz  
Roja de las Mujeres de  
Chile desde 1921*



*General Luis Brieba,  
presidente de la Cruz  
Roja Chilena entre  
1928 y 1945.*

Dada la precaria situación del Comité Central, fue la filial Mujeres de Chile la que representó a la capital, esmerándose junto a las dos cruces rojas ya mencionadas en montar un stand interesante que reflejase la magnitud de la obra de esta organización.

### **GENERAL LUIS BRIEBA: COMIENZA LA RECUPERACIÓN**

Teniendo en vista la necesidad de dar una organización definitiva a la Cruz Roja Chilena, el Supremo Gobierno dictó un nuevo decreto nombrando un Comité Central presidido por el general **Luis Brieba**.

El primer cuidado de este Comité fue aclarar la situación de las entidades repartidas en todo el país, y hacerles saber que, en conformidad a los postulados de la Convención de Ginebra y a los Reglamentos del Comité Internacional de la Cruz Roja y de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, debían reconocer al Comité Central de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja Chilena, como única autoridad reconocida por las autoridades internacionales de esta institución.

Además, en conformidad a la Ley Constitutiva de la Cruz Roja Chilena, no podía existir ninguna entidad social o de otra especie que llevase el nombre de la Cruz Roja, sin depender directamente del Comité Central designado por el Gobierno de Chile.

Ardua y larga fue la labor de concentrar todas las filiales y agruparlas en torno al Comité Central.

En junio de 1928, el general Brieba debió trasladarse a Europa, llevando una comisión del gobierno y, al mismo tiempo, la representación de la Cruz Roja Chilena, como delegado oficial a la XIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja, que tuvo lugar en La Haya en octubre.

Con el objeto de difundir los ideales de la institución y mantener la cohesión necesaria, se resolvió tener una revista, que fuese la portavoz de sus postulados y se difundieran sus servicios. Se acordó continuar la publicación de la **Revista de Salud Pública**, que había aparecido entre 1922 y 1924, cambiándole el nombre por el de **Revista de la Cruz Roja Chilena**, cuyo primer número apareció en diciembre de 1928 y que continúa hasta hoy.

### Protección del Niño

En el estudio que hizo el Comité Central del camino que debía seguir la Cruz Roja Chilena para cumplir con mayor éxito su cometido, vio que debía encausar sus actividades principalmente hacia la protección del niño, creando los servicios que fuesen más necesarios en cada pueblo y ciudad.

Para realizar su programa, se dictaron doce normas generales:

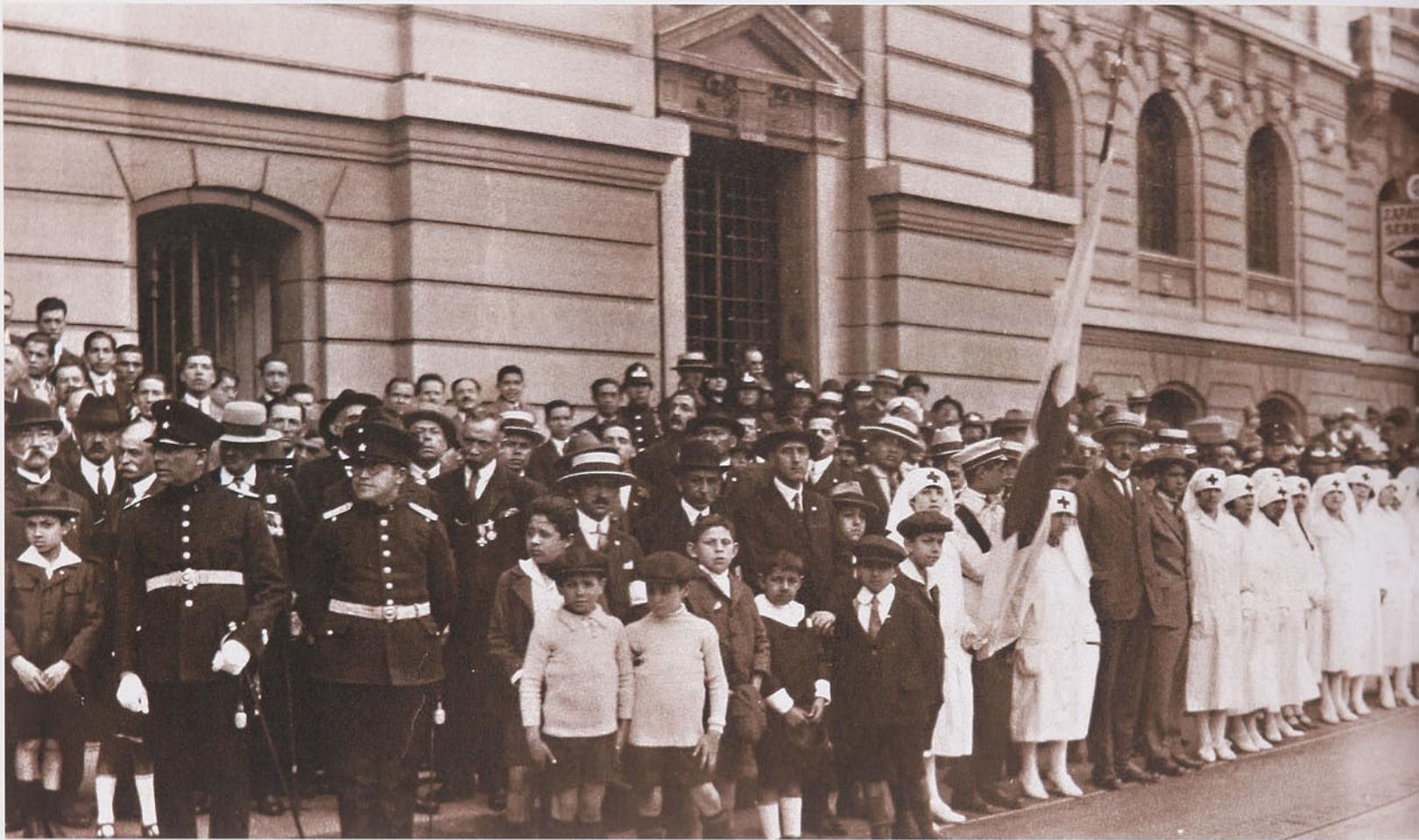
1. - **Crear y mantener campos de sol** en los alrededores de las grandes ciudades, industriales y populosas.
2. - Fundar y mantener en la costa, en el campo y en la montaña, durante todo el año, **colonias rotativas de vacaciones**, con escuelas al aire libre, para los escolares delicados de salud, enfermos



Portada de la primera revista de la Cruz Roja Chilena que se publicó entre 1922 y 1924.



En 1928, se edita una nueva publicación. Ésta es su primera portada.



o mal desarrollados.

3. - **Organizar y mantener también asilos y casas de salud**, permanentes, en esos mismos lugares, para ayudar al restablecimiento y al mejor desarrollo de los niños enfermos y retrasados, ya sean escolares o no.

4. - Establecer los **hogares artificiales**, individuales o colectivos, para los niños huérfanos o abandonados.

5. - Establecer en cada dispensario o policlínico de Cruz Roja, un **consultorio para niños** enfermos.

6. - Desarrollar y mantener en lo posible, en cada localidad a cargo de las



entidades de Cruz Roja, un servicio para las necesidades de los niños pobres; gotas de leche, casas – cunas, sección de baño, ropero infantil o escolar, desayuno o almuerzo para niños indigentes, etc.

7. - **Atención a las futuras madres** por medio de consejos higiénicos, ayuda médica, asistencia hospitalaria, canastillos de maternidad a las madres indigentes, visitas domiciliarias, a cargo de las enfermeras de Cruz Roja de cada sociedad.

8. - **Campaña en contra del cáncer**, en forma de propaganda y divulgación

científica y consultorio para su diagnóstico precoz, esencial para su curación.

9. - **Campaña en contra de la tuberculosis.**

10. - **Campaña de enseñanza de higiene pública** y popularización de sus necesidades en el seno de la familia obrera.

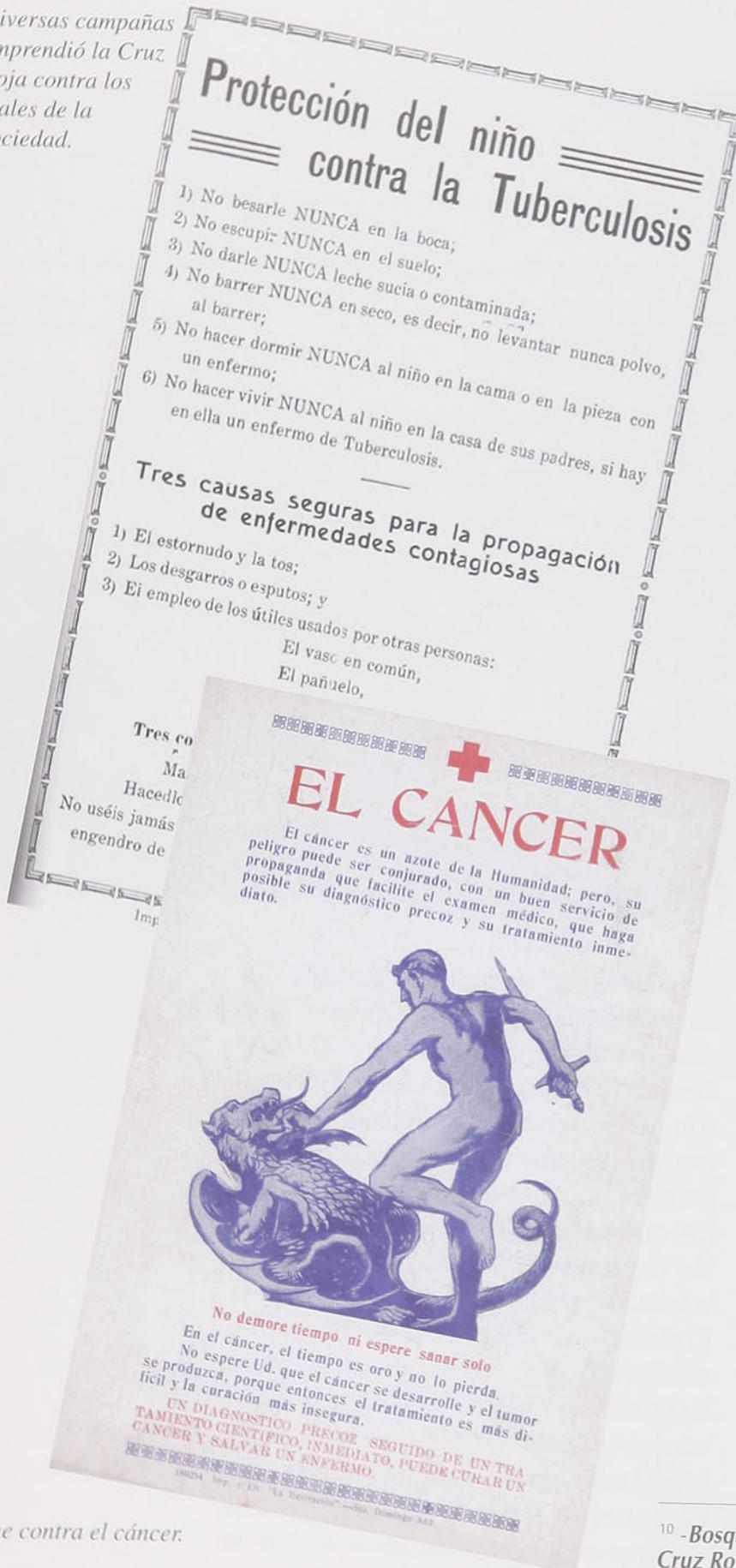
11. - Creación de escuelas para la **formación de sus enfermeras higienistas, sanitarias y visitadoras de Cruz Roja**, y dictación de cursos de enseñanza higiénica, de puericultura en las entidades mejor establecidas.

12. - Creación y desarrollo de la **Cruz Roja Juvenil.**

Este programa estaba basado en el plan de acción de la Liga de Sociedades de Cruz Roja, y se ciñó a las pautas emanadas de la Primera Conferencia Pan-Americana de la Cruz Roja, celebrada en Buenos Aires en 1923.

Las nuevas orientaciones dadas a las labores de la Cruz Roja Chilena, unidas al trabajo constante del Comité Central, tuvieron sus frutos. “Empezaron a formarse numerosas nuevas entidades que vienen a servir las grandes necesidades de los pueblos en los que no bastan las leyes sociales ni los recursos del Estado para evitar los sufrimientos y las miserias. La Cruz Roja Chilena, consciente de su deber, ha efectuado por medio de su Comité Central, la más tenaz campaña, para lo cual cuenta con un personal numeroso, entusiasta, abnegado y dispuesto para el trabajo; así ha podido cooperar siempre en las obras de los servicios de

Diversas campañas emprendió la Cruz Roja contra los males de la sociedad.



Afiche contra el cáncer.

la beneficencia y del Estado y además, desarrollar desde ese año 1928, una serie de servicios y actividades que evidencian la potencia de voluntad y abnegación de su personal<sup>10</sup>.

El Comité Central pensó, desde luego, no atenerse únicamente a lo que pudiesen hacer o hiciesen por su indicación las filiales de Cruz Roja, sino que consideró necesario que el propio Comité organizase servicios especiales, mantenidos y controlados por él.

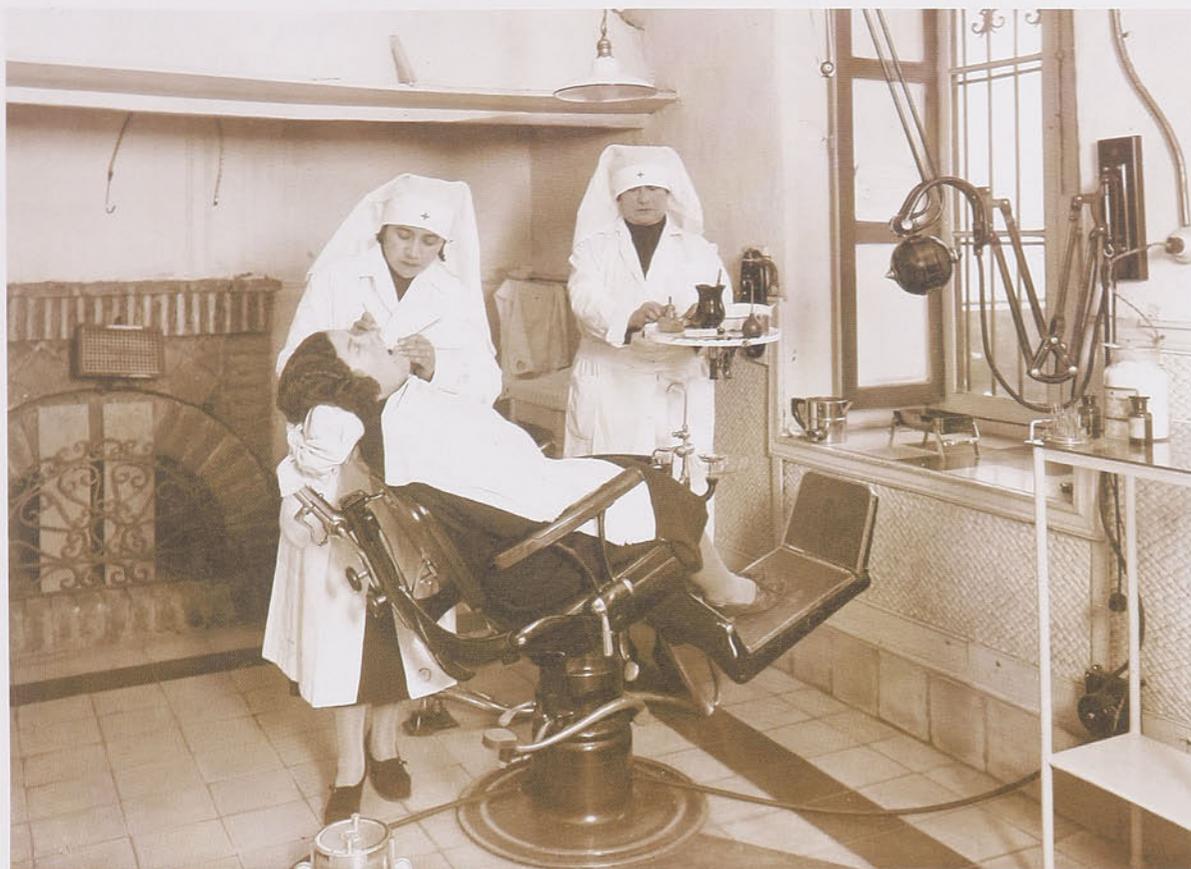
Se procedió a instalar las oficinas y los servicios de la Cruz Roja Juvenil en un edificio de arriendo, Agustinas 1698, para así disponer del local propio como corresponde a un organismo directivo y centralizado, ya que hasta julio de 1928 sesionaba en el local de la Sociedad Médica.

### Pioneros en la lucha contra el cáncer

El Comité Central consideró en sus sesiones, la necesidad de apoyar la lucha contra el cáncer, cuyo desarrollo alarmante llamaba la atención de las autoridades y médicos. Estimó el Comité que no sólo era necesario hacer una campaña de divulgación por medio de publicaciones, afiches, conferencias, sino que era urgente obrar en forma colectiva.

**Fue el Comité Central de la Cruz Roja Chilena, el primer organismo nacional que hizo una obra efectiva contra el cáncer, poniendo a disposición del gobierno la suma de quinientos mil pesos (\$ 500.000), de sus propios fondos, para**

<sup>10</sup> -Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena, Santiago de Chile, 1940, pag.35.



que pudiese adquirir equipos de radioterapia en el extranjero y los aparatos e instalaciones necesarios para su aplicación, a fin que se instalase el **Instituto del Cáncer**, que tantos y enormes beneficios entregó al país con su labor científica y altruista. No sólo dio estos fondos, sino que más tarde, en 1930, donó, noventa mil pesos (\$ 90.000), para efectuar los arreglos necesarios del edificio que ocupó dicho instituto en el antiguo Hospital Clínico de San Vicente de Paul, que luego se convertiría en el actual Hospital Clínico de la Universidad de Chile.

### Servicio Dental Escolar

Por razones económicas, el gobierno suprimió en 1928 el Servicio Dental Escolar, tan necesario para las escuelas públicas.

El Comité Central tuvo conocimiento de esta situación y considerando la enorme importancia que representaba la conservación de la dentadura en los niños, tomó a su cargo el **Servicio Dental Escolar de Santiago**, costeadando el mantenimiento de éste.

**El Servicio Dental Escolar** empezó por atender en 1929 en algunas clínicas escolares de Santiago que habían quedado sin atención por la suspensión, pero en 1930 se acordó dar un gran impulso a este servicio ocupando clínicas propias que fueron adquiridas para instalarlas en los locales de las Cruces Rojas de todo el país y además, se compraron equipos completos móviles para ir de una escuela a otra a prestar atención debida a los niños, llegando a establecerse 51 clínicas dentales en el país.



*Preventorio de San José de Maipo.*

Después que el gobierno restableció el Servicio Dental Escolar Obligatorio, la Cruz Roja debió dejar las escuelas fiscales y dedicó sus servicios a la atención de los cadetes de las Unidades de la Cruz Roja Juvenil, a las escuelas particulares y a los niños indigentes. Desde su fundación en 1930 hasta 1939, el Servicio Dental Escolar de la Cruz Roja, atendió a 355.228 niños y efectuó 528.000 extracciones, obturaciones y atenciones clínicas.

## COLONIAS Y PREVENTORIOS INFANTILES

La Cruz Roja inició en 1929 el establecimiento de colonias escolares en el mar y en la montaña.

Con un Preventorio de Montaña inauguró estos servicios. Ubicado a dos kilómetros de **San José de Maipo**, tuvo, en sus inicios, capacidad para sesenta niños, de ambos sexos, escolares que se encontraban amenazados por la tuberculosis.

**El Preventorio de San José de Maipo, fue el primer establecimiento de este género, fundado en el país y en la montaña y fue obra exclusiva de la Cruz**

## Roja Chilena, y mantenido con sus propios fondos.

Desde el día 15 de diciembre de 1929, fecha en que abrió sus puertas, el Preventorio dio albergue a “seis Colonias rotativas de setenta niños, más o menos, a los cuales ha mantenido, con todas las comodidades y atenciones que este servicio impone.

Felizmente, no ha tenido que lamentar ningún percance, ni enfermedad y todos los niños han regresado a su hogar con tres, cuatro o más kilos de peso a su haber.

El Comité Central, a cuyo servicio corresponde este Preventorio, construye en la actualidad, otro pabellón en San José de Maipo, anexo al actual en servicio y que le permitirá admitir hasta ciento veinte niños, por Colonia”<sup>11</sup>.

El ideador, fundador y organizador de este preventorio, doctor **Juan E. Osternol**, vicepresidente del Comité Central, se destacó por su entusiasmo y abnegación.

En 1930 se construyó un nuevo pabellón de dormitorios y se modificaron los existentes a fin de dar cabida a 100 niños. El gobierno dispuso una visita de del Presidente de la República Arturo Alessandri al Preventorio de San José de Maipú en 1936. Luego de ésta, acordó donar la suma de \$ 350.000 a fin de ampliar la obra aumentando la capacidad a doscientos niños, para lo cual se construyeron pabellones nuevos y se transformaron los existentes.



Más tarde, en 1938, se volvió a transformar casi totalmente, permitiendo que pudiesen ir colonias rotativas de 200 niños. Sus servicios de cocina, lavandería, etc., se modernizaron y ampliaron para hacer una obra más completa e higiénica. “No sólo se hizo esta obra, sino que el Comité Central adquirió otra propiedad, separada del Preventorio por un riachuelo y allí se construyó un Pabellón de Aislamiento para niños ya enfermos pero sin lesiones abiertos de tuberculosis, con capacidad para 40 niños.

*En el preventorio de San José de Maipo, se recibían colonias de niños de escasos recursos. Allí se atendían también a menores con tuberculosis.*

<sup>11</sup> *Cruz Roja Chilena, su historia y sus obras 1903 - 1930.* Comité Central de la Cruz Roja Chilena, Santiago de Chile, Imprenta y Litografía “La Ilustración”, 1930



*Preventorio de mar,  
Papudo.*

Este Pabellón tiene todos sus servicios de cocina, ropería, lavandería, etc... enteramente del Preventorio y está rodeado de extensas de plantaciones que sirven a los niños, que pueden hacerlo, para su recreo. El éxito de este Pabellón de Aislamiento ha sido grande y ha prestado servicios de magnitud salvando la vida de numerosos niños que, sin su amparo, habrían perecido por el desarrollo de su afección.”<sup>12</sup>

En 1929 el Comité Central hizo un ensayo de establecer un Preventorio de mar y para eso organizó una colonia de cincuenta niñas, que fue bajo la dirección de Amanda Brieba de Lorca en el balneario de **Papudo**.

En las vecindades de Quilpué, en **El Belloto**, el Comité Provincial de la Cruz Roja de Valparaíso construyó también un Preventorio destinado a los niños de Valparaíso.

La intención de la Cruz Roja Chilena era multiplicar estos Preventorios en el campo, en el mar y en la montaña, y dejar a las cruces rojas locales, la atención y la responsabilidad de estos servicios, destinados a combatir la tuberculosis en la primera infancia y a disminuir sus estragos en la población.

**Amanda Brieba de Lorca**, en sus Memorias, rememora esta experiencia. “En 1929 organicé y dirigí por tres meses de verano la primera Colonia Infantil de Papudo....

“La casa que ocupamos era la Escuela Pública ubicada en la plaza, teníamos 50 niñas de 5 a 12 años, a quienes prodigamos todo nuestro cariño y atención con dos compañeras de Cruz Roja.

A estas niñas las hicimos las regalonas del balneario, pues mis amigas y sus familiares colaboraban en atenderlas

<sup>12</sup> *Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Santiago de Chile, 1940, pag.37.

con juegos infantiles, aseo personal, los fundos vecinos nos enviaban frutas, los veraneantes golosinas, un circo que llegó al pueblo les dio una función gratis.

“Los rotarios de Zapallar, bajo la dirección de sus socios y presidente de ese entonces, don Marcial Martínez de Ferrari, les dieron un gran almuerzo y regalos. Creo fueron las vacaciones más felices para ese grupo de chicas y de una gran satisfacción para la Cruz Roja Chilena el haber podido proporcionarles y dar a conocer y querer al pueblo de Papudo por esta obra que iniciaba la Cruz Roja por medio de estas colonias, las que han continuado hasta hoy día, pero ya con su casa propia y toda clase de comodidades y bienestar no sólo para los niños sino para el director y personal que lo dirigen<sup>13</sup>”.

### Colonias para hijos de cesantes

Al finalizar el año 1931, hubo que ampliar la acción de los preventorios por la enorme cantidad de cesantes que existían y la Cruz Roja, por petición del Gobierno, llevó los niños de los cesantes en colonias tan numerosas, como podían recibirse en los preventorios con camas de campaña y elementos improvisados.

Al mismo tiempo hizo que se estableciese una colonia de mar, improvisada, en **Llo-Lleo**, bajo la dirección de Amanda Brieba de Lorca, colonia que llevó a 200 niños a fin de fortificarlos, ya que estaban completamente desnutridos.

Esta voluntaria relata así esta labor: “Año



1932 - Colonia de Emergencia en Llo-Lleo, por haber solicitado el gobierno el concurso de la Cruz Roja dirigí por 4 meses una **Colonia de Emergencia compuesta de 600 hijos de cesantes de las oficinas salitreras del Norte.**

*Amanda Brieba de Lorca.*

Esto fue muy difícil de dirigir, no sólo se trataba de niños que son más díscolos que las niñas y de costumbres distintas, por lo que fue una tarea muy

<sup>13</sup> Amanda Brieba de Lorca: *Mi vida Cruz Roja. Memorias*, Imprenta IGM, Santiago de Chile, 1961, pag.17 y 18.



dura, casi imposible para nosotras, pero con la vocación y la paciencia todo se vence.

Solicité del Comité Central me enviaran elementos de entretenimientos como ser: pelotas de fútbol, volantines, bolitas, y teníamos campeonatos con lindos premios.

Yo, como viuda de militar, y mis hermanos militares, también conseguí con un joven oficial de Carabineros su colaboración y se formó un regimiento con oficiales, sargentos y cabos con instrucción militar, conseguí en una gran barraca de madera en Llo-Lleo del señor Ángel Martínez, que fue nuestro ángel salvador, me confeccionaran 600 rifles de madera para este improvisado regimiento que después fue orgullo de Llo-Lleo al verlos desfilar en correcta formación.

Al término de esta temporada se les hizo una gran fiesta de despedida con reparto de premios, diplomas etc..., y a esta

manifestación asistieron el Presidente de la República don Arturo Alessandri Palma, el presidente y jefes del Comité Central y recuerdo con orgullo las palabras tan cariñosas que tuvieron para nosotras que tanto yo como mis compañeras las recibimos emocionadas y esto nos hizo olvidar los grandes sinsabores de los primeros días.<sup>14</sup>”.

Asimismo, hubo varias entidades de Cruz Roja (Curicó, Talca, Valdivia y otras), que organizaron colonias escolares en el verano, llevando a los menores a la costa para mejorar su salud, “cumpliendo así una de las finalidades que se ha propuesto la Cruz Roja Chilena en su programa en tiempo de paz. Desde su fundación los tres Preventorios de la Cruz Roja, en 1940 se habían tendido un total de trece mil quinientos niños de ambos sexo».<sup>15</sup>

Estas colonias y preventorios –Papudo, San José de Maipo y El Belloto- cerraron sus puertas recién en 1992, debido a la escasez de recursos. Su mantención era muy cara: cuatro comidas, revisión médica, odontológica y ropa nueva. Ese año se tomó la dolorosa decisión ya que eran absolutamente inviables sin ayuda del gobierno ni foránea.

## LA GRAN CRISIS DE 1930

A fines de 1929, regresó de Europa el presidente del Comité Central, general Luis Brieba, después de haber representado a la Cruz Roja Chilena y al Gobierno de Chile en la XIII Conferencia Internacional de Cruz Roja celebrada

<sup>14</sup> Amanda Brieba de Lorca: *Mi vida Cruz Roja. Memorias*, Imprenta IGM, Santiago de Chile, 1961, pag.18 y 19.

<sup>15</sup> *Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena*, Santiago de Chile, 1940, pag. 56.

en la Haya en 1929 y de haber visitado los servicios de Cruz Roja en diferentes países europeos. Por ello, el presidente del Comité Central regresó a Chile empapado de ideas modernas. Este regreso vino a dar nuevo impulso al Comité Central y coincidió con la entrega que hizo el gobierno de los fondos que habían ido acumulándose del producto de la **Lotería de Concepción**.

Durante el año 1931 se produjo una enorme cesantía en todo el país y la mayoría de los desocupados vinieron a la capital, produciendo numerosos problemas. En estas circunstancias, la Inspección General del Trabajo solicitó la ayuda de la Cruz Roja, la cual le fue otorgada y **se establecieron en Santiago tres albergues para la vivienda y alimentación de miles de hombres, mujeres y niños, que carecían de medios de vida y de hogar**. “Estos albergues fueron entregados a comisiones de enfermeras de la Cruz Roja que los atendieron en forma abnegada, no sólo en el alivio de su hambre, sino que los dotaron de ropa y en cada albergue hubo una posta para atender a los enfermos.

En diversas ciudades de provincia, las Cruces Rojas respectivas se hicieron cargo de los albergues establecidos por las autoridades, y las enfermeras prestaron su ayuda moral y material a todos esos desamparados, especialmente a los niños”.

La Cruz Roja Chilena, deseosa de ayudar en lo posible a mejorar la suerte de los heridos y enfermos de la **Guerra del Chaco (1934)** en que se derramaba la sangre de hermanos de Bolivia y Paraguay, hizo un llamado a todas las

Sociedades Nacionales de Cruz Roja de Sudamérica, a fin de reunir recursos para ayudar a las Cruces Rojas de ambos países, con elementos de curación que eran imprescindibles.

A este llamado respondieron Venezuela, Ecuador, Brasil y Argentina. Con los fondos enviados por las Cruces Rojas de Venezuela y Ecuador, agregados a los que, por su parte, invirtió la Cruz Roja Chilena, permitió el envío de elementos de curación, instrumentos quirúrgicos, sueros y vacunas a las Cruces Rojas de Paraguay y Bolivia, en iguales cantidades, facilitándose este envío por la generosidad de las Compañías Navieras que llevaron gratuitamente los respectivos cargamentos.

### Guerra Civil Española: Nace la Agencia de Búsqueda

Aprovechando la admirable organización del **Servicio de Investigaciones de Casos Individuales**, establecido en Ginebra por el Comité Internacional de la Cruz Roja durante la Guerra Civil Española (1936-1939), el Comité Central de Chile creó por medio de la Secretaría General, un servicio semejante, tramitando los pedidos de familias españolas residentes en Chile, que deseaban tener noticias de sus parientes en España y que pudo traer la tranquilidad a muchos hogares.

Este servicio llamado por muchos años **Agencia de Búsqueda**, hoy sigue funcionando en el Comité Central, en los Comités Regionales y en algunas las filiales de Cruz Roja Chilena, como **Departamento de Restablecimiento de Lazos Familiares**.



*Agencia de Búsqueda.*

El Comité Internacional de la Cruz Roja solicitó la ayuda de las Sociedades Nacionales de todo el mundo para socorrer a las víctimas de la Guerra Civil de España. La Cruz Roja Chilena hizo una colecta en todo el país y remitió los fondos resultantes al Comité Internacional de la Cruz Roja.

En agosto de 1937, muere el doctor **Pedro L. Ferrer**, y en 1938 fallece **Monseñor Rafael Edwards**, Obispo de Dodona, fundador de la Cruz Roja de las Mujeres de Chile y miembro del Comité Central.

En 1938 el Comité Central preparó un proyecto de ley para protección del emblema, bandera y nombre de la Cruz Roja, en conformidad con lo establecido por la Convención de Ginebra. Este proyecto fue aprobado por el Congreso Nacional y promulgado por el Gobierno de Arturo Alessandri en 1939.

### Filiales de Hombres

Una característica que distinguió a las filiales desde sus inicios fue su carácter genérico. Había filiales de hombres y de mujeres. Ello no implicaba que en casos de emergencia no pudiesen trabajar en conjunto. Sólo que sus sedes eran independientes. Como es de suponerse, las entidades masculinas hacían algunas labores propias de hombres y lo mismo sucedía con las femeninas.

En las ciudades y pueblos alejados de los grandes centros o que no contaban con servicios de asistencia pública del Estado, las filiales de hombres prestaban



*Angélica Leiva,  
directora del  
Departamento de  
Restablecimiento  
de Lazos  
Familiares, junto a  
la joven ruandesa  
Francoise  
Ntakirutimana.*



*Asociación de  
Hombres, Osorno.*

esta atención contando con un personal voluntario, gratuito, que acudía presuroso, abandonando sus negocios particulares, sus empleos o trabajos.

Hacia 1940 estos trabajos los ejecutaban las filiales de hombres de Taltal, Tocopilla, Quilpué, San Antonio, Parral, Cauquenes, Gorbea, Loncoche, Lanco, Osorno, Valdivia, Río Negro, Riachuelo, Purránque, Puerto Varas, Puerto Montt, Ancud, Aysén, Puerto Natales, Punta Arenas y Tierra del Fuego.

En Valparaíso, las filiales de los cerros tenían equipos de camilleros para trasladar enfermos desde los empinados cerros, donde no llegaba el servicio de la Asistencia Pública.

Por esos años, estas filiales “tienen una organización casi militar, con sus oficiales y sub-oficiales que responden de

la disciplina y están preparadas a semejanza de la fundadora de la Cruz Roja Chilena, la de Punta Arenas».

En muchas de ellas «cuentan con ambulancias automóbiles que prestan enormes servicios, yendo a recoger enfermos a largas distancias en los campos; pero donde se acrecienta más esto, es en las filiales de la parte austral, es decir, de Osorno al sur las que deben recorrer largas distancias de centenares de kilómetros en medio de la nieve y de los temporales terribles de esas regiones ya tan cercanas al polo, y, sin embargo no ha pasado jamás que al llamado de la sirena del cuartel de la Cruz Roja, no concurren inmediatamente los socios de servicio”<sup>16</sup>.

Hoy las filiales son mixtas y no existen separadas filiales de hombres y mujeres.

<sup>16</sup> *Revista de Salud Pública de la Cruz Roja Chilena*, Año II, N° 1, Enero - Febrero 1924, pag.58.



## TERREMOTO DE CHILLÁN DE 1939

«Que se levante el raudo viento azul de otoño,  
que aquí no pasa nada que puramente todo.

Chillán existe como una rosa blanca  
sobre mi corazón húmedo y sin palabras.  
Chillán no está vencido, Chillán laurel alzado  
como el verde campo de los gentiles caballos.  
Que se levante el trueno vivo de los tambores  
y el hortelano alegre que se levante entonces.

Chillán en cada gancho de lirio vibra  
como la espada abierta de la noche sombría.  
Que se levante entonces como una bestia el día  
que aquí toda una llama que aquí nada ceniza.  
Que se levante el fuego como un caballo de oro  
que aquí no pasa nada que puramente todo»

Nicanor Parra

A las 23,32 hrs. del 24 de enero de 1939 la tierra asestó un zarpazo a las provincias de Maule, Linares, Ñuble y Concepción, llevándose consigo 5.648 vidas, según el informe oficial, y más de 30.000, según estimaciones de la prensa. El Presidente de la época, Pedro Aguirre Cerda, se trasladó al día siguiente hacia la zona afectada advertido de lo grave de la situación, aunque los primeros informes no precisaban la zona del epicentro

El movimiento se inició con una sacudida brusca y violenta, que derribó la mayoría de los edificios, seguida de varias otras menores, que destruyeron totalmente la mitad de las 3.526 viviendas existentes entonces en Chillán. Todas las comunicaciones se cortaron.

Inmediatamente después de producida la catástrofe, la Cruz Roja Chilena organizó una acción de socorros, sin duda la más grande llevada a cabo hasta los sismos de mayo de 1960.

Cruz Roja hace entrega al Gobierno de su stock de emergencia. Además, recolecta dinero, ropa y víveres. También, tomó a su cargo, numerosos servicios hospitalarios de Santiago, porque las enfermeras fueron enviadas a la zona del desastre.

Con personal y elementos de la institución, la Cruz Roja organizó cuatro hospitales de emergencia (en Santiago, San Bernardo, Rancagua y Linares). El hospital de emergencia de Linares, el más cercano a la zona de la catástrofe, prestó importantísimos servicios y contribuyó

a aliviar la suerte de numerosos heridos y enfermos.

Enfermeras voluntarias tuvieron a su cargo los convoyes de heridos que se dirigieron a Santiago y otras ciudades desde la zona del desastre; además, se hicieron cargo de la campaña antitífica realizada en la zona del terremoto y en la ciudad de Concepción.

Instaló puestos especiales de Socorros y de Primeros Auxilios en todas las ciudades y pueblos donde no existían filiales de Cruz Roja.

En 1940 se disolvieron algunas entidades y se fundaron otras, quedando un total de 97 entidades y los Comités Provinciales: Valparaíso, Aconcagua y Magallanes.

Entidades: Ancud, Angol, Antofagasta, Arauco, Antilhue, Calera, Cañete, Castro, Corral, Curepto, Curicó, Caldera, Copiapó, Colina, Constitución, Coquimbo, Chillán, Chuquicamata, Iquique, Ligua, Linares, Loncoche, Los Andes, La Granja, La Unión, Mejillones, Mulchén, Malloco, Melipilla, Nueva Imperial, Osorno (señoras), Peumo, Pisagua, Pitrufquén, Puerto Varas, Putaendo, Puerto Natales (señoras), Porvenir, Quirihue, Río Negro, San Bernardo, Serena, Santa María, Talca, Temuco, Traiguén, Tomé, Viña del Mar, Vallenar, Valdivia (señoras y hombres), Valparaíso, en Los Cerros, Yungay, La Cruz, Valencia, y Playa Ancha, Arica, Antofagasta, Taltal, Calama, Tocopilla, Caldera, Vallenar, La Serena, Coquimbo, Valparaíso, Señoras y en los



*Cruz Roja de Puerto  
Octay, 27 de enero de  
1943.*

cerros de Playa Ancha, Cordillera, Yungay, Polanco, La Cruz, Valencia y Ramaditas, Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana, Llay Llay, San Felipe, Santa Maria, Almendral, Quebrada Herrera, Esmeralda, Renca, Los Guindos (Santiago), La Granja, Maipú, Malloco, Talagante, Isla de Maipo, El Monte, Melipilla, Llo Lleo, San Antonio (Hombres), San Antonio (Señoras), Cartagena, Espejo, San Bernardo, Buin, Rancagua, Rengo, Pelequén, Requinoa, Curicó, Talca, Molina, Constitución, Linares,

Parral (Hombres), Parral (Señoras), Concepción, Chiguayante, Hualqui, Penco, Tomé, Coronel, Lota, Lebu, Los Ángeles, Mulchén, Pillanlelbún, Temuco, Gorbea, Loncoche, Lanco, Antilhue, Valdivia (Hombres), Valdivia (Señoras), La Unión, Pitrufrquén, Osorno (Hombres), Osorno (Señoras), Río Negro, Riachuelo, Purrarque, Puerto Varas, Puerto Montt (Hombres), Puerto Montt (Señoras), Ancud, Castro (Señoras), Puerto Aysén, Puerto Natales (Señoras), Tierra del Fuego y Porvenir (Señoras).



CAPÍTULO VI  
LAS GLORIAS DEL  
BANCO DE SANGRE  
(1944-1963)



*Cruz Roja de Puerto  
Octay, 27 de enero de  
1943.*

cerros de Playa Ancha, Cordillera, Yungay, Polanco, La Cruz, Valencia y Ramaditas, Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana, Llay Llay, San Felipe, Santa María, Almendral, Quebrada Herrera, Esmeralda, Renca, Los Guindos (Santiago), La Granja, Maipú, Malloco, Talagante, Isla de Maipo, El Monte, Melipilla, Llo Lleo, San Antonio (Hombres), San Antonio (Señoras), Cartagena, Espejo, San Bernardo, Buin, Rancagua, Rengo, Pelequén, Requena, Curicó, Talca, Molina, Constitución, Lituanes,

Parral (Hombres), Parral (Señoras), Concepción, Chiguayante, Hualqui, Penco, Tomé, Coronel, Lota, Lebu, Los Ángeles, Mulchén, Pillanlelbún, Temuco, Gorbéa, Loncoche, Lanco, Antihue, Valdivia (Hombres), Valdivia (Señoras), La Unión, Pitrulquén, Osorno (Hombres), Osorno (Señoras), Río Negro, Riachuelo, Purrarique, Puerto Varas, Puerto Montt (Hombres), Puerto Montt (Señoras), Ancud, Castro (Señoras), Puerto Aysén, Puerto Natales (Señoras), Tierra del Fuego y Dawson (Señoras).

---

CAPÍTULO VI  
LAS GLORIAS DEL  
BANCO DE SANGRE  
(1944-1963)



# LAS GLORIAS DEL BANCO DE SANGRE (1944-1963)

En la década de 1940 surgieron áreas de trabajo dentro de la Cruz Roja que prestaron invaluable servicios a la sociedad, marcando la trayectoria de muchos voluntarios y voluntarias.

## Enfermeras de tierra y aire

En 1940, se iniciaron en el país “las gestiones y estudios para la creación, dentro de la Fuerza Aérea de Chile, de una Rama Especial de Aviación Sanitaria. En estas gestiones tuvo un papel preponderante la Cruz Roja Chilena, la cual, sin temor a exagerar, puede decirse que fue la precursora de esta iniciativa”<sup>1</sup> Transcurrieron dos años y en 1942, la Cruz Roja Chilena dictó el primer curso para **enfermeras aéreas** con la colaboración de la Fuerza Aérea, del Club Aéreo y de líneas aéreas comerciales.

En 1941, nace otra rama de enfermeras auxiliares de las Fuerzas Armadas: se trató de las **enfermeras de guerra**, “cuyo número ha ido en aumento como consecuencia de los sucesivos cursos, han prestado eficientes servicios y una constante cooperación a las Fuerzas Armadas, especialmente en casos de emergencia nacional”<sup>2</sup>.



*Enfermeras de Guerra.*

El trabajo mancomunado entre el Ejército de Chile, la Aviación y la Cruz Roja Chilena, dio como resultado grupos de enfermeras capacitadas para asistir en diversas labores de ayuda y salvataje, en casos de emergencia o desastres.

<sup>1</sup> *Reseña Histórica de la Cruz Roja Chilena*. Imprenta Artes y Letras, Santiago de Chile, 1963, pag. 10.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pag. 11.



*Violeta Contreras,  
enfermera de guerra y aire.*

Mucho entusiasmo y sacrificio significaba para estas enfermeras realizar su cometido. Pero la iniciativa, lejos de ir apagándose, fue adquiriendo mayor relevancia. Así da cuenta un bosquejo histórico realizado en 1963, con motivo del centenario de la institución a nivel mundial. “En vista del excelente resultado que tuvieron los cursos de enfermeras de guerra, en 1952 el Comité Central dispuso la prosecución de cursos de enfermeras aéreas para las enfermeras voluntarias. Estos cursos han permitido a la Cruz Roja Chilena contar con un buen número de enfermeras aéreas de Chile especialmente en el traslado de heridos y enfermos”<sup>3</sup>.

Un caso excepcional lo constituye la voluntaria de la filial Santiago María Luisa Torres, **Violeta Contreras**. Ella fue a la vez, enfermera de guerra y aérea. A sus 85 años, relata pormenores de su trayectoria. Ingresó a la institución en 1955, cuando tenía 35 años “porque mis hijos estaban grandecitos”. Fue invitada por María Luisa Torres, presidenta de esa filial.

Luego de tres años de capacitación, se especializó para trabajar en el Banco de Sangre y, más tarde, se inscribió para ser enfermera aérea. “Teníamos que embarcarnos cuando había una emergencia, ir con médicos adonde fuera, a buscar y trasladar enfermos. Cuando había grandes traslados de personal, debíamos acompañarlos por si a éstos les pasaba algo. Viajé de Arica a Punta Arenas muchas veces, inclusive tuve accidentes aéreos. Nosotros teníamos que ir todos los años, para el 21 de mayo, a desfilar a Iquique”.

<sup>3</sup> *Reseña Histórica de la Cruz Roja Chilena*. Imprenta Artes y Letras, Santiago de Chile, 1963, pag. 16.



En una ocasión, el avión se averió en pleno vuelo. “El piloto nos dijo: «vamos mal, pónganse los salvavidas. Voy a volar bajo y si el avión no puede seguir, vamos a tener que tirarnos al agua». Éramos 20 enfermeras”. El asunto, afortunadamente, no pasó a mayores. “En Antofagasta nos esperaron con ambulancias y bomberos. Prepararon un enrejado para que el avión se estrellara allí, porque tenía malos los frenos. Nos dejamos caer en un especie de tobogán resbaladizo”, evoca con emoción.

Estas enfermeras recibían entrenamiento periódicamente. “Nos enseñaban a andar en avión, como las aeromozas, hacer salvataje en la cordillera y en el mar. En un helicóptero

teníamos que salir a salvar a alguien, como el helicóptero no podía aterrizar en la nieve, teníamos que dejarnos caer. Nos amarrábamos de la cintura, nos tirábamos del helicóptero, llegábamos abajo con cuerda, de ahí levantábamos al enfermo y nos levantaban a nosotras”. Afirma que esto también se hacía en el mar y que nunca sintió miedo.

Un hito importante para el país y la Cruz Roja fue el **Terremoto de 1960** en Valdivia. A Violeta Contreras le tocó “volar de acá para allá trasladando gente y ayuda, a veces estábamos 48 horas en vuelo”. Tras el desastre, Estados Unidos regaló al gobierno dos hospitales de campaña, que eran dos enormes carpas que fueron utilizadas en la zona devastada. “Después se



*Ximena Blanco,  
enfermera de guerra y  
actual 2ª  
Vicepresidenta de la  
Cruz Roja Chilena.*

empezaron a perder las cosas, y lo que quedó fue donado al Ejército, el que readecuó un hospital y lo trajo a Santiago". Violeta propuso al comandante a cargo del hospital que formara un grupo de enfermeras para trabajar sólo en el hospital. De ahí pidieron personal especializado a la Cruz Roja. "Fuimos como 35, para trabajar en todos los servicios del hospital. A mí me tocó ver el Banco de Sangre".

En caso de una guerra, ellas se hacían cargo del hospital. "Desde ese momento yo fui jefa de enfermeras de Ejército", añade Violeta.

### **Ximena Blanco o el honor de ser enfermera de guerra**

"Ingresé a la Cruz Roja en 1960. Me gustaba el uniforme, no tenía idea lo que era la Cruz Roja, venía saliendo del colegio Divina Pastora", relata la actual 2ª vicepresidenta de la Cruz Roja Chilena, **Ximena Blanco Álamos**. Para un 18 de septiembre vio desfilar a una amiga en la Plaza Ñuñoa y ello la entusiasmó. Su idea era seguir Pedagogía en Inglés.

Entró a la filial Ñuñoa- La Reina, Peñalolen y Macul (Ñuñoa – Los Guindos en esa época), donde conoció a su fundadora, Elena Velasco de Castillo –mamá del ex rector de la Universidad Católica de Chile- que fue una persona importantísima en su trayectoria. Como enfermera voluntaria, estudió tres años, haciendo prácticas en las poblaciones periféricas de Ñuñoa y La Reina, "había que hacer de todo y no teníamos nada", recuerda.

Su carrera fue en ascenso, llegando a ser presidenta de la filial. Al Comité Central llegó en 1993, como inspectora general.

Rememora con orgullo su época de enfermera de guerra. “Por ser de familia de militares, le tenía gran amor al Ejército. En 1967 hizo un curso “para conocer las instalaciones y funcionamiento del hospital del Ejército. Durante 6 meses, en el regimiento de Peldehue, se preparó para el gran día: el de la investidura en la Escuela Militar. “Éramos unas 50 ó 60 voluntarias, había mucho interés. Nosotras vestimos con el uniforme militar, y nos cayó la primera estrella: éramos subtenientes”.

En todas las emergencias o desastres, iba el hospital con su contingente. Incluso les tocó ir al Perú en 1970, a propósito de un devastador terremoto. “Estuvimos trabajando con el hospital, atendiendo en todas las especialidades, porque allá no tenían nada. Y fuimos precisamente al lugar del epicentro, que fue el pueblo de Casma”, agrega.



*Cruz Roja Chilena presente en Perú, tras el terremoto de 1970.*

## Perú: La Gran Catástrofe de 1970

“Eran las 3:23 de la tarde del día 31 de Mayo de 1970 día en que se desencadenó la fuerza de la naturaleza en un sismo violentísimo, que en menos de un minuto convirtió en ruinas a las ciudades costeñas de Ancash y a los bellos y apacibles pueblos del Callejón de Huaylas, incluyendo a su capital Huaraz.

El sismo provocó el desprendimiento de toneladas de rocas y nieve de la cumbre del Huascarán, que formaron un gigantesco aluvión que cayó sobre Yungay y Ranrahirca, sepultándolas para siempre con todos sus habitantes.

El aluvión corrió por el río Santa causando destrozos a su paso, sobre todo en las costosas instalaciones de la Central Hidroeléctrica del Cañón del Pato. El saldo fue espeluznante: más de 70 mil muertos; 800 mil damnificados, entre heridos y desamparados; y millones de soles en pérdidas en ciudades y pueblos derribados, carreteras e instalaciones destruidas.

Conocida poco a poco la verdadera dimensión de la pavorosa tragedia, ya que las carreteras destruidas no permitieron tomar una exacta idea de ella desde el primer momento; el país y el mundo entero se estremecieron. Como nunca ha ocurrido antes en esta clase de tragedias, la movilización de voluntades y recursos para ir en procura de las víctimas del desastre fue general en todo el país y en casi todo el mundo.

Chile fue el primer país que acudió en ayuda del Perú y Estados Unidos tendió un puente aéreo con poderosos helicópteros, mientras se movilizó hacia Chimbote el portaviones “Guam”. La nación entera guardó duelo de ocho días por disposición del Gobierno”<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Fuente: <http://huarazweb.webcindario.com/tragedia.html>.

Tras los sucesos del 11 de septiembre de 1973, el hospital fue instalado durante los tres primeros meses del gobierno militar. María Luisa Torres fue quien tuvo a su cargo, con la colaboración de Violeta Contreras a 120 enfermeras Cruz Roja.

Durante el gobierno militar hicieron numerosas operativas en las comunas más pobres del país, en los que se entregaban servicios de Salud de toda índole.

A esas alturas, Violeta Contreras usaba traje militar y tenía grado. Fue ascendiendo hasta llegar a teniente. Todavía conserva con orgullo sus uniformes. Como era enfermera de aviación y de guerra, tuvo que optar. Se quedó en el Ejército. Tras la vuelta a la democracia, las labores en el hospital de campaña se fueron reduciendo, hasta que en 1992 fueron reemplazadas por enfermeras del Hospital Militar.

## EL BANCO DE SANGRE

Uno de los servicios que mayor prestigio ha dado a la Cruz Roja Chilena es, sin lugar a dudas, el Banco de Sangre. Su labor infatigable de recolección, clasificación, y entrega de este vital elemento a distintos centros hospitalarios y a particulares, ha sido objeto de numerosas distinciones a través de toda su historia.

También, la trascendental labor que han realizado cuando los funcionarios del Servicio Nacional de Salud han estado en huelga. Con los hospitales semiparalizados y en ausencia del personal de los bancos de sangre, sus voluntarias han atendido a los dadores de sangre, a los cuales se les efectuaba la extracción de sangre, la determinación del grupo sanguíneo, factor RH y los exámenes serológicos correspondientes.

*En escritura del 22 de enero de 1953, se compra a Julio Donoso Donoso la casona donde hasta hoy funciona el Comité Central. Esta propiedad antes perteneció a los hermanos Ureta Cox. Se trasladaron desde la primera sede, ubicada en la calle Catedral N° 1572.*





### Su origen

Fue en 1948, cuando María Luisa Torres, becada por la Cruz Roja Americana, siguió un curso en Estados Unidos en el Programa de Sangre de ese país. A su regreso, planteó la necesidad de dar vida a un programa análogo. Aunque la idea no era nueva, esta vez cobró mayor fuerza y las semanas de la Cruz Roja de 1949 y 1950 fueron dedicadas a informar y crear conciencia sobre la importancia de esta iniciativa, a la vez que solicitaron recursos para implementarla.

Durante dos años, la Asociación Santiago mantiene en su local un pequeño centro de clasificación. El personal voluntario de enfermeras de la Cruz Roja fue preparado por médicos y personal del Banco de Sangre de la Asis-

tencia Pública de Santiago en esta nueva especialidad.

Con la finalidad de dar un mayor impulso a las actividades del **Programa de Sangre**, en 1952, se creó el **Equipo Móvil**. La práctica había enseñado que el reclutamiento de dadores voluntarios de sangre era difícil en forma individual, ya que por condiciones de trabajo, disponibilidad de tiempo, etc... a las personas les era dificultoso llegar a los centros de extracción.

Dicho servicio era integrado por personal preparado y material necesario que se trasladan hacia el lugar seleccionado con anterioridad (fábricas, regimientos, oficinas públicas, etc.) y se instalaba allí una verdadera clínica, donde se extraía la sangre, previo fichaje, encuesta y exámenes necesarios

*Teresa Peña extrayendo sangre.*

*La donación voluntaria de sangre se llevaba a cabo, muchas veces, en lugares públicos de tanta afluencia como la Plaza de Armas.*



para determinar si la persona estaba en condiciones de donar sangre. Entre sus fundadores destacaron María Luisa Torres y Elena Estévez.

### Central de Sangre

El 12 de noviembre de 1956, el Comité Central de la Cruz Roja Chilena, ve cristalizado uno de sus grandes anhelos: la inauguración de la Central de Sangre, ubicada en un ala del edificio del Comité Central de la Cruz Roja, especialmente acondicionado y dotado con los más modernos elementos indispensables en un servicio de esta naturaleza. El lugar fue bendecido por el Cardenal José María Caro, asistiendo en esa oportunidad el Presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo y varios de sus ministros.

La sangre recolectada era llevada a la Central de Sangre para hacer los exámenes de rigor, grupo sanguíneo, fac-

tor RH y serología. Su primer director fue el Dr. Mariano Bahamonde.

Con motivo del **sismo de mayo de 1960**, el Banco de Sangre de la Cruz Roja organizó a partir de la noche del 22 de mayo y durante tres días, un servicio de 24 horas para la extracción de sangre y la elaboración de plasma sanguíneo, material que fue enviado al sur a través de la Asistencia Pública de Santiago. Se atendieron 271 dadores de sangre. El Banco de Sangre de la Cruz Roja tuvo la cooperación de la prensa y la radio para esta campaña.

El 6 de octubre de 1965 se inauguró el "**Laboratorio Marisol Figueroa**", un moderno centro para la preparación de suero anti Rh y destinado además a practicar los exámenes de sangre de rutina que solicitaban las entidades de Cruz Roja para los enfermos que concurrían a sus policlínicos que eran de escasos recursos.

Esto se pudo llevar a cabo gracias a la donación que realizaran Hernán Figueroa y su señora, Laura Pérez de Figueroa, a raíz de que en un accidente aéreo falleció su hija Marisol, destacada voluntaria del Banco de Sangre.

### Asociación Rh Negativo

"Para medir la real importancia de la Asociación, basta con citar que el 8% de la población chilena presenta el factor Rh Negativo, y de ahí que con la creación de la entidad, realizada el **17 de diciembre de 1970**, se vino a satisfacer una necesidad urgente de la comunidad nacional al agruparse a estas



*Concurso de afiches del Banco de Sangre. Al centro, María Luisa Torres.*

personas para asistirles en los casos de riesgos de vida, proveyéndoles del vital elemento". Este texto es un extracto de un informe realizado en 1978 por Julio Echeverría Marín, uno de los directores de la Asociación Rh Negativo de la Cruz Roja Chilena de esa época.

A su juicio, durante el periodo 1976-77, dicha entidad "marcó su madurez y el haber iniciado un franco momento de despegue". Da como argumentos, el sostenido incremento del número de asociados gracias a que las "campañas de captación de socios han ido teniendo mayor gravitación en la comunidad, las entidades sociales se han ido comprometiendo a esos llamados y los medios de comunicación de masas se han sumado a ellas, ofreciendo sus canales de difusión en forma totalmente gratuita".

Efectivamente, esta asociación ha dado un servicio fundamental a los llamados "Rh Negativos". Porque, encontrar donantes de su misma condición en caso de una emergencia, fue siempre un problema de todos los centros hospitalarios. La sociedad chilena se sensibilizó ante ello y los socios fueron aumentando sustantivamente. En 1971 tenía 239 asociados y en 1979, 2.100.

Ese año, a la presidenta de dicho servicio, Marta Santander de Burgos, le fue otorgada la condecoración de la Federación Internacional de Organizaciones de Donantes de Sangre **FIODS**, honor concedido por su ininterrumpida labor durante diez años.

Las campañas de captación de socios fueron apoyadas por jornadas de divulgación como "La Cruz Roja y la Sangre"; por folletos explicativos "¿Qué es



la Sangre?", "Grupos Sanguíneos", "Factor Rh", "Importancia del Factor Rh" y por reportajes en prensa y televisión.

### Unión de Donantes Voluntarios de Sangre

El Banco de Sangre también estuvo en momentos de tensión y conflictos. Los días siguientes a los sucesos del 11 de septiembre de 1973, las enfermeras voluntarias de este servicio trabajaron días enteros, incluso domingos y festivos, en la extracción de sangre, la que se entregó inmediatamente a los hospitales Militar, Barros Luco, San Borja y Asistencia Pública. Asimismo, durante la guerra de las Islas Malvinas (1982), se entregó en el Consulado Argentino 55 unidades de plasma humano congelado.

Un hito en esta hermosa historia es la creación de la **Unión de Donantes Voluntarios de Sangre de la Cruz Roja Chilena**, en diciembre de 1981. Desde esa fecha su labor fue crear conciencia entre los chilenos de lo importante y valioso que es la donación voluntaria

de sangre, a través de diversas campañas en los medios de comunicación. Sus socios debían hacer al menos una donación al año y tenían derecho junto a su familia a disponer de este recurso en caso necesidad.

En 1986 se da inicio a una actividad que se potenciará con los años: los concursos de afiches alusivos a la donación voluntaria de sangre. Ese año "el Día Mundial de la Cruz Roja" tuvo como lema **"Da tu sangre, salva una vida"**. En la ocasión, se montó una exposición de afiches nacionales e internacionales en la estación Universidad de Chile del Metro de Santiago, titulada "La donación voluntaria de sangre une a los hombres del mundo".

En los próximos años, se continuará con los concursos de afiches entre alumnos de institutos profesionales y universidades. Destaca el realizado en 1997, en el que se presentaron 46 afiches, y cuyo jurado estuvo presidido por el director del Museo de Bellas Artes, Milan Ivelic. El 5 de noviembre se efectuó el acto de premiación, siendo ganadora la alumna de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Mariangela Caparro Navío.

### Banco de Sangre Móvil

Entre los hitos de los años '90, está la donación por parte del Rotary Club de Vitacura y Rotarios de Canadá de un **vehículo acondicionado especialmente para la extracción de sangre**. El 23 de mayo de 1995 hizo la entrega oficial el presidente de esa institución, Leonidas Peña Marticorena. Esto permitió llegar y recolectar sangre a muchos lugares

en óptimas condiciones de salubridad y rapidez.

Dicho vehículo fue la estrella durante el **Día Mundial de la Salud del año**

**2000**, que estuvo dedicado a la promoción de "Donantes Voluntarios Altruistas de Sangre". En los días 5, 6 y 7 de abril, se realizaron colectas de sangre con el bus de la Cruz Roja

## FIGURAS EMBLEMÁTICAS DEL BANCO DE SANGRE



### DR. CARLOS MEZA ARRAU

Medico Hematólogo del Hospital José Joaquín Aguirre, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, fue director del Centro de Inmunohematología y del Banco de Sangre del hospital de esta casa de estudios. También ocupó ese cargo en el Hospital Militar. Ingresó al Banco de Sangre de la Cruz Roja Chilena en 1956, como asesor del Dr. Mario Bahamonde. Dictó todos los cursos de Especialización en Banco de Sangre desde su ingreso a la institución hasta su muerte, en 1998. Se desempeñó como director desde 1981.

### VALENTINA PUGA FORTEZA

Esta destacada voluntaria ingresó en 1949 a la Asociación Santiago, hoy filial Santiago "María Luisa Torres". En 1956 hizo el curso del Banco de Sangre. Desde 1981 fue subdirectora del Banco de Sangre en el Comité Central, hasta su clausura, en el año 2002. En aquella ocasión declaró: "Llevo más de 40 años trabajando aquí, funcionando perfecto, sin una falla, trabajando en desastres, terremotos, conflictos bélicos (Guerra de las



*Valentina Puga fue portada de la Revista de la Cruz Roja Chilena en 1951.*

Malvinas) y en todo cuanto se nos requiera. Este banco era un lujo en esos años, un gran apoyo para el Servicio Nacional de Salud... Todo, para mi fortuna, termina con la cara en alto". (Revista de la Cruz Roja Chilena, diciembre 2003).

Su larga y meritoria trayectoria le valió diversas condecoraciones: 3ª Medalla (1966), 2ª medalla (1975) y 1ª Medalla en 1981. Pero el mayor reconocimiento lo recibió el 8 de mayo de 1997, durante la conmemoración del Día Internacional de la Cruz Roja en el Centro de Eventos Diego Portales. "Cabe resaltar la entrega de la distinción máxima de la Cruz Roja Chilena a la Sra. Valentina Puga Forteza, el premio Gran Cruz de Honor, por su meritoria trayectoria de 45 años en el Banco de Sangre". (Revista de la Cruz Roja Chilena, diciembre de 1997).

Enfermeras voluntarias de Cruz Roja y personal de los bancos de sangre del Hospital Clínico de la Universidad Católica y la Posta Central estuvieron extrayendo en la Universidad Andrés Bello, TVN, Hospital Clínico de la Universidad Católica y en la Universidad de Artes y Ciencias de la Comunicación (UNIACC), con amplia cobertura de prensa.

**El 31 de diciembre del año 2002, el Banco de Sangre cerró sus puertas.** Esta

decisión se tomó a la luz de las sugerencias emanadas de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuanto a que las Sociedades Nacionales se dedicaran a la captación altruista de donantes. A pesar de que fue el fin de un servicio de lujo, hoy en día la labor continúa, con la promoción de la donación voluntaria de sangre. Y se hace de la mano de jóvenes universitarios, a través de Campañas de Donación Universitaria de Sangre.

*Concurso de afiches,  
1997. Los ganadores:  
Francisco Prado,  
María Angélica  
Capurro -primer lugar-  
y Lux Albornoz.*





## TERREMOTO DE 1960

A las 6 de la madrugada del 21 de mayo de 1960, gran parte del país, desde el Norte Chico hasta Llanquihue, fue despertado por un brusco movimiento sísmico. Las comunicaciones de Santiago al sur quedaron abruptamente interrumpidas. Cuando ya se había iniciado una cadena de información y solidaridad, en una relativa calma, el día domingo 22 de mayo a las 3 de la tarde un nuevo y más intenso terremoto se dejó sentir en la zona sur, especialmente en Valdivia.

En los minutos posteriores un Tsunami arrasó lo poco que quedaba en pie.

**Resultado: 5 mil personas murieron, 3 mil fueron heridas, 2 mil perdieron su hogar.**

Los ríos cambiaron su curso. Nuevos lagos nacieron. Las montañas se movieron. La geografía, como nunca se había visto, se modificó marcadamente.

### Rol de la Cruz Roja Chilena

El personal se hizo cargo de la recepción y almacenamiento de la ayuda llegada del extranjero, así como de la clasificación de especies, reembalaje y envío a la zona afectada por los medios aéreos, marítimos y terrestres. Paralelamente se constituía un stock de emergencia.



*Presidente Jorge Alessandri Rodríguez.*

Se envió a enfermeras para reforzar al personal de las cruces rojas locales y, al mismo tiempo, se comenzó a dar atención a los damnificados.

Se creó un comité de auxilios en Puerto Montt para la recepción y distribución de la ayuda en la parte más austral del territorio afectado. Se desarrollaron los siguientes planes: de adquisiciones; para el funcionamiento de bodegas en Valparaíso; para la rehabilitación de pescadores y artesanos; para la construcción de casas de emergencia; para la reconstrucción y reparación de locales de Cruz Roja; de construcciones en Chiloé, en colaboración con la Cruz Roja estadounidense, y de almuerzo escolar en Tomé; atención de niños evacuados en la zona de catástrofe, la que se llevó a cabo en los Preventorios Infantiles de la Cruz Roja Chilena; cooperación en la atención de albergues especiales en Santiago y otras ciudades”.

Debido a lo enorme de la tarea de colaborar a atender a los cerca de 400 mil damnificados, la Cruz Roja Chilena «contó con la inapreciable ayuda de casi todas las Sociedades Nacionales de Cruz Roja del mundo», las que respondieron» al llamado de cooperación que formuló la Liga de Sociedades de la Cruz Roja a todas las Sociedades Nacionales y que se hizo efectivo de inmediato y con una prontitud impresionante comenzaron a llegar al país los socorros que tanto necesitaba».

El documento que hemos citado fue elaborado con motivo del centenario de la institución expresa que “la Cruz Roja Chilena en el curso de su vida institucional, había dado muestras evidentes de organización y eficiencia. Los sismos de mayo de 1960 fueron la responsabilidad que hubo que hacer frente la Cruz Roja Chilena; como consecuencia de ellos fueron la mejor comprobación de que su organización y su eficiencia eran algo realmente evidente. La institución formada en su totalidad por voluntarios, tomó a su cargo y llevó una de las más grandes acciones de socorro. Supo hacer honor a la confianza depositada en ella, tanto en el país como en el extranjero y su labor ha sido reconocida por todos”<sup>5</sup>.

### **Reconocimiento presidencial**

El Presidente de la República, Jorge Alessandri, viajó a la zona devastada pudiendo comprobar la magnitud del desastre. A su regreso a Santiago hizo un público reconocimiento a la labor de la Cruz Roja.

<sup>5</sup> *Reseña Histórica de la Cruz Roja Chilena*. Imprenta Artes y Letras, Santiago de Chile, 1963, pag. 10.

A lo ya manifestado en cuanto a destacar la «solidaridad, la eficiencia y extraordinaria abnegación de entidades como la Cruz Roja, cuyo personal trabajó, junto a las autoridades, sin omitir sacrificios, desde el mismo día de la catástrofe», el Jefe del Estado añadió que «creo mi deber agregar el reconocimiento de mi gobierno para la Cruz Roja Internacional que, en un gesto que Chile no olvidará jamás, movilizó su ejemplar organización, cumpliendo sus deberes de solidaridad humana y añadiendo a la excelencia y oportunidad de la ayuda, la satisfacción del concurso de todas sus entidades».

«En esta tarea, que responde a las nobles finalidades de la Institución, le ha correspondido una actuación relevante a la Cruz Roja Chilena, cuyo personal, sin distinción de jerarquías, ha demostrado ser digno de su elevada misión. Estoy cierto que Chile, en las circunstancias difíciles que le depare la naturaleza hostil o en cualquier otra adversidad, contará siempre con el auxilio eficaz y nunca suficientemente agradecido de la Cruz Roja Internacional, de la Cruz Roja Chilena y de sus dignos integrantes».

Por su parte, el ministro del Interior Sotero del Río también tuvo calurosas palabras de reconocimiento a la labor desarrollada por la institución. «La Cruz Roja, con su abnegación tradicional y con un desinterés ilimitado, sirvió, desde los primeros momentos, la difícil tarea de ayudar a los damnificados con ropas, alimentos, medicinas y viviendas de emergencia, contribuyendo a aliviar el padecimiento de los heridos con su

personal especializado. No puedo dejar de mencionar, añadió el ministro, a la Cruz Roja Internacional y a sus Sociedades Nacionales de todo el mundo, que en una impresionante demostración de solidaridad, se adelantó al envío de auxilios de toda especie, cumpliendo con la tarea ejemplar que le asignaron sus beneméritos fundadores».

En este periodo se fundaron las siguientes entidades, hoy filiales:

Tomé (1943), Iquique (1944), Río Bueno (1945), Graneros (1945), Los Placeres (Valparaíso-1946), Fresia (1946), Angol (1946), San Carlos (1946), Santa Cruz (1947), La Cisterna (1947), Chillán (1948), Peumo (1948), Quintero (1949), Quillota (1950), Olmué (1950), Reumen (1950), Til – Til (1950), Chanco (1951), Vicuña (1951), San José de la Mariquina (1951), Conchalí (1952), San Rosendo (1952), Chimbarongo (1952), Frutillar (1953) Traiguén (1953), Chépica (1953), Coyhaique (1953), Doñihue (1954) Comité Regional Bio – Bío (1954), La Granja – San Ramón (1955), Cañete (1955), La Florida (1956), El Quisco (1956), San Pablo (1956), La Pintana (1956), Curacaví (1956), Villarrica (1956), Yumbel (1957), Calbuco (1957), Gorbea (1958), Santa Bárbara (1958) Chañaral (1958), Comité Regional La Araucanía (1958), Castro (1959), El Salado (1959), Lautaro (1959), Nueva Imperial (1959), Teno (1959), Nacimiento (1960), Carahue (1960), El Tambo (1960), Bulnes (1961), Collipulli (1961), Puerto Saavedra (1961), San Francisco de Mostazal (1961), Nancagua (1962), Coltauco (1962), Illapel (1963) y Pucón (1963).





CAPÍTULO VII  
UNA SOCIEDAD  
CONVULSIONADA  
(1964-1983)



---

UNA SOCIEDAD  
CONVULSIONADA

CAPÍTULO VII

UNA SOCIEDAD  
CONVULSIONADA  
(1964-1983)



# UNA SOCIEDAD CONVULSIONADA (1964-1983)



Todavía con el recuerdo vivo de la tragedia de mayo de 1960, el país se vio aquejado de otro sismo de gran magnitud: **el terremoto de La Ligua de 1965**.

86 muertos, centenares de heridos, 222 desaparecidos bajo el aluvión del tranque de relaves de la mina *El Soldado*, alrededor de 600 mil damnificados en las provincias de Coquimbo, Aconcagua, Valparaíso y Santiago, 21 mil viviendas destruidas, 70

mil dañadas, cortes en el suministro de agua potable y energía eléctrica, interrupción de las comunicaciones telefónicas y telegráficas, derrumbes en la carretera Panamericana, hundimiento de terraplenes en algunos tramos del ferrocarril longitudinal norte, daños en hospitales, escuelas y servicios públicos, fue el resultado del terremoto que el domingo 28 de marzo de 1965, a las 12:33.

Este movimiento sísmico tuvo una

magnitud de 7 grados diez décimas en la escala de Richter e intensidades máximas de 6 a 9 grados en la escala de Mercalli. Se sintió desde Copiapó hasta Osorno y el epicentro se ubicó en la comuna de La Ligua.

El gobierno, al comprobar la magnitud de la catástrofe, designó al ministro de Defensa como «ministro en campaña» para coordinar la labor del Estado y de las organizaciones privadas que, como la Cruz Roja, acudían en socorro de las víctimas..

### **Oficina de Emergencia**

Hasta el Palacio de La Moneda sufrió algunos daños, entre los cuales se contó el busto del Presidente Pedro Montt de la galería de presidentes.

El gobierno asumió el gasto total de la reconstrucción mediante un proyecto de ley que consideraba financiamiento compartido entre los sectores público y privado. La Ley de Reconstrucción creó un Plan de Emergencia el que sería operado por una Oficina de Emergencia, estructuras permanentes para enfrentar nuevas catástrofes naturales. Es que «tanto los sismólogos como los ingenieros señalaron que los riesgos de los terremotos eran evitables, actualizando las normas de construcción, enseñándoles a los habitantes a defenderse de la improvisación y de la irresponsabilidad que significa construir al margen de la ciencia y de la técnica e incorporando recomendaciones y precauciones que ya eran comunes en otros países».

### **Socorro de la Cruz Roja**

La Cruz Roja Chilena también sufrió con el sismo. Quedaron totalmente destruidos los locales de Quilpué, Villa Alemana, Esmeralda de Colina, Ñuñoa - La Reina, Santa Marta y el Preventorio Infantil de Papudo y seriamente dañados otros edificios de otras localidades.

El presidente de la institución, Dr. Agustín Inostroza Pérez, acompañado del director de socorros, César Arroyo Acuña, se entrevistaron con el ministro del Interior para ofrecer la ayuda de la Cruz Roja, luego de lo cual el personal voluntario se puso a disposición del Servicio Nacional de Salud y de los directores de hospitales.

Las enfermeras voluntarias de inmediato comenzaron su labor de encuestar a los damnificados para elaborar una estadística exacta de las verdaderas necesidades que demandaba el sismo; se confeccionaron las fichas y se enviaron los paquetes de ayuda con ropa de abrigo, de cama, vestuario, menaje de casa y demás elementos de primera necesidad en tales circunstancias.

Al día siguiente del sismo, la Oficina de Socorros de la Liga de Sociedades de Cruz Roja y de la Media Luna Roja ofreció su ayuda al Comité Central chileno y autorizó a la entidad nacional para que utilizara todos los artículos de socorro que necesitara, de las reservas internacionales almacenadas en los depósitos internacionales para casos de desastres y que estaban bajo el control de la Liga de Sociedades.

Las sociedades nacionales de numerosos países enviaron cables de condolencias y ayuda para atender a los requerimientos expuestos por la institución en el país, la que en un recuento preliminar señaló que se habían atendido y socorrido a más de 15 mil personas y se habían distribuido frazadas y más de 46 mil prendas de vestir para hombre, mujeres, niños y niñas y guaguas; además se entregaron más de 34 mil platos, tazas, ollas y otros elementos de menaje.

### 11 de septiembre de 1973

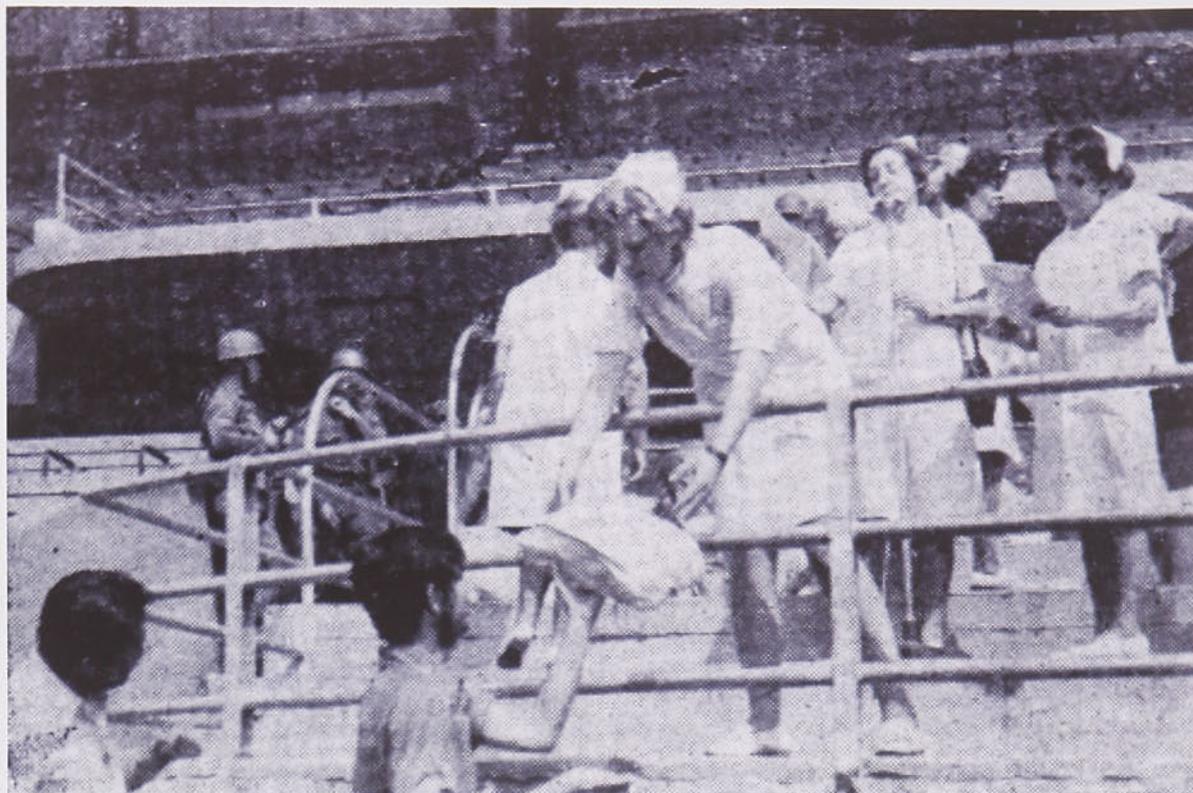
Los años '70 se caracterizaron por ser de gran efervescencia social y política. El país se vio envuelto en una gran crisis, en todas las esferas de la sociedad, que dividió y engendró odios entre los chilenos.

La portada de la Revista Cruz Roja Chilena de los meses octubre – diciembre de 1972 es muy elocuente: una gran cruz roja con la palabra PAZ en su interior. Dirigida por la voluntaria Luz Le Dantec de Koch, esta publicación señala en su editorial que ante la llegada de los festejos de fin de año, «son estos los instantes en que debemos deponer nuestras luchas fratricidas, en que se debate día a día un mundo convulsionado por guerras, por odios y por pasiones políticas y sociales... PAZ ENTRE LOS HOMBRES... pareciera que la civilización, que cada día llega a los lugares más apartados y por los que la humanidad lucha, nos hiciera imposible la realidad de una verdadera concordia».

Este convulsionado ambiente de luchas



*Voluntarias de Cruz Roja estuvieron en centros de detención tras el Golpe Militar de 1973. Entre otras actividades, repartieron cartas de familiares, comida y ropa.*



*María Luisa Torres  
encargada de las  
voluntarias que  
atendían a los  
detenidos en este  
recinto.*

que partían al interior de las familias, y se hacían latentes en calles, el Congreso y en todas las esferas de la vida nacional, derivaron en el Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973.

A la Cruz Roja Chilena se le asignó la tarea de asistir a los prisioneros en los distintos centros de reclusión a lo largo del país. En Santiago, voluntarias estuvieron presentes en el Estadio Nacional, atendiendo en el hospital de campaña, y como contacto entre los prisioneros y las familias. Les llevaban cartas, provisiones, comida, ropa, frazadas etc...

Otra labor que le correspondió a esta institución, según relata la voluntaria Teresa Peña Díaz, ella se abocó al Banco de Sangre. «Ese día (el 11) no pasó nada, pero en las dos semanas siguientes debimos improvisar lugares para la extracción de sangre. Había

muchísima gente y las ambulancias de los hospitales esperaban afuera la sangre para sus respectivos centros”.

A cargo estas acciones estaba el Dr. Bahamonde y la enfermera Adriana Puga. Teresa recuerda que había dos bandos, fiel reflejo de la situación del país. “Unos decían: <<yo no doy para los milicos>> y otros, <<no doy para los upelientos>>. Lo que no sabían era que la sangre iba a un fondo común. Tuvimos muchísimo trabajo, fue muy impactante cómo la gente respondió, cómo se expresaba al dar sangre, cómo peleaban entre ellos; había un clima muy tenso entre los dadores, a pesar de que todos querían ayudar”, agrega.

En noviembre de ese año, la Dirección General de Socorros realizó el siguiente informe, detallando la labor que se estaba realizando en esa difícil coyuntura histórica:

*La Cruz Roja Chilena con sus propias disponibilidades y de su propio stock, con donativos recibidos de Sociedades Nacionales de Cruz Roja y del Comité Internacional de la Cruz Roja, ha efectuado y sigue desarrollando un amplio programa de ayuda en favor de los detenidos, asilados y refugiados a lo largo del país.*

*La ayuda ha consistido principalmente en la entrega de especies de abrigo, útiles de aseo personal, víveres, leche en polvo y medicamentos.*

*La Dirección General de Socorros en su sede del Comité Central de la Cruz Roja Chilena ha coordinado esta acción, la que se ha desarrollado y sigue desarrollándose a través de los Comi-*

*tés Regionales y filiales de todo el país. Ha contado con la abnegada y eficaz colaboración del voluntariado, quienes han estado en pie de alerta desde las emergencias del 11 de septiembre recién pasado.*

La editorial de la Revista de la Cruz Roja Chilena, de diciembre de 1973, refleja la preocupación por los sucesos que estaban acaeciendo :

### **Caridad en la guerra y en la paz**

*La Cruz Roja, fuerza humanitaria compuesta de los elementos más diversos, forma un conjunto homogéneo cuya acción se basa principalmente en los principios de Humanidad, Imparcialidad y Universalidad.*

*En todas las circunstancias, la Cruz Roja, la Media Luna Roja, el León y Sol Rojos, son el lazo de unión entre los que sufren y los que están libres de desgracias, entre los que viven en la abundancia y los necesitados y en todas aquellas divergencias y conflictos que puedan afectar a la sociedad universal. Sus voluntarios se preocupan por la suerte en que viven millones de seres humanos paliando con amor y dedicación sus problemas.*

*La Cruz Roja Chilena, fiel a estos principios no pudo estar ajena a los momentos en que pasaba nuestro país. Sus voluntarios a través de todo Chile y dirigidos por instrucciones precisas del Comité Central, autoridad máxima, estuvieron dispuestos a colaborar en las emergencias que se suscitaron a raíz del 11 de septiembre recién pasado.*



*CICR visitando a presos políticos chilenos.*

*Con un espíritu de sacrificio digno de admirarse, quitando muchas veces horas a su descanso, se mantuvieron alerta y dispuestos a servir.*

*Las autoridades competentes, conscientes del papel que representaba la Cruz Roja, entregaron a ella delicadas obligaciones que supieron cumplir, dejando muy en alto el Pabellón Cruz Roja.*

*Es así como, por especial designio de las autoridades, a la Cruz Roja le tocó colaborar en los campos de detención, efectuando labores de información, recepción y entrega de paquetes, distribuyendo leche, atención de primeros auxilios, donando frazadas, elementos de útiles personales e instalando una coordinación en la búsqueda de detenidos o desaparecidos.*

*Fiel a los principios de la no discriminación racial, política, social o religiosa, la Cruz Roja Chilena cumplió su cometido sirviendo de nexo de unión entre "el necesitado y la sociedad".*

*La labor estuvo matizada de anécdotas, hechos tristes, pero también alegres matrimonios, nacimientos, en fin, cada una de las fases por las que el hombre está destinado a vivir.*

La coordinación de estas labores en el Estadio Nacional, estuvo a cargo de la Inspectoría General y de la Dirección General de Enfermería, así como de las diversas filiales de Santiago. Lideró estas acciones la consejera del Comité Central y presidenta de la filial Ñuñoa-La Reina, María Artigas, contando con la colaboración del voluntariado.

### **Acción del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Chile 1973 - 1991**

Informe redactado por el delegado del CICR, Gérard Peytrignet, quien estuvo a cargo de la delegación en Chile desde 1988 hasta 1991, año en que este organismo abandona el país.

El Comité Internacional de La Cruz Roja (CICR), institución humanitaria neutral, imparcial e independiente, instala una oficina permanente en Chile una semana después del 11 de septiembre de 1973, ofreciendo sus servicios a la Junta Militar de Gobierno, sobre la base de su derecho de iniciativa humanitaria, reconocido por los Convenios de Ginebra de 1949.

Comienza de inmediato sus actividades tradicionales de protección y asistencia a favor de las personas afectadas por la situación, más particularmente los detenidos por estado de sitio y por leyes de seguridad. Los delegados de la institución, de nacionalidad suiza, se empeñan en tener acceso a todos los detenidos, sea en instalaciones militares, policiales o penitenciarias. Registran sus filiales, se cercioran de sus condiciones de detención y de su estado de salud, proporcionan ayuda material, alimenticia y médica y facilitan intercambio de noticias con sus familiares; además, el CICR se esfuerza en dar con el paradero de las personas dadas por desaparecidas y emprende todas las gestiones tendientes a mejorar, cuando fuese necesario, sus condiciones generales de cautiverio, así como el trato de los prisioneros, a través de un diálogo constante al más alto nivel con las autoridades políticas y militares, así como también por vía de informes reservados.

Una importante acción de ayuda se desarrolla paralelamente para las familias de los presos, a quienes se reparte, a lo largo del país, remesas de alimentos y de productos de primera necesidad, financiando asimismo, el costo de pasajes para ayudar a la realización de visitas de los familiares a sus parientes detenidos. Las entidades de la Cruz Roja Chilena prestan una colaboración logística a este dispositivo de asistencia familiar a lo largo del país. Se actúa también en el plan de la asistencia a personas asiladas en embajadas y se extienden títulos de viaje para las personas que,

por voluntad propia, abandonan el país, en aplicación de las disposiciones legales vigentes. El personal del CICR asciende hasta 25 delegados suizos, incluyendo el personal médico, y tiene hasta 50 centros de distribución en el país, con la colaboración de la Sociedad Nacional de Cruz Roja.

En 1978, el CICR decide clausurar su delegación permanente en el país, dejando una oficina de enlace administrativa; Chile integra la delegación regional de la Institución con sede en Buenos Aires, desde donde se siguen haciendo visitas periódicas para seguir la situación de los detenidos que no se beneficiaron de la Ley de Amnistía, así como para evaluar la situación general de respeto a los derechos fundamentales de las personas. La evolución de la situación hace sin embargo, necesaria la reapertura de una delegación permanente en 1985. El mismo año, se firma un «Acuerdo de sede» que le da rango de misión internacional a la oficina del CICR en Chile.

En los años siguientes, se hace un esfuerzo especial para tener acceso a los detenidos mientras permanecen en dependencias de los organismos de seguridad y se logra concertar convenios con la CNI, Investigaciones y Carabineros, que dan facilidades a los delegados para entrevistar y revisar desde un punto de vista médico a las personas bajo investigación. Dicho esfuerzo está directamente relacionado con la preocupación del CICR por el fenómeno de los malos tratos y de la tortura.

Durante estos años, se visita también a los relegados y confinados, y se asiste a las familias de los



detenidos. En las cárceles, se entregan alimentos complementarios, material de trabajo y de estudio, ropa y demás útiles. Con el advenimiento del régimen democrático, la delegación del CICR en Chile va reduciendo paulatinamente sus actividades y su personal, siguiendo los pasos del proceso de liberación de los presos de seguridad y observando al mismo tiempo, desde un punto de vista estrictamente humanitario, la situación de los nuevos detenidos por leyes de seguridad, en cuanto al trato que reciben en las dependencias policiales.

En vista de que la situación vigente en el país no amerita más, a juicio del CICR la presencia permanente de una delegación, se decide clausurarla en agosto de 1991. A partir de ese momento Chile es nuevamente cubierto desde la delegación regional del CICR de Buenos Aires para los países del Cono Sur, desde donde se continúan efectuando misiones intermitentes a Chile, en función de las necesidades.

Además, continúan con el seguimiento de la situación de los presos por delitos contemplados en la legislación de seguridad interna y en la Ley Antiterrorista se hace especial énfasis en programas de difusión del Derecho Internacional Humanitario, en vista de la reciente ratificación por parte del país, de los Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra de 1977 referentes a la reafirmación de la protección de las víctimas de conflictos armados internacionales y no internacionales.

-----  
El 1 de julio de 1977, el presidente de

la Cruz Roja Chilena, Dr. **Agustín Inostrosa** Pérez, presentó voluntariamente su renuncia al cargo que le había sido otorgado por el Comité Central de la Cruz Roja Chilena el año 1951. El Dr. Inostrosa permanece ininterrumpidamente durante 25 años en tal mandato, habiéndose incorporado a la institución el año 1941. Durante su trayectoria le fueron otorgadas las más altas condecoraciones y distinciones.

El Comité Central de la Cruz Roja Chilena, al aceptar su renuncia, dejó especial constancia de su "espíritu de abnegación y brillante desempeño de su cometido", otorgándole la más alta condecoración de la Institución, la "Gran Cruz de Honor de la Cruz Roja Chilena", y el título de Presidente Honorario.

Lo sucede el distinguido médico **Mariano Bahamonde Ruiz**, de larga y destacada trayectoria en la Cruz Roja Chilena, siendo fundador de la Central de Sangre y primer vicepresidente, quién está en el cargo hasta 1984. Un año antes, el Comité Internacional de la Cruz Roja le otorga la Medalla Henry Dunant, siendo el primer chileno que la recibe.

En este periodo se fundan las siguientes entidades: Los Sauces, Mejillones, Lolol y Casablanca (1964), Capitán Pastene (1965), Curanilahue (1966), Cabrero y Pichilemu (1968), Curacautín, Laja, Lastarria y Huelpil (1969), Lota (1976), Lican Ray y Llanquihue (1978), Lo Miranda y Penco (1979), Puerto Williams (1980), Cochrane, Rosario (1981), La Aguada, Canela Baja, Los Vilos y Renaico (1982), Monte Águila, Curanilahue, Huara y Purén (1983).

A photograph of two young women sitting on a stone ledge. The woman on the left is looking towards the right, while the woman on the right is smiling at the camera. They are both wearing white t-shirts. In the background, a sign is mounted on a textured wall. The sign reads "CRUZ ROJA CHILENA FILIAL ISLA DE PASCUA" and "ENERO" is partially visible at the bottom right of the sign. The woman on the left has text on her shirt that includes "VENTUD" and "CAPÍTULO VIII". The woman on the right has "IVEN" and "Z" visible on her shirt. A large red cross is partially visible on the left side of the image.

CRUZ ROJA CHILENA  
FILIAL  
ISLA DE PASCUA  
ENERO

VENTUD

CAPÍTULO VIII

LA  
MODERNIZACIÓN  
(1984-2003)

ILVA



---

CAPÍTULO VIII  
LA  
MODERNIZACIÓN  
(1984-2003)



# LA MODERNIZACIÓN (1984-2003)



Elegida para terminar el periodo que la muerte impidió que cumpliera el Dr. Mariano Bahamonde, la señorita **María Luisa Torres**, como le decían cariñosamente quienes trabajaron con ella, ingresó a la Cruz Roja en 1931, con sólo 16 años. Hizo una ejemplar carrera dentro de la institución, siendo elegida para presidirla en 1984, cargo que ostentaría hasta 1993. Ese año, habiendo ya dejado su puesto, recibió

la Medalla Henry Dunant, otorgada por la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Durante su mandato, ocurre una de las mayores tragedias sísmicas del siglo XX : **el terremoto de 1985.**

El domingo 3 de marzo de 1985, se produjo un terremoto a 20 kilómetros de la costa entre San Antonio y Valpa-

*María Luisa Torres, presidenta de la Cruz Roja Chilena entre 1984 y 1993 (al centro), junto a un grupo de voluntarias.*



*El terremoto de 1985 dejó estragos en toda la zona central del país.*

raíso. Es decir, afectó a la zona central del país, aun cuando se sintió el movimiento entre las regiones III y IX.

La Oficina de Sismología informó que el sismo había sido de magnitud Richter 7,8 grados y que tuvo una duración de casi dos minutos. En verdad se trató de dos sacudones muy violentos con muy poco intervalo entre ambos. El suelo se desplazaba en rápidas y amplias ondas causando la caída de todo lo que se encontraba de pie.

Fue un gran sismo que destruyó parte de las ciudades más pobladas y con mayores instalaciones comerciales e industriales del país.

Como los mayores daños se produjeron en las dos ciudades costeras que son los dos puertos comerciales más importantes del país, San Antonio y Valparaíso, el comercio exterior se vio seriamente dañado.

A los pocos minutos de producido el sismo, empezaron a activarse los comités de emergencia del gobierno en las regiones afectadas y de las municipalidades en cada comuna. A ellos fueron incorporándose las organizaciones de voluntarios, entre ellas la Cruz Roja Chilena, los que tomaron medidas de inmediato para la atención de los damnificados.

La junta ejecutiva de la institución, organizada para las operaciones de socorro, envió ayuda a las 56 filiales de la Cruz Roja, tanto de su propio acopio como del stock internacional cuyo empleo ya había sido autorizado desde Ginebra. Sus voluntarios realizaron acciones de socorro en 225 localidades entre la V y VI Regiones, las más afectadas por los remezones.

La solidaridad nacional e internacional se hizo presente en la sede central de



*Juan Pablo II en Chile,  
abril de 1987.*

la Cruz Roja Chilena, desde los primeros momentos. Tanto sus congéneres de América y Europa como embajadores, cónsules, representantes de empresas y simples particulares hicieron aportes. Por este concepto, hasta fines de junio, se había recibido un total de \$6.871.018 en moneda nacional, \$50 dólares canadienses y US\$ 113.788 dólares americanos.

Entre estos aportes, cabe destacar los US\$ 40 mil donados por el gobierno de China Popular, los que se invirtieron en la construcción de 43 casas para el pueblo de Lolol, en la VI región y la construcción de 41 casas en Quinta de Tilcoco, que beneficiarán a los poblados de Guacarhue, Carrizal, Estacada, Vinilla, Puente Alto, La Viña y Quinta de Tilcoco.

Estas viviendas son definitivas, con posibilidades de ampliación, construidas en terrenos de propiedad de los damnificados o cedidos por la

municipalidad, la que al mismo tiempo se hizo cargo de las instalaciones de alcantarillado, agua potable y energía eléctrica.

Por último, la Cruz Roja Chilena implementó las casas, con menaje y enseres domésticos.

### **Visita del Papa Juan Pablo II**

La Cruz Roja, participó activamente en todas las actividades que realizó en Chile S.S. Juan Pablo II, durante su visita a nuestro país, en abril de 1987.

Con anterioridad a su llegada, Cruz Roja de la Juventud se preocupó especialmente de intensificar la capacitación de sus socios en primeros auxilios, "logrando un número de 532 integrantes, los que desarrollaron su acción en forma realmente brillante, comportándose en todo momento de acuerdo con la vieja tradición de nuestra organización, la que mantiene



*Intensa actividad tuvo la Cruz Roja Chilena durante la visita de Su Santidad.*

un profundo respeto por sus Principios humanitarios que la rigen.

“El Área Metropolitana, Valparaíso, Concepción, Temuco, Puerto Montt, Punta Arenas, La Serena y Antofagasta, donde quiera que el Ilustre Visitante llegara, allí estuvo siempre “presente” la rama joven de la Cruz Roja. Colaboraron entusiastamente también, los Directores de Educación, los Coordinadores, que son los profesores que se desempeñan en las diversas Unidades en los colegios y escuelas del país”.

La Cruz Roja Chilena fue designada por la “Comisión de Recepción del Santo Padre”, para que realizara en los sitios en que se presentara y en sus accesos, los Primeros Auxilios a los miles de fieles y personas que se reunieron a escuchar su mensaje, labor que realizó en coordinación con el Ministerio de

Salud y con médicos y personal de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Esta institución apoyó con puestos fijos y móviles. Estuvo en la Plaza de Armas, frente a la Catedral Metropolitana, en el cerro San Cristóbal, en su visita a las poblaciones, en su derrotero por distintas ciudades del país, y en la agitada misa que celebró en el Parque O’Higgins.

### Horas de angustia

A la enfermera voluntaria, **Adriana Garcés**, directora de Acción Social de la filial Providencia – Las Condes, le correspondió estar a cargo de carpa de Salud instalada el viernes 3 de abril, en el Parque O’Higgins, junto a un grupo de voluntarios, un médico y una enfermera universitaria. Se calculaba que asistirían unas 200.000 personas.

Debían ubicarse cerca de los ancianos que asistirían a ver la pasada del Santo Padre. Se había preparado para él un enorme escenario y como telón de fondo, la imagen de Teresita de Los Andes, a quién oficialmente beatificaría en esta ocasión.

Ella tenía experiencia de haber participado en numerosos actos masivos con puestos de Primeros Auxilios. En la medida que transcurría el día, todo se veía normal; las atenciones de Salud, escasas. De repente, el infierno: «¡Fue tan de repente! Todo se agitó, aumentaron de inmediato las atenciones, llegando accidentados de todas las edades, jóvenes con heridas en la cabeza por los piedrazos que lanzaban, esguinces y rodillas de quienes trataban de arrancar del caos. Nuestra carpa ya no tenía espacio para tantas personas que debíamos atender; enviamos a los más graves en ambulancia para atenderse en un hospital de turno».

«Sin poderlo evitar, de repente mi vista se dirigió hacia el lugar donde debían estar ubicados los ancianos, y con sorpresa vi que habían sido cambiados por muchachos agresivos que blandían palos y tiraban piedras. ¡Oh, que horror! Se acabó la paz y en un segundo la reemplazó el terror».

«Mientras esto sucedía, el Papa proseguía con su homenaje a Santa Teresita; sus palabras justamente iban dirigidas a los jóvenes, cada vez sonaban más lejanas y eran calladas por los gritos de la gente que junto al polvo que se levantaba hacían insoportable el ambiente».



«No sé cuanto tiempo pasó entre inmobilizaciones de tobillo, colocación de apósitos, parches en heridas y los afrontamientos que nos indicaba el médico, a modo de ayuda a quienes con daños lograban escapar del tumulto».

«Repentinamente aparecen la directora general de Enfermería, Carmen Bustos y la directora general de Acción Social, Olga Zenteno, quienes nos ordenaron retirarnos hacia un galpón cercano para protegernos y esperar que nos pasaran a buscar. Ya no había médico ni enfermera, sólo quedábamos las voluntarias, carpas y todo el equipamiento de trabajo».

«¡Nadie puede abandonar sus bolsos!», fue la orden y las voluntarias, acostumbradas a la disciplina, obedecieron, abandonando el lugar».

*Adriana Garcés vivió una dramática situación en el Parque O'Higgins.*



“Como por arte de magia todo el mundo desapareció del lugar, incluidos los accidentados y había que desarmar la carpa.... tal vez unos angelitos pusieron ante mis ojos a un grupo de Scouts que emprendían la retirada y ante mis gritos desesperados, retornaron rápidamente, desarmando con gran experiencia y sólo en segundos la carpa».

“Al dirigirnos hacia el lugar en cuestión, divisó a María Teresa Muñoz, quién pálida y asustada me informa que **había un desatinado que tenía en el suelo y boca abajo a las voluntarias, amenazándolas con su revólver para que abandonaran el lugar.** En sólo segundos y sin pensarlo dos veces, corrí hacia él, increpándolo a abandonar el recinto y pasando en ese mismo instante a ser la amenazada. **Con el revólver apuntando mi estómago, decía que debíamos abandonar el lugar por ser un recinto militar que no se podía ocupar.**”

“Al escuchar sus palabras, vinieron a mi mente todos los conocimientos sobre Derecho Internacional Humanitario que poseía como instructora del ramo, le dije al hombre que recordara los tratados internacionales y los Convenios de Ginebra, además los derechos de protección que éste nos otorga junto al Emblema de la Cruz Roja».

«Creo que en esos momentos fueron Dios y el Papa quienes me dieron la fortaleza para decirle con tanta energía que recordara los códigos, se retirara del lugar y nos dejara tranquilas».

“Grande fue la sorpresa de quienes me acompañaban; el hombre entendió mi mensaje y en silencio desapareció del lugar. Escuché en esos instantes a un joven médico que decía a mis compañeras: **<<la Cruz Roja, qué valiente>>**».

“Una a una salieron las voluntarias del galpón y junto a sus bolsos rápidamente se dirigieron hacia el punto acordado para el retorno, quedamos al final Hilda Seoane y yo, junto a nuestra querida bandera la que con su fondo blanco y la Cruz Roja en el centro hasta último momento nos brindó protección, mientras a nuestro alrededor llovían las piedras».

### **Zoy Katevas de Sclabos: símbolo de modernización**

Asumió el cargo en 1993. A poco andar, por primera vez en su historia, entre el 5 y el 6 de diciembre de 1996, convocó a la Primera Asamblea Nacional de Elecciones para elegir la presidenta

nacional. Participaron en este acto delegados de las 196 filiales, los presidentes de los Comités Regionales y los consejeros del Comité Central. En esa ocasión, se presentaron dos candidatas al cargo de presidenta nacional, siendo reelegida pero esta vez con un universo electoral mucho más de todas las filiales del país.

El proceso de modernización comenzó cuando la Cruz Roja Chilena empezó a aplicar el Plan Estratégico de Trabajo para el Decenio de 1990 de la Federación Internacional y formuló en 1996 su propio Plan Nacional de Desarrollo para el quinquenio de 1996-2000. Durante su gestión, Cruz Roja Chilena ha vivido el más profundo proceso de modernización institucional de su historia.

A comienzos de la década del noventa, Zoy Katevas de Sclabos percibió que la acción de Cruz Roja se estaba quedando atrás y no estaba respondiendo a las necesidades del país. Se estaba actuando en forma espontánea y sin mayor coordinación a lo largo del país. Es así como incorporó el concepto de **planificación y desarrollo** y se comenzó, por primera vez, a trabajar en torno a estrategias y objetivos de mediano y largo plazo, sobre la base de Planes Quinquenales de Desarrollo Institucional y de Programas Nacionales.

Además, percibió que la estructura administrativa no tendría la capacidad para responder a los nuevos desafíos y procedió a la reestructuración y profesionalización de la Cruz Roja, **incorporando profesionales** en cada



Dirección Nacional que conformaron el nuevo organigrama institucional.

Tuvo una **visión descentralizadora** del quehacer. Con casi 200 filiales en el país, resultaba casi impracticable la relación entre Comité Central y filiales repartidas entre Arica y Puerto Williams, incluyendo la Antártica y, posteriormente, la Isla de Pascua. Por tal motivo, se empeñó en promover la creación de comités regionales, que agruparan a las filiales de su región y

*Zoy Katevas de Sclabos, presidenta nacional de la Cruz Roja Chilena desde 1993.*



*Zoy Katevas en un operativo de salud.*

que sirvieran de nexo entre el Comité Central y las filiales de su jurisdicción. En su periodo se terminó dicho proceso con la creación del Comité Regional Metropolitano.

Se preocupó de promover las **alianzas estratégicas** con instituciones públicas y privadas para emprender acciones en beneficio de los sectores vulnerables. Del mismo modo, impulsó la preparación de proyectos y su financiamiento a través de Agencias de Cooperación Internacional, como forma de incrementar el trabajo de filiales y comités regionales en beneficio de sus comunidades más pobres. Por esta vía, también, se ha perseguido el equipamiento y capacitación del voluntariado, a fin de mejorar los servicios que ofrece Cruz Roja Chilena.

Tuvo especial preocupación por integrar a nuestra Sociedad Nacional al quehacer del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Como nunca, Cruz Roja Chilena tuvo presencia en el **ámbito internacional**. Ello le significó que en el año 2003 fuese elegida miembro de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cargo que por primera vez era ejercido por un chileno.

En su periodo creó la **Fundación Cruz Roja Chilena**, a fin de integrar al sector privado y empresarial al quehacer de esta Sociedad Nacional.

El 3 de abril de 2002, se constituyó dicha Fundación, cuyo objetivo es asesorar a la Cruz Roja Chilena en las diferentes áreas de su labor humanitaria.

La primera directiva estuvo compuesta por:

**Presidente:**

**Rafael Salas Rengifo** – Presidente Comité Chileno del Consejo Mundial de Energía.

**Director General:**

**Raúl Sigren** – Presidente CEO Tecnagent.

**Directores:**

**María Antonieta Juste** – Directora Ejecutiva Fundación Telefónica

**Jaime Estévez** – Presidente BancoEstado.

**Patricia Percy** – Gerente General Banca Institucional BancoEstado.

**Gonzalo Sanin** – Gerente General Royal & Sun Alliance Seguros (Chile) S.A.

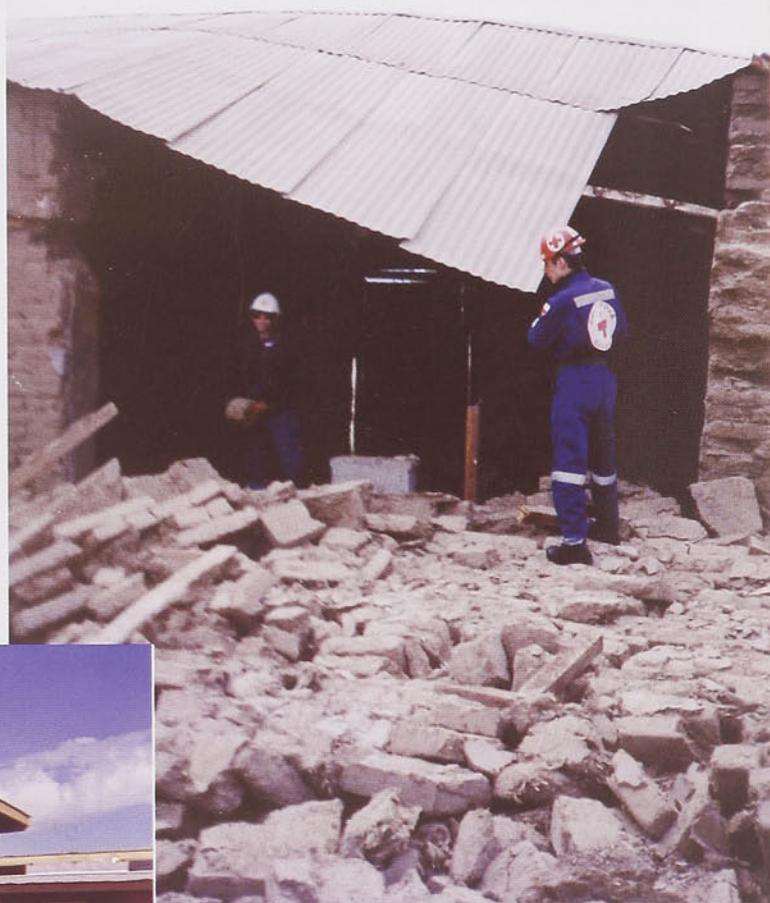
**Sergio Henríquez** – Gerente General Pickering, Henríquez y Asociados.

**Colin Rogers** – Gerente Comunicaciones y Marketing Banco Santander.

**Juan Riveros** – Gerente General Empresas Juan Riveros.

## La reconstrucción de Chalinga

A las 22:03 del martes 14 de octubre de 1997, gran parte del país literalmente se “sacudió”: un terremoto grado 6,8 en la escala de Richter, que afectó a la IV Región y también a otras 8 regiones. Siete muertos, 19 heridos, un puente caído en la Ruta 5, 10 mil casas destruidas y cerca de 50 mil damnificados fue el aterrador saldo del movimiento sísmico.



*Totalmente destruido resultó Chalinga, un poblado cercano a Ovalle, IV región, tras el Terremoto de 1997. Cruz Roja Chilena se dio a la tarea de reconstruirlo. En la foto, se ven las nuevas casas.*



Cruz Roja Chilena de inmediato se puso en acción. Considerando que era imposible asistir a todos, centralizó su ayuda en *CHALINGA*, un poblado de 400 personas a 27 kilómetros de Ovalle, cuyas casas de adobe resultaron completamente destruidas. Inició así la campaña “*LEVANTEMOS CHALINGA*” que contó con el decidido apoyo de figuras tan importantes del quehacer nacional como **Eli de Caso**, popular animadora de TV, y el conocido jugador de fútbol, **Marcelo Salas**.

Ocurrida la tragedia, Cruz Roja Chilena se movilizó de inmediato e hizo llegar a la zona afectada colchones, frazadas, alimentos no perecibles, etc., además, el Ejército de Chile facilitó un avión en el que viajó a Ovalle una numerosa comitiva del Comité Central, junto al equipo del “Buenas Tardes Eli”. En este programa se pidió colaboración monetaria. El monto recaudado sumó \$71 millones, con lo que se inició la reconstrucción de las casas.



*La popular animadora de televisión, Eli de Caso, visitó dos veces este poblado.*

Bajo un brillante sol primaveral, el 5 de septiembre de 1998 fueron entregadas oficialmente las 67 casas. Hubo emocionados discursos de los habitantes del poblado, agradecidos de la labor mancomunada de vecinos y personal de Cruz Roja que rehicieron Chalinga, con coloridas casas antisísmicas.



### Inauguración de la filial Isla de Pascua

Desde hace varios años, la Cruz Roja Chilena tenía el anhelo de estar presente en el llamado “ombligo del mundo”. Fueron muchos los esfuerzos llevados a cabo por nuestra institución para alcanzar este objetivo. Un paso claro y contundente fue dado en septiembre de 1999 con la visita de un grupo de voluntarios para iniciar la capacitación de los futuros miembros de filial Isla de Pascua.

El sueño se hizo realidad en los albores del tercer milenio. **El miércoles 12 de enero del 2000** fue el gran día. Su

Presidenta Nacional Zoy Katevas de Sclabos, autoridades, vecinos y miembros de la Cruz Roja Chilena y del Comité Internacional de la Cruz Roja, asistieron a la inauguración oficial de la nueva filial con una emotiva ceremonia en español y en Rapa Nui, en la que no faltaron sus bailes típicos y un curanto de pollo blanco, como dicta la tradición.

Una vez finalizada la ceremonia, la música y el baile afloraron espontáneamente. Así los isleños manifestaron su alegría por haberse convertido en voluntarios de la Cruz Roja, gracias al apoyo financiero del Comité Internacional de la Cruz Roja.



*Inauguración de la filial de Isla de Pascua, 12 de enero del año 2000.*

## CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE LA INSTITUCIÓN

### XVII Conferencia Interamericana de la Cruz Roja

Fueron cuatro años los que debió esperar la Cruz Roja Chilena para ser los anfitriones de este magno evento. Fue en 1999, en Santo Domingo, República Dominicana, cuando la presidenta de nuestra institución aceptó el desafío de que Chile fuera sede de la Conferencia Interamericana en su versión XVII.

Desde ese día toda la Cruz Roja Chilena se hizo parte de esta labor. Todas sus voluntarios visualizaron desde ese minuto que debíamos organizar un evento de primer nivel a la cabeza de Lorenza Donoso.

Con numerosas autoridades y voluntarios de Cruz Roja Chilena, se desarrolló la ceremonia de inauguración de la XVII Conferencia



*Gérard Peytrignet, delegado CICR; Pedro Edmonds, alcalde de Isla de Pascua y el matrimonio de Carlos Massad –entonces presidente del Banco Central- y su sra. Lily de Massad.*



Interamericana de Cruz Roja en el edificio Diego Portales el día 23 de abril del 2003, evento que duraría hasta el día 26 del mismo mes. Destacó la presencia del Presidente de la República, Ricardo Lagos; del presidente de la Federación Internacional, Juan Manuel Suárez del Toro; de la presidenta de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Princesa Margarita de Holanda; del vicepresidente del CICR, Jacques Forster; del presidente del CORI, Abel Peña y Lillo y de la presidenta nacional de Cruz Roja Chilena, Zoy Katevas de Sclabos.

instituciones en esta materia, muchas de las cuales vienen de mediados del siglo XX, cuando eran otros los temas de la salud, otras las urgencias, otras las enfermedades a las cuales teníamos que dedicar particular atención”.

*Inauguración de la XVII Conferencia Interamericana de Cruz Roja, realizada en Santiago entre los días 23 al 26 de abril del año 2003.*

Por su parte, Zoy Katevas de Sclabos, manifestó su orgullo “de ser anfitriones, en el año en que cumplimos cien años de entrega a los vulnerables”. El presidente de la Federación Internacional señaló, que “esta

El **Presidente Ricardo Lagos** declaró que la Cruz Roja es “heredera de la tradición más noble de la era moderna, que nace como respuesta a los horrores de la guerra, pero que día a día impulsa el avance en la solución de los problemas de salud... De ahí que el lema de esta asamblea, **“Equidad en Salud; ruta al desarrollo”**, nos convoca a todos de una u otra forma. Cómo somos capaces de enfrentar los desafíos de la salud a principios del siglo XXI, cómo somos capaces de poner al día nuestras





*Este sello postal se emitió con motivo del Centenario de la institución.*

Conferencia representa una oportunidad única para debatir el problema de la inequidad en la salud de América”.

Durante el desarrollo de la XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en diciembre del año 2003, **Zoy Katevas de Sclabos fue elegida como miembro de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja** por los próximos cuatro años.

## Celebración Oficial

Con la presencia de el presidente del Senado, Andrés Zaldívar; el presidente del Banco Estado, Jaime Estévez, entre otras destacadas personalidades como embajadores y representantes del mundo empresarial, se llevó a cabo la ceremonia de celebración de los 100 años de vida de esta institución en la Universidad de Chile.

La ceremonia estuvo encabezada por la presidenta nacional de la Cruz Roja Chilena y el rector de la Universidad de Chile, Luis Rivero. En ella se entregaron distinciones a personajes que han aportado al desarrollo de la institución. Entre ellos, los alcaldes de Macul y Providencia, Sergio Puyol y Cristián Labbé; la empresa Metrogas; al embajador de Grecia, Charalambé Dimitrou; al subsecretario de la Cruz Roja Sueca, Gustavo Ramírez y a la destacada voluntaria de la IX región, Inés Espinosa.

Posteriormente, el jefe de la Delegación Regional del Comité Internacional de la Cruz Roja para el Cono Sur, Gérard Peytrignet, felicitó a la Cruz Roja Chilena. “Quisiera alentarlos a continuar este magnífico trabajo de modernización y humanitario, transformando a esta Sociedad Nacional en un agente actor de la Sociedad. Les deseo cien años más de éxitos”.

**En este periodo, se inauguraron las siguientes filiales:** La Calera, y Victoria (1984), Pozo Almonte y La Florida (1985), Cabrero (1986), Con-Con (1987), Negrete (1989), Salamanca (1990), El Tabo y Diego de Almagro (1992), Comité Libertador Bernardo O’Higgins (1994), Coya – Machalí (1996), Comité Regional Atacama / Coquimbo (1997), Isla de Pascua y Pirque (2000), Maule y Padre Hurtado (2003).

# ENTREVISTA

## Zoy Katevas de Sclabos:

“Estar en la Cruz Roja es algo que las personas no pueden perderselo”

*Tras cumplir 50 años en la institución, la presidenta nacional de la Cruz Roja Chilena examina su gestión, con la cálida sonrisa que la caracteriza, recordando algunos momentos difíciles, pero también aquellos que le dan fuerza para seguir entregando sus energías a los demás.*

Sin duda que los últimos años de su gestión han sido intensos. Eventos como la XVII Conferencia Interamericana de la Cruz Roja, la celebración de los 100 años de la institución y su elección como miembro de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja la han tenido en una “montaña rusa”.

**-A 100 años de la fundación de la Cruz Roja Chilena, ¿cómo ve a la institución?**

*-La veo distinta. Está más moderna, con nuevas herramientas, con más energía. Creo que nos estamos integrando al proceso de la globalización. Estamos más cerca de otras Sociedades Nacionales y hemos aprendido mucho de las más grandes. Además, tiene un voluntariado muy comprometido .*



**-En su gestión, la Cruz Roja ha vivido el más profundo proceso de modernización de su historia. ¿Cómo califica su resultado?**

*-El éxito está a la vista. Una Cruz Roja descentralizada, más profesional, con muchos proyectos, proyectada internacionalmente. También, trabajando codo a codo con organizaciones gubernamentales y empresas privadas . Quiero destacar la labor de la Fundación Cruz Roja Chilena que nos respalda en todas nuestras acciones*

**-En lo personal, ¿qué significa para usted llevar 50 años de voluntaria?**

*-Los he llevado bien muy contenta, pero con harto esfuerzo. Se me han pasado volando, ni sé como cumplí 50 años de vida como Cruz Roja. Entré el año 53 a la filial San Miguel, y en 1982 ingresé al Comité Central, organizando la Agencia de Búsqueda (hoy Departamento de Restablecimiento de*



*Zoy Katevas fue una destacada voluntaria de la filial San Miguel.*

*Lazos Familiares) y el Comité Nacional de Seguridad en el Hogar. Después, estuve en la secretaría general y terminé en la presidencia. Cuando hago algo, me gusta hacerlo bien, con entrega y responsabilidad. Admito que soy apurete, todo lo quiero para ahora. Así soy yo. He aprendido a costalazos. He avanzado porque soy osada y no me quedo con chicas.*

**-¿Cómo califica la situación de nuestro país ante el mundo, en lo que a situación de los vulnerables se refiere?**

*-Como país tenemos una imagen excelente. Desde la primera vez que salí, recuerdo que estaba Enrique Krauss de ministro del Interior y le dije: "Ministro, ojalá que el país aproveche esa buena imagen que tenemos en el exterior", y el me respondió "Si es aquí donde nos chaquetean". Creo que de todos los países de América, exceptuando a Canadá y Estados Unidos, el que está mejor ubicado en el concierto internacional es Chile. Y no lo digo por fanática, ni por chovinista, sino porque es lo que se refleja en el exterior. Además, el Presidente de la República -Ricardo Lagos- es un líder en la región, un lujo, lo reconocen, lo aprecian y lo respetan.*

**-¿Qué debiera hacer Chile para lograr ser un país desarrollado?**

*-Creo que acentuando la lucha contra la pobreza, con mayor capacitación. Si hubiese más oportunidades y mejores condiciones de vida, avanzaríamos bastante. Estamos muy clasistas y racistas, y antes no éramos así. ¿Qué nos pasa? A mí me duele porque soy de una familia inmigrante y a nosotros nos recibieron con los brazos abiertos. Por eso soy la primera que me niego a aceptar que la gente de nuestro país sea así. Ahora las personas valen porque viven en tal barrio o comuna, por la forma de vestir, por la marca del auto, etc. Eso explica que los jóvenes de poblaciones como La Legua o La Bandera muchas veces caigan en la droga o deban prostituirse.*

**-Hoy son muchas las instituciones que trabajan en beneficencia. ¿Qué diferencia tienen con la Cruz Roja?**

*-Es diferente, porque abarcamos muchas áreas de trabajo y no hay ninguna institución que haga todo lo que nosotros hacemos. La mayoría están concentradas en un área de servicio. Pero esto, a la vez, nos hace perder peso, ya que hacemos tantas cosas que la gente puede confundirse. Pero mientras estemos donde se necesita, lo haremos con gusto.*

**-¿Por qué cree que la sociedad chilena de un tiempo a esta parte está tan reticente a entregar su tiempo voluntariamente?**

*-Porque estamos más egoístas. Cada vez queremos más logros a corto plazo. Cuando me casé, no tenía casa ni auto. Ahora todos quieren casarse con casa, auto y casa en la playa. Lo que ocurre es que las personas no miran para el lado. Vislumbran sólo sus metas y sus objetivos, los del lado les molestan. Es un contrasentido, ahora que hay una mejor esperanza de vida, ¿por qué se apuran tanto en tener cosas?*

**-¿Qué mensaje le entregaría al voluntariado de cara al nuevo siglo?**

*-Que están en una institución única, maravillosa, donde dar es mucho más rico que recibir, donde una sonrisa son millones de gracias. Qué vale lo económico si uno recibe tantas cosas de personas que no tienen nada. La gente tiene que saber que estar en la Cruz Roja es algo que no pueden perderse.*





El presente informe tiene como objetivo principal...  
...de los servicios de salud...  
...en el ámbito de la Cruz Roja Chilena...  
...durante el periodo de 1990 a 2000...  
...se han observado cambios significativos...  
...en la forma de prestar los servicios...  
...de salud, lo que ha permitido...  
...mejorar la calidad de la atención...  
...y reducir los costos de los servicios...  
...de salud. Estos cambios se han...  
...logrado gracias a la implementación...  
...de nuevas tecnologías y a la...  
...mejora de los procesos de trabajo...  
...de los profesionales de la salud...  
...que han permitido optimizar...  
...el uso de los recursos disponibles...  
...y mejorar la eficiencia de los...  
...servicios de salud. Estos cambios...  
...han sido el resultado de un...  
...proceso de transformación...  
...que ha permitido a la Cruz Roja...  
...Chilena adaptarse a las...  
...nuevas demandas de la...  
...sociedad y mejorar su...  
...contribución al bienestar...  
...de la población. Este informe...  
...tiene como finalidad...  
...presentar un panorama...  
...general de los cambios...  
...que se han producido...  
...en el sector de la salud...  
...durante el periodo...  
...de 1990 a 2000, y...  
...destacar el rol...  
...que ha desempeñado...  
...la Cruz Roja Chilena...  
...en este proceso...  
...de transformación...  
...del sector de la...  
...salud. El informe...  
...está dividido en...  
...tres partes...  
...principales: la...  
...primera describe...  
...el contexto...  
...del sector de la...  
...salud durante...  
...el periodo de...  
...1990 a 2000...  
...y los cambios...  
...que se han...  
...producido en...  
...este sector...  
...durante este...  
...periodo; la...  
...segunda parte...  
...describe el...  
...rol que ha...  
...desempeñado...  
...la Cruz Roja...  
...Chilena en...  
...este proceso...  
...de...  
...transformación...  
...del sector de...  
...la salud; y...  
...la tercera...  
...parte...  
...presenta...  
...las conclusiones...  
...y recomendaciones...  
...que se...  
...derivan de...  
...este estudio.



CAPITULO IX  
HOMBRES Y  
MUJERES QUE  
DEJARON  
HUELLAS



---

HOMBRES Y MUJERES QUE  
DEJARON HUELLAS

CAPITULO IX  
HOMBRES Y  
MUJERES QUE  
DEJARON  
HUELLAS



# HOMBRES Y MUJERES QUE DEJARON HUELLAS

## HENRY DUNANT (1828-1910) Fundador de la Cruz Roja

Henry Dunant nació en Ginebra, Suiza, el 8 de mayo de 1828. Su padre, Jean Jacques Dunant, era un acomodado comerciante y juez en la Cámara Tutelar; su madre, Antonieta Colladon, era hermana del célebre físico Daniel Colladon y bisnieta del filósofo Jean Jacques Rousseau.

Dunant recibe una estricta formación protestante. Desde los 18 años dedica su tiempo libre a visitar indigentes, moribundos, llevándoles socorro y consuelo. A los 20 años, pasa sus tardes de domingo enfrascado en lecturas de viajes, de historia, de ciencia elemental y visita a reos en la prisión en Ginebra. Perteneció a varias sociedades benéficas, alternando su trabajo con su labor caritativa. A su salida del colegio, sigue un curso de economía bancaria.

Cuando se le presenta la primera ocasión, sale de Ginebra. Va a buscar fortuna en Argelia, país conquistado por las tropas de Luis Felipe, donde estudia el Islam, incluso toma lecciones de árabe.

Crea en 1858 la *Sociedad Anónima de Molinos de Mons-Djémila*, pero resultan vanos sus esfuerzos por conseguir una concesión de agua. Decide recurrir directamente a Napoleón III, quien se encuentra combatiendo en Italia contra las fuerzas austríacas comandadas por el joven emperador Francisco José.

El anochecer del 24 de junio de 1859, tras la **batalla de Solferino**, el espectáculo que vio le resultó inolvidable. "En el silencio de la noche, se oyen gemidos, suspiros ahogados llenos de angustia y de sufrimiento, desgarradoras voces que piden socorro: ¿quién podrá jamás describir las horribles agonías de esta trágica noche?"<sup>1</sup>

Entra en Castiglione. Es allí, en la confusión y el desorden, donde están amontonados buena parte de los heridos. Este combate deja un saldo de 40 mil, entre heridos y muertos. En su libro **Recuerdo de Solferino**, contará que fue una lucha indescriptible.



<sup>1</sup> Dunant, Henry: *Recuerdo de Solferino*, Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, 1982, p. 39.



Austríacos y aliados se pisoteaban entre los cadáveres sangrantes, se destrozaban a culatazos, una verdadera matanza.

Aunque sin conocimientos médicos, se esfuerza en aliviar el dolor de las víctimas; limpia llagas, recoge las últimas voluntades de los moribundos, da de beber. Se hace ayudar por un grupo de mujeres, que al principio vacilaban en asistir a militares franceses, temerosas de un regreso triunfante de los austríacos, quienes las castigarían por haber asistido a soldados enemigos. Dunant las persuade de que el sufrimiento es el mismo para todos, "Tutti fratelli" repite una y otra vez, "todos somos hermanos".

El viaje de Dunant fue un completo fracaso. La esperada entrevista con Napoleón III nunca tuvo lugar. A su regreso a Ginebra, conmovido por el abandono de los heridos en los campos de batalla, escribe el ya mencionado libro **Recuerdo de Solferino** y lo publica en 1862. Es un éxito de ventas, de verdad logró conmover las conciencias de personas de distintos países. En él, se hace una pregunta esencial: **"¿No se podrían fundar en tiempos de paz sociedades voluntarias de socorro compuestas de abnegados voluntarios altamente calificados cuya finalidad sea prestar o hacer que se preste, en tiempo de guerra, asistencia a los heridos?"**.

El 9 de febrero de 1863, la Sociedad Ginebrina de Utilidad Pública, somete a discusión las conclusiones y sugerencias de Dunant. Cuatro prestigiosos personajes miembros de la Sociedad de Beneficencia se unen a Dunant: El abogado Gustave Moynier, los doctores Louis Appia y Theodore Maunoir y el general G. H. Dufour, quienes convocan el 26 de octubre de 1863 a una conferencia que se concidera la fundación de la Cruz Roja. Luego vendría la segunda, de la cual emerge el Primer Convenio de Ginebra de 22 de agosto de 1864 para el mejoramiento de la suerte de los militares heridos en los ejércitos en campaña.

A pesar que la Cruz Roja tiene cada día mayor auge, en su vida privada Dunant experimenta un fracaso tras otro. "En 1867, se declaró en quiebra un banco del que Dunant era uno de los administradores: *Le Crédit Genevois*... Un año más tarde, el Tribunal Civil condenó a todos los administradores de la sociedad, pero únicamente Dunant fue considerado responsable por haber <<engañado a sabiendas>> a sus colaboradores. Era la ruina repentina y total, con una deuda que ascendía a casi un millón."<sup>3</sup>.

Como era de esperarse, el Comité Internacional estaba inquieto.

**El 25 de agosto de 1867, antes de la Exposición Universal en París, se le confirió la Medalla de oro de la Exposición junto a Moynier y al general Dufour. Moynier trató de deshacerse de**

<sup>2</sup> Dunant, Henry: *Recuerdo de Solferino*, Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, 1982, p. 117.

<sup>3</sup> Boissier, Pierre: *Henry Dunant*, Instituto Henry-Dunant, Ginebra, 1974, p. 18.

**Dunant. Anticipándose, éste presenta su renuncia, la cual es aceptada.**

Durante los próximos veinte años, Dunant vive en la miseria total, errante por distintas ciudades europeas; sólo hace esporádicas apariciones en defensa de sus ideas filantrópicas. “Frente al lago Constanza, en el noreste suizo, se alza el pequeño poblado de Heiden. Un viajero sin equipaje, con sus ropas raídas y 59 años a cuestas que más parecen 80, vuelve a su patria después de un deambular miserable y enfermo por la Europa decimonónica. Una dolorosa enfermedad a la piel carcome su cuerpo y su espíritu.

“Encuentra refugio en el hospital del lugar. Ahí, en la habitación N° 12, rememora, lápiz y papel en mano, su agitada existencia... En ese estado lo encuentra por casualidad un joven periodista, Georg Baumberger, quien se sorprende que Dunant siga vivo, cuando por años no se había pronunciado su nombre. De las conversaciones de ambos surge un emotivo artículo que causó tal revuelo en el viejo continente que fue reproducido por numerosas publicaciones... A Dunant le llueven saludos y adhesiones de personalidades del mundo de la cultura y de la política, incluso el Papa le escribe de su puño y letra”<sup>4</sup>.

**Ahí recibe el primer Premio Nobel de la Paz en 1901, distinción que comparte con su antiguo compañero de lucha, el pacifista Frédéric Passy. El premio, concedido por el parlamento noruego, consistía en cien mil coronas, que repartió entre establecimientos de caridad. Fallece a los 82 años en la ciudad de Heiden, el 30 de octubre de 1910.**

## **VITTORIO CUCCUINI (1862-1906)** **Fundador de la Cruz Roja Chilena**

Corría el año 1862 y en Florencia, Italia, en el seno de una modesta familia, nació Vittorio Cucuini Nanelli. Sastre de profesión, contrajo matrimonio con la joven Virginia Anichini.

En 1889, los graves problemas internos por los que atravesaba Italia, llevaron a Vittorio y Virginia, junto a sus hijos, Gustavo, de año y medio, e Inés, de tan sólo ocho meses a emprender un largo viaje.

Chile parecía lejano y el viaje interminable. En aquella época, el canal de Panamá no había sido construido y el paso obligado de los navegantes eran las turbulentas aguas del Estrecho de Magallanes.

En ese lugar, el barco se detuvo con el propósito de abastecerse de víveres y agua. Vittorio descendió a tierra firme y en su recorrido



<sup>4</sup> El Mercurio, Santiago de Chile, 8 de junio de 1997, p. E 31.



por la ciudad, se enteró que a los inmigrantes se les regalaban extensiones de terreno. Entusiasmado, intentó convencer a Virginia de radicarse en este austral rincón del planeta. Pero ella no aceptó.

Según cuenta Inés Zanzi Cuccuini – nieta de Vittorio – ante la propuesta de su marido, Virginia respondió:

“Tú eres sastre, qué vas a hacer con las tierras. Nuestro destino es Valparaíso.”

En la céntrica calle Chacabuco de Valparaíso, una casa espaciosa acogió a la familia de inmigrantes italianos. Así debía ser, puesto que un nuevo integrante se sumó al grupo. En Valparaíso nació Ángel, el tercer hijo de Vittorio y Virginia.

Fueron años difíciles los que vivieron en el puerto. La Revolución de 1891 remeció la existencia de los chilenos y terminó con el derrocamiento del Presidente de la época, José Manuel Balmaceda. Las dificultades para la familia Cuccuini – Anichini se volvieron insostenibles. Vittorio había retomado su profesión de sastre, pero como eran extranjeros, se les consideraba diferentes y eran un blanco fácil de los revolucionarios.

A lomo de mula, emprendieron un nuevo rumbo. Tras cinco agotadores días de viaje, acompañados de una familia amiga, cruzaron la cordillera. Los niños iban cada uno en canastos uno a cada lado de una mula, la señora Cuccuini en otra mula llevaba en brazos a la guagua y Vittorio Cuccuini, y en otra mula la otra familia que los acompañaban. En la noche pernoctaban en albergues donde comían y dormían. En Mendoza tomaron una diligencia para Buenos Aires. Allí les nació otro hijo que luego falleció de nombre Torcuato.

Cuatro años permanecieron en Buenos Aires. El clima húmedo de la capital argentina comenzó a resentir la salud de Cuccuini. Por ello, en 1895 con maletas en mano, la familia partió en busca de un nuevo asentamiento. Esta vez en Montevideo, Uruguay. Durante la permanencia en esta ciudad, Vittorio conoció a quien sería un personaje decisivo en la historia de su familia, un sastre de apellido Lépori.

Éste se transformó en amigo de Vittorio y a poco de permanecer con ellos en Montevideo, decidió viajar a Punta Arenas. Desde allí le contó las bondades de Chile, resumidas en más trabajo y más porvenir.

Sólo cuatro años residió don Vittorio y su familia en Montevideo hasta que decidió partir, en 1899, seducido por las cartas de su amigo.

En Punta Arenas (1899) comenzó una vida tranquila y estable para la familia Cuccuini Anichini, Vittorio instaló una sastrería y

con profesionalismo y dedicación logró ganarse el respeto y la admiración de sus vecinos. Como hombre activo y de espíritu emprendedor, poco a poco se integró a la comunidad puntarenense, participando de actividades de bien público.

El recuerdo de que en Italia había pertenecido a una institución asistencial y socorrista, cuyos integrantes recogían gente en la calle con antifaces para que no los conociera la gente, era una acción anónima y tenía los mismos fines que la Cruz Roja Internacional fundada en Ginebra 1864 por el filántropo suizo, Henry Dunant.

El 18 de diciembre de 1903, cerca de las 8:30 de la noche, un grupo de chilenos y extranjeros acudió a una reunión organizada por Vittorio Cucuini. Allí les explicó su anhelo de crear una institución cuyo único fin era prestar los primeros auxilios a los enfermos y trasladarlos con prontitud al hospital local. En el salón del Centro Unión Internacional de Obreros, los asistentes escucharon atentos la idea que Cucuini explicaba con fuerza y entusiasmo. Ese día nace la Cruz Roja Chilena.

Era tal su abnegación para ir a buscar los enfermos y llevarlos en camilla, corriendo por las gélidas calles de Punta Arenas, al hospital de la ciudad, que en el recuerdo de la comunidad permaneció por muchos años su gran espíritu de servicio. Cuentan que en una conversación que un día sostuvo con su mujer, ella le solicitó que terminara un pedido que un cliente de la sastrería reclamaba desde hacía algún tiempo, a lo que Vittorio habría respondido: **“el trabajo atrasado no importa, los clientes pueden esperar, mientras que los enfermos no admiten espera”**.

**Era el 29 de junio del 1906. Un llamado de auxilios se sintió en Punta Arenas. Vittorio Cucuini fue el primero en llegar al cuartel de la Cruz Roja.**

En trayecto, Cucuini sólo alcanzó a pedir a quienes lo acompañaban que lo sostuvieran y cayó víctima de un ataque al corazón. Nada hacía presagiar este desenlace. Tenía sólo 44 años.

Toda la sociedad puntarenense reaccionó ante su muerte

La prensa de la época describió el pesar que provocó su desaparición. **“Con la muerte de señor Cucuini, no sólo ha perdido la sociedad puntarenense a un hombre honorable y digno, sino también la Cruz Roja, uno de sus más entusiastas y abnegados servidores”<sup>5</sup>.**

Y esa misma publicación agrega más adelante: **“Hombre de trabajo que necesitaba de la labor de cada día para sustentarse él y su familia, no por esto faltó jamás a las obligaciones que, voluntariamente había tomado sobre sí. De día o de noche con**

<sup>5</sup> Diario El Comercio, 2 de julio de 1906.



frío, viento o escarcha estuvo siempre, él primero en el sitio donde se necesitaban los servicios de la institución”.

### **MONS. RAFAEL EDWARDS SALAS (1878-1938)**

Sacerdote con estudios en el Seminario de Santiago y en la Universidad Gregoriana de Roma, fue profesor de Filosofía y Teología en el Seminario de Santiago. Director del diario “El Porvenir” entre los años 1901 y 1905, fundó las sociedades mutualistas, ligas del trabajo y otras. Fue designado Vicario General Castreñe en 1910. Fue obispo de Dodona desde 1915 y Auxiliar de Mons. Crescente Errázuriz desde 1921. Fundador y asesor de la Acción Católica Femenina, tesorero de la Liga Chilena de Higiene Social, presidente de la Comisión de Control del Alcohol y director de la Liga Nacional contra el Alcoholismo. Formó parte del Comité Central desde 1922, siendo miembro vitalicio hasta su muerte, en 1938. Fue uno de los fundadores de la Cruz Roja Mujeres de Chile en 1914, cuando el presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja hizo un llamado de auxilio al estallar la Primera Guerra Mundial.

En un artículo aparecido en el diario El Mercurio el día 7 de agosto de 1938, a raíz de su muerte, el entonces presidente de esta institución, **Luis Brieba**, escribió: “El cerebro poderoso del ilustre Obispo captó toda la influencia que para derramar armonía y crear paz, tendría en Chile, la creación de una filial de Cruz Roja de Señoras, y procedió a realizar aquella bella iniciativa con todo el ardor y empuje que sabía poner en las empresas que deseaba llevar a cabo. Con la preciosa ayuda de aquella gran señora doña **Amalia Errázuriz de Subercaseaux**, cuya valiosa cooperación buscó la Cruz Roja de las Mujeres de Chile fue una realidad”.

### **DR. PEDRO LAUTARO FERRER RODRÍGUEZ ( 1869-1837)**

#### **Fundador de la Cruz Roja de la Juventud**

Pedro Lautaro Ferrer nace en Copiapó el 31 de marzo de 1869. Era hijo de José Ferrer Zuleta, de origen boliviano y de Carmen Rodríguez, chilena, quienes tuvieron una destacada actuación en la exploración y colonización del desierto de Atacama, tierras agrestes que forjaron la personalidad de Pedro.

Inicia sus estudios en Copiapó y posteriormente los completa en el Colegio de los Padres Francesas de Valparaíso, destacándose por su espíritu filantrópico.

Postula a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Su memoria es aprobada el año 1898 y versa sobre "Poikilocitosis". Se titula de médico-cirujano en octubre de 1905.

En 1887, cuando se encontraba cursando el 4° Año de Medicina, es comisionado para combatir la epidemia de cólera que se había desatado en la ciudad de Talagante. El año 1890 termina sus estudios de Medicina y aunque todavía no había recibido su título oficial, es designado como médico de Arauco.

La revolución del año 1891 lo hace incorporarse como cirujano del Batallón Arauco, en las huestes del Presidente José Manuel Balmaceda. Tomó parte en la batalla de Placilla y en pleno campo de batalla es ascendido a Cirujano-Mayor de la IV División del Ejército Gobiernista.

Tras la derrota del gobierno, decide emigrar a la Argentina con su familia, radicándose primeramente en Mendoza y con posterioridad en Buenos Aires, donde organiza servicios de ambulancias.

Se traslada a Brasil en los años 1893 y 1894, donde participa voluntariamente en la revolución, actuando como cirujano en las batallas de Río Grande Do Sul, Santa Catarina y Paraná. Al término de esta guerra, vuelve a Buenos Aires donde contrae matrimonio con María Elena Farinol Barthe, una señora de la alta sociedad de ese país.

Regresa a Chile en año 1898, iniciando la redacción de la "Historia General de la Medicina en Chile". En 1904 es designado médico en la localidad de San Clemente. En 1925 fue comisionado para combatir los brotes de la peste bubónica ocurridos primero en Iquique y después en Valparaíso. Recién en octubre de 1905, obtiene el título de Médico Cirujano.

**En 1906 se le encomendó la reorganización y dirección la biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, cargo que desempeña hasta 1908, año en que es nominado Inspector Sanitario, cargo en que le cupo combatir las pestes desatadas en Mejillones, Tocopilla (1911) y otros lugares.**

Fue pionero en Salud Pública en el país, ocupó diversos cargos en la administración sanitaria, dependiente en ese entonces del Ministerio del Interior. Representó al país en conferencias, congresos sanitarios de Higiene y Microbiología de carácter internacional.

**En 1920 ingresa a la Cruz Roja Chilena y pasa a integrar el Comité Central donde se encarga de organizar a través del país, cruzadas sanitarias y dirige la Revista "Salud Pública" órgano oficial de la Cruz Roja.**

En 1923, un terremoto asola las provincias de Atacama y



Coquimbo. El Dr. Pedro Lautaro Ferrer, organiza y dirige los servicios asistenciales de la zona en desastre. El año 1925 es designado subsecretario del Ministerio de Higiene, recientemente creado y a los pocos meses lo nombran ministro.

En 1926 se retira de las actividades públicas, acogándose a jubilación. En 1928 es nombrado primer **Director General de la Cruz Roja de la Juventud**.

Las múltiples actividades desarrolladas por el Dr. Ferrer, desde los diferentes cargos públicos que ejerce, no le impiden formar la Cruz Roja de la Juventud, la que por medio de la Ley Constitutiva N° 3924 del 17 de abril de 1923, pasa a constituir la rama joven de la Cruz Roja Chilena. En 1928 comienza la edición de la revista de estos jóvenes **“Yo Sirvo”**, que tuvo relevancia como medio de comunicación.

Muere en Santiago de Chile, el 16 de Agosto de 1937, lo que generó numerosas manifestaciones de pesar.

Todos los periódicos de la época le dedicaron páginas a quien fuera uno de los médicos más destacados del país.



## MEDALLA FLORENCE NIGHTINGALE

**Florence Nightingale es considerada la madre de la enfermería moderna, ya que creó el modelo conceptual de enfermería.**

Enfermera inglesa, nace en Florencia el 12 de mayo de 1820, de ahí el nombre que le pusieron sus padres (aunque eran de origen británico) y muerta en Londres en 1910. Procedente de familia victoriana, creció en un ambiente donde la educación era muy estricta. Realizó prácticas en los hospitales de Londres, Edimburgo y Kaiserswerth (Alemania), y en 1853 trabajó en el Hospital for Invalid Gentlewomen de Londres.

En 1854 ofreció sus servicios en la Guerra de Crimea y con un grupo de enfermeras voluntarias se presentó en los campos de batalla, siendo la primera vez que se permitía la entrada de personal femenino en el ejército británico. Su brillante labor consiguió bajar la mortalidad en los hospitales militares y contribuyó a corregir los problemas del saneamiento.

En 1856 enfermó de cólera y tuvo que regresar a Londres, donde fundó una escuela de enfermeras, y allí recibió el apelativo de la creadora de la enfermería moderna.

La Medalla Florence Nightingale fue establecida en la IX Conferencia Internacional de la Cruz Roja en Washington en 1912 y la concede el Comité Internacional de la Cruz Roja cada dos años a voluntarios o voluntarios que se hayan destacado por su accionar humanitario.

## VICTORIA BIANCHI DE BIANCHI (1940)

Victoria Bianchi fue la primera enfermera voluntaria chilena y sudamericana en recibir la Medalla Florence Nightingale. Fue en 1940 cuando cumplía veinte años de servicios en la institución.

Al ingresar a la Cruz Roja en 1920, participó en la fundación de la filial de Concepción en donde ocupó diversos cargos hasta la presidencia que desempeñó hasta 1949. Ese año pasó a integrar la entidad de Mujeres de Chile. En 1960 continuó sus actividades humanitarias en la filial Ñuñoa - La Reina en la cual permaneció hasta su fallecimiento el 16 de diciembre de 1965.

En los 45 años en que sirvió el prójimo, recibió toda clase de premios y distinciones en la institución de beneficencia. Junto con su trabajo de enfermera voluntaria y demás obligaciones que le imponía el servicio, cooperó en múltiples actividades de bien público como roperos escolares, policlínicos periféricos, guarderías infantiles y otras.

La Medalla Florence Nightingale le fue otorgada "por su brillante hoja de vida y su abnegada y sacrificada labor de socorro desarrollada a favor de los damnificados del terremoto de 1939 que afectara a la zona centro-sur, en especial a la zona de Concepción".

En aquella emergencia Victoria Bianchi desplegó una intensa labor caritativa organizando la ayuda que se envió a los damnificados de ciudades que fueron prácticamente arrasadas por el sismo, como fue el caso de Chillán. Las autoridades gubernamentales asumieron la distribución de ropa de cama y otros artículos de mayor envergadura con los cuales se atienden las víctimas de estas catástrofes naturales, por lo que la Cruz Roja hizo acopio de la ayuda de particulares la que se entregó en cada pueblo.



## AMELIA BALMACEDA LAZCANO (1955)

La segunda Medalla Florence Nightingale otorgada en 1955, recayó en Amelia Balmaceda Lazcano, quien era en ese momento vicepresidenta nacional de la Cruz Roja Chilena.

Había ingresado a la institución en 1926 siendo asistente social realizó los cursos de enfermera voluntaria, enfermera de guerra, enfermera en el hogar y especialista en banco de sangre.

Desempeñó numerosos cargos, llegando a integrar el Comité Central. Estudió en Estados Unidos la organización bancos de



sangre, integrándose al Banco de Sangre creado en Chile. Viajó al exterior como delegada a las Asambleas de la Liga de Sociedades de Cruz Roja en Oxford en 1946 y en Toronto en 1952.

En la edición N° 13 correspondiente a los meses de julio-noviembre de 1955 de la Revista de la Cruz Roja Chilena, se expresa, con motivo de haber obtenido tan distinguido galardón que "Amelia Balmaceda, enfermera de la Cruz Roja Chile, posee en alto grado el espíritu de Cruz Roja. Dotada de una clara inteligencia, gran cultura, relevantes condiciones creadoras, esfuerzo organizador, dedicación al trabajo, y sobre todo una abnegación sin límites, ha puesto todas estas cualidades con que tan generosamente la dotó el destino, al servicio de una noble institución, que justamente lo que exige de sus miembros es la donación desinteresada de su persona junto al aliento de su espíritu".

### **MARÍA LUISA TORRES DE LA CRUZ (1957)**

Ver biografía en la página 174.



### **AMANDA BRIEBA DE LORCA (1959)**

Una de las voluntarias más destacadas que ha tenido la Cruz Roja Chilena fue, sin duda, Amanda Brieba de Lorca. Desde niña ayudó a los necesitados, como ella misma relata en sus Memorias escritas en 1961. "A los 15 ó 16 años ingresé en Santiago a una institución llamada 'La Hormiguita', donde aprendí a tejer haciendo pantaloncitos para las guaguas de maternidades". Tres años después se casó con Enrique Subercaseaux Pérez, oficial del regimiento de caballería Húsares de la Muerte de guarnición en Tacna. Esta ciudad quedó en territorio chileno a partir de 1881, término de la Guerra del Pacífico, y hasta 1929 en que el tratado de Lima la devolvió al Perú.

En los tres años que vivió allí, "con autorización de mi suegro (Antonio Subercaseaux Vicuña, intendente de Tacna) enviaba diariamente al hospital regional para los enfermos, huevos, frutas, verduras de la gran quinta en que vivíamos".

Tenía 21 años cuando su marido murió de tífus. Unos cinco años después contrajo matrimonio con Luis Lorca Pellross y mantuvo una activa vida en obras de beneficencia. "Ingresé a la Liga contra la Tuberculosis donde permanecí once años, retirándome muy a pesar mío para dedicarme de lleno a la Cruz Roja; igualmente lo hice del Patronato Nacional de la Infancia, donde ingresé de bañera de niños, botica, etc., siendo después cinco años directora de la Gota 'Julio Bustamante' o sea doce años servidos en ella".

Ingresó a la Cruz Roja cuando era fundada en nuestro país. A fines de 1914, llegó a Chile Amalia Errázuriz, casada con Ramón Subercaseaux que acababa su misión de embajador ante la Santa Sede. En Italia había conocido la labor efectuada por la Cruz Roja en la I Guerra Mundial. Con la ayuda de monseñor Rafael Edwards, vicario castrense, solicitó al presidente de la República, José Luis Sanfuentes el patrocinio oficial para fundar la institución en Chile. El gobierno designó a los médicos Juan Ostornol y Manuel Torres Boonen, ambos del servicio de sanidad del Ejército, para encabezar la organización.

“Cómo sería mi felicidad cuando misía Amalia (se refiere a Amalia Errázuriz) me invita a ir con ella al Liceo N° 2 de Niñas y ahí me inscribió de las primeras, teniendo esta señora la atención de presentarme y cancelarme la matrícula, que era de dos pesos y 12 anuales y con esa fecha quedé ingresada, no recuerdo bien pero creo fue el día 15 de agosto de 1914. La quinta firma del libro de Registro”.

Los primeros tiempos fueron de mucha escasez de medios con sacos de harina que una socia obtuvo de una pariente que tenía panadería, confeccionaron sábanas y paños para las mesas en un par de piezas, prestadas por Monseñor Edwards, en el local de una institución obrera católica en Independencia esquina de Lastra. Los médicos Ostornol y Torres les hicieron el primer curso de Enfermería. “Nos recibimos de enfermeras el 21 de abril de 1921, muy largos los estudios y las prácticas hospitalarias, a mi me tocó el Hospital San Juan de Dios en la Alameda; recuerdo con horror la plaga de enormes ratones que se nos cruzaban en los distintos servicios que atendíamos, nos dejaban los nervios de punta”.

La primera casa la tuvieron en Independencia 339 donada por Sofía Eastman de Huneeus en 1920. Con ayuda de privados y del gobierno la habilitaron instalando el primer dispensario (sitio destinado a dar atención médica y farmacéutica a enfermos que no se alojan allí). Al año siguiente después de un curso en la Dirección General de Sanidad, “tomé parte en la vacunación por la gran epidemia de viruela”. Para el terremoto de 1922 en Coquimbo “salí a recolectar especies y auxilios para los damnificados, después embalamos todo para ser remitido a la zona afectada”.

Atendió en albergues, integró una comisión médica que fue al sur a fundar y visitar cuarenta filiales. “En cada ciudad hacíamos demostraciones de enfermería, llevábamos Rayos X y se daban charlas al público... que me tocaban a mi por ser la de más edad y tal vez más largo genio”. El 1 de abril de 1929 ingresó al Comité Central de la Cruz Roja como ayudante de clínicas dentales. Al año siguiente “ingresé como empleada de planta en el Comité Central, desempeñando la Jefatura del Servicio Dental y la Sección Estadísticas, donde permanecí 26 años sin dejar de asistir a mis turnos de trabajo en el dispensario de Independencia y todas las actividades de la institución”.

Después de efectuar trabajos en colonias escolares de veraneo, otras de emergencia para hijos de cesantes de las oficinas salitreras, viajó a Magallanes y en Punta Arenas se llevó una gran desilusión pues a pesar de haber sido en esa ciudad en donde se fundó la primera Cruz Roja de Chile, “grande fue mi pena de encontrar un recinto inapropiado, demasiado modesto, hasta su escaso personal que lo atendía. Esa mañana llegué a almorzar a la casa de Sara Braun”, una de las mayores fortunas del país que poseía enormes haciendas en esa región; “le dije que era una enorme pena que esta ciudad, hermosa y de dinero posea una Cruz Roja tan modesta”. La acaudalada dama donó una importante cantidad de dinero y la construcción de un gran inmueble para la institución”.

En 1938 viajó a Europa para asistir a la XVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja que se efectuó en Londres del 20 al 30 de junio de ese año. Su periplo se prolongó por ocho meses en los cuales visitó las sedes de la Cruz Roja en los distintos países que visitó.

En los años siguientes continuó su trabajo como voluntaria de la Cruz Roja participando en las distintas emergencias y labores benéficas habituales de la institución. Con motivo del terremoto de Chillán en 1939, “trabajé en Santiago en el Hospital del Salvador en el pabellón argentino, varias semanas con los heridos que traían de las zonas amagadas”.

El 24 de junio de 1959 recibió la Medalla Florence Nightingale por sus distinguidos servicios prestados durante 45 años en la Cruz Roja Chilena.



## **BLANCA LUARTE DE CAVIERES (1961)**

Los terremotos que sucedieron en mayo de 1960 entre las VII y X Regiones causaron muchos efectos en el país en general y en la Cruz Roja en particular. Todos sus integrantes se movilizaron hacia la zona del desastre para tratar de aliviar el sufrimiento a las miles de víctimas provocadas por el sismo.

Entre las enfermeras voluntarias que asumió una importante tarea en aquella catástrofe estuvo Blanca Luarte de Cavieres, en ese entonces presidenta de la Cruz Roja de Toltén, una de las ciudades costeras que desapareció como consecuencia del maremoto que se dejó caer, luego de producido el segundo violento movimiento de la tierra.

Había cumplido con abnegación y espíritu de sacrificio 25 años de servicios en la institución y desde 1956 dirigía sus trabajos en esta pequeña ciudad, manteniendo con singular eficiencia el pequeño Hospital de Toltén, única manifestación asistencial

existente en el pueblo y sus alrededores. Pasado el terremoto rápidamente se dirigió hasta la sede la Cruz Roja para comenzar la acción de socorro; hubo de quedar a medio camino y buscar la salvación de su vida trepada en un árbol de la plaza del pueblo, a cuyo pie hervía un metro y medio de mar.

“Largas y dramáticas han debido ser esas horas de una tarde y una noche colgando en un árbol”, cuando el pueblo, ante tanta desgracia, perdía su carácter, ella mantuvo su presencia de ánimo. “Descendió de su árbol de salvación y de inmediato volvió a su puesto directivo y pocas horas después comenzaba a prestar sus servicios un puesto de socorros improvisado a pocos kilómetros del pueblo destruido”.

“En esta actitud de Cruz Roja valerosa, resuelta y perseverante en su deber, a pesar de las terribles consecuencias de un terremoto, seguido de un maremoto, es lo que la Cruz Roja Internacional ha querido destacar como ejemplo señero. Es por eso que Blanca Duarte de Cavieres ingresa hoy a la corta lista de damas de la Cruz Roja Chilena que en los últimos 30 años han recibido la Medalla Florence Nightingale”.

El galardón le fue entregado en una ceremonia celebrada en 1961 en Temuco, año en que, en que como un hecho excepcional, de las 36 medallas que se concedieron en el mundo entero, en Chile recayeron dos: Blanca Luarte y Paulina Perelman.

### PAULINA PERELMAN DE WILHELM (1961)

La presidenta del Comité Regional de Concepción de la Cruz Roja Chilena, Paulina Perelman de Wilhelm recibió la Medalla Florence Nightingale en 1961.

El presidente de la Cruz Roja Chilena, doctor Agustín Inostroza Pérez, a nombre de la Cruz Roja Internacional destacó las cualidades de la galardonada. “31 años de vida institucional jalonados por todos los puestos posibles de responsabilidad a que fuera llamada por la voluntad de sus compañeras de la filial de Concepción, hasta culminar con el de presidenta, le permitieron dejar en cada etapa el sello inconfundible de su capacidad organizadora, de su alto criterio técnico, de su incansable dinamismo, y de sus ejemplarizadoras decisiones. Como socia y desde sus filas, le cupo actuar en las tareas de socorro planteadas por las grandes inundaciones de la zona, coordinando todas las voluntades y organismos, así Cruz Roja como gubernamentales y particulares”.



Añadió en su homenaje a Paulina Perelman que “llamada a presidir ese escalón superior denominado Comité Regional, desde el cual controla y dirige con singular acierto a las filiales, postas y dispensarios de las provincias de Ñuble, Concepción, Arauco y Bío-Bío, el sismo de mayo del año pasado la encuentra en esta situación de alta responsabilidad, a la que hace frente con prestancia y una eficiencia reconocidas no sólo dentro de las filas de nuestra institución, sino también por los personeros de las diversas Cruces Rojas extranjeras llegadas al país durante la emergencia”.



### **ELENA VELASCO DE CASTILLO (1963)**

La séptima vez que el Comité Internacional de la Cruz Roja otorgaba la Medalla de Florence Nightingale a una voluntaria de nuestro país, el galardón recayó en Elena Velasco de Castillo, quien lo recibió en 1963 siendo presidenta de la filial Ñuñoa - La Reina.

La galardonada se hizo acreedora luego de una larga vida de servicio. “Dotada de un gran espíritu de organización, fundó en 1933 la filial de Cruz Roja Cartagena y en 1934 la filial de Cruz Roja Los Guindos, la que después se denominó Ñuñoa - Los Guindos y actualmente Ñuñoa- La Reina - Macul - Peñalolen.

Veinte años más tarde donó unos terrenos a la Cruz Roja y allí creó la Gota de Leche “Eduardo Castillo Velasco”, misión que fue ampliada con servicios prenatales, centro de madres, auxilio social, ropero y alfabetización.

“En su calidad de enfermera voluntaria y dando pruebas de una alta conciencia de los deberes de Cruz Roja, se desempeñó con abnegación y sacrificio en las acciones de socorro a los damnificados del terremoto de Talca, ocurrido en 1928 y a los de los sismos de mayo de 1960, ocasión en que sufrió un accidente mientras se dirigía a sus labores, el cual le produjo una invalidez parcial, a pesar de lo cual continúa al frente de la filial Ñuñoa - La Reina donde durante 28 años desempeña el cargo de presidenta y trabaja activamente a pesar de tener que movilizarse con ayudas ortopédicas”.

En su vasta trayectoria, Elena Velasco trabajó activamente en los albergues para cesantes que debieron ser habilitados en 1931, en campañas de vacunación, “en campañas nocturnas en hospitales, con motivo de huelgas de su personal y conducir con éxito, hasta hoy la filial que preside, la cual, debido a su diligencia cuenta con tres policlínicos periféricos y una Gota de Leche”.

## INÉS YURASZECK DE SCHMIDT (1965)

El premio Medalla Florence Nightingale fue concedido en 1965 a Inés Yuraszeck de Schmidt, quien era en ese momento presidenta de la filial de Cruz Roja de Puerto Montt.

Al destacarse las cualidades de la enfermera voluntaria premiada, se señaló que “a raíz de los sismos de mayo de 1960 y a pesar de su precario estado de salud, durante 18 meses recorrió las zonas devastadas del sur llevando socorros y aliento” a las víctimas.

Hizo entrega de la medalla el vicepresidente de la Cruz Roja Chilena, doctor Mariano Bahamonde. En su discurso, destacó el trabajo realizado por Inés Yuraszeck con ocasión de los terremotos de 1960, oportunidad en que “fue designada presidenta del comité de auxilio de Puerto Montt y a cargo de almacén de socorro; más de diez mil toneladas fueron distribuidas. A pesar del estado deficiente de su salud, recorrió en su misión los caminos semidestruidos de la zona para llegar con su ayuda a los más lejanos y escondidos poblados cordilleranos. Las numerosas islas habitadas de la región debieron ser alcanzadas en pequeños barcos y lanchones sin cubierta, soportando estoicamente los temporales tan corrientes en esas latitudes. Fueron 18 meses de continuada labor. Por la extensión de las tareas anotadas, por los sacrificios de debió soportar y por los peligros ciertos que enfrentó esta dama Cruz Roja, dice el documento citado, ha conquistado los mayores méritos en nuestra institución en la vasta acción de socorros consecutiva a los sismos de 1960”.



## JOAQUÍNA ESCARPENTER DE SÉGEUR (1967)

El Comité Internacional de la Cruz Roja confirió la Medalla Florence Nightingale a Joaquina Escarpenter de Ségeur en 1967, cuando ejercía como presidencia del Comité Regional Valparaíso.

Había ingresado a la Cruz Roja de Antofagasta en 1931 en donde “se preocupó de atender a los niños de escasos recursos con tratamientos de rayos ultravioletas”.

Al año siguiente cambió de domicilio a Valparaíso, ciudad en la que fue una de las fundadoras de la Cruz Roja de Mujeres. Hizo los estudios de enfermera voluntaria y fue destinada al banco de sangre del Hospital Deformes. Desempeñó una activa labor humanitaria con los damnificados del terremoto de 1939.

“Mientras perteneció al Comité Regional de Valparaíso, formó un kindergarten en la población Valencia en Playa Ancha. En 1956 reorganizó la filial Cruz Roja del Cerro Yungay, logrando efectuar reparaciones generales del edificio de la sede, formar y equipar un



policlínico, iniciar cursos de enfermeras y samaritanas, obtener un equipo de atención dental y adquirir una ambulancia. En 1965 fue elegida presidenta de este Comité Regional, dirigiendo eficazmente el trabajo necesario para aliviar el dolor de los damnificados por el terremoto de 1965”.

Por su intensa actividad de beneficencia que desarrollaba no sólo a través de la Cruz Roja, la Municipalidad de Valparaíso le impuso la Medalla de Ciudadana Benemérita en 1963.

### **ELISA RIPAMONTI DE BULNES (1969)**

En 1969 el Comité Internacional de la Cruz Roja concedió el premio Medalla Florence Nightingale a Elisa Ripamonti, esposa del senador Francisco Bulnes Sanfuentes, presidenta de la Cruz Roja Providencia - Las Condes en ese entonces.

El doctor Agustín Inostroza Pérez, presidente de la Cruz Roja Chilena, destacó que ese máximo galardón “no es un premio propiamente tal, desde el momento en que la verdadera caridad jamás ha perseguido recompensas. No es una ostentación puesto que la caridad no busca vanaglorias que la desvirtuarían por completo. Es tan sólo el reconocimiento de una obra y la manifestación de gratitud hacia quien ha sabido cumplir en una forma que merece señalarse. Tal es el caso de esta mujer excepcional a la que adornan las más hermosas cualidades. Tal es el caso de esta nueva samaritana que supo conmovirse ante el dolor ajeno; que ha sabido poner en práctica la virtud de la caridad y que ha sabido entregar lo mejor de sus energías al servicio de la causa de la Cruz Roja”.

### **MARÍA ARTIGAS VALLS (1978)**

El Comité Internacional de la Cruz Roja, a petición de la Cruz Roja Chilena, otorgó la máxima condecoración a que pueda aspirar una Cruz Roja, la “Medalla Florence Nightingale”, en forma póstuma, a la que fuera Presidenta de filial Cruz Roja Ñuñoa-La Reina, señorita María Artigas Valls.

María Artigas Valls ingresó a la Cruz Roja Chilena el 3 de junio de 1939, recibió su título de enfermera voluntaria Cruz Roja el 14 de diciembre de 1941. Sus méritos le hacen ser elegida en el directorio de la filial, ocupando los cargos de prosecretaria, profesora, vicepresidenta en 1950, y asume la presidencia en 1961, cargo que ocupa hasta el momento de su deceso.

Asistió en representación de su filial a diferentes congresos y



seminarios, tanto nacionales como internacionales.

Se destacó por su abnegación y espíritu de servicio, en los terremotos e inundaciones de los años 1958, 1962, 1963, 1965 y 1971.

El año 1973 estuvo a cargo de la atención de los detenidos en el Estadio Nacional, a raíz de los sucesos del 11 de septiembre.

## BEATRIZ FERNÁNDEZ DE FERNÁNDEZ (1981)

En 1981 el Comité Internacional de la Cruz Roja acordó conceder la Medalla Florence Nightingale a la enfermera voluntaria, Inspectora General de la Cruz Roja Chilena, Beatriz Fernández de Fernández.

En su discurso, el presidente de la Cruz Roja Chilena, Dr. Mariano Bahamonde, “destacó la brillante trayectoria de Beatriz Fernández en la institución, refiriéndose especialmente, a su gran calidad humana y a su labor como persona, mujer y esposa. Recordó además, el gran espíritu creador de la galardonada y su gran ecuanimidad, la cual vastamente conocida por todos los que han tenido que laborar con ella o bajo sus órdenes”.

Al agradecer tan alto honor, Beatriz de Fernández señaló que “hace 37 años cuando ingresé a esta querida institución, lo hice con la intención de dar parte de mi tiempo, de mi descanso, de mis horas familiares, sabiendo que aquello me podría reportar algún sacrificio, pero sin esperar ni soñar jamás recompensa alguna.

“Transcurrido el tiempo, el sacrificio se convirtió en agrado y devoción y el dar, en un recibir permanentemente, recibir el beso y las caricias de un niño, las palabras de agradecimiento del que ha encontrado consuelo en su aflicción, el apretón de manos ya débiles de un anciano, la sonrisa de alivio de un enfermo y la postrera mirada dulce de un moribundo”.

En forma especial formuló agradecimientos a dos personas que marcaron rumbos en la filial. “Agradezco al profesor Italo Alessandrini y al Dr. Mariano Bahamonde, quienes confiando en mí, me entregaron una gran responsabilidad en el Servicio Yarur del Hospital del Salvador, donde, luchando contra la muerte y con la férrea unión con mis dos compañeras de Cruz Roja, con responsabilidades semejantes, me fue posible ir superando etapas, muchas veces duras y angustiosas, pero otras con la gran satisfacción de ver retornar la vida a quienes estaban confiados a nuestras manos”.





## CARMEN BUSTOS LÓPEZ (1993)

“Carmen Bustos ha vivido su existencia participando del sufrimiento humano y no ha sido indiferente, no lo ha dejado pasar, lo ha afrontado con fortaleza, aliviándolo día a día, inspirada en la expresión suprema del ideal Cruz Roja, nuestros Principios Fundamentales, los cuales no los guarda como algo precioso, dignos de admiración, se ancló en ellos y lo aplica con mística, humildad y sin tardanzas. Todos estos conceptos han recaído en nuestra mas preciada voluntaria, quien a través de sus 22 años de Cruz Roja, ha prodigado sus mejores virtudes morales, espirituales y nobles sentimientos profesionales, en bien del necesitado de la comunidad”<sup>6</sup>.

Ingresó a la institución en 1971, en Cruz Roja Maipú, recibiendo el título de enfermera voluntaria. Ocupó los cargos de directora del policlínico, de socorro, vicepresidenta y presidenta, realizando una intensa participación en la capacitación de voluntarios en diferentes especialidades. Durante todo su trayectoria, ha colaborado intensamente en todas las emergencias que el país ha tenido que sufrir.

Se especializa en supervisora de primeros auxilios, salud en el hogar y enfermería de voluntarios Cruz Roja. Organizadora de numerosos seminarios, talleres y programas de capacitación, desde el año 2003, es secretaria general de la institución.



## MARÍA GARAU TOUS (1999)

Luego del terremoto de octubre de 1997, la Cruz Roja Chilena se abocó a la reconstrucción de un pequeño poblado, en la IV región, llamado Chalinga. El trabajo fue arduo, pero reconfortante. Quien estuvo a la cabeza de esta hermosa iniciativa fue la presidenta del recientemente creado Comité Regional Atacama - Coquimbo, María Garau Tous. Con una emoción que entrecortaba sus palabras, recibió la Medalla Florence Nightingale el 5 de octubre de 1999 en La Serena, de manos del intendente de la IV región, Renán Fuentealba,

Desde su ingreso a la Cruz Roja, en 1964, María Garau ha trabajado arduamente en su región, siendo presidenta de la filial Pichidegua por cinco años y después de la filial La Serena, por 17 años. Cuando se creó el Comité Regional Atacama / Coquimbo, su nombre surgió como líder natural para encabezar los nuevos desafíos.

<sup>6</sup> Discurso de Zoy Katevas de Sclabos, 25 noviembre 1993.

## MEDALLA HENRY DUNANT

La XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja realizada en Viena en 1965, dispuso la creación de la Medalla Henry Dunant, destinada a reconocer y recompensar los servicios excepcionales o actos de gran abnegación rendidos a la causa de la Cruz Roja por uno de sus miembros, cualquiera que sea el lugar que ocupe en la institución.

Esta condecoración se otorga cada dos años a un máximo de cinco personas, a quienes se juzgue, acreedores a ello. Es decisión de la Comisión Permanente reunida en cada sesión plenaria, a propuesta de los Comités Centrales de las Sociedades Nacionales, al Comité Internacional de la Cruz Roja o a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, previa presentación de los antecedentes curriculares respectivos.

Sólo dos chilenos han obtenido tan alta distinción: el Dr. Mariano Bahamonde, en 1983; y María Luisa Torres, en 1993, siendo ambos, presidentes de la institución.

## PRESIDENTES DE LA CRUZ ROJA CHILENA

### El primer presidente de la Cruz Roja Chilena VICEALMIRANTE JORGE MONTT (1920-1922)

Nació en Casablanca el 26 de abril de 1845. Sus padres fueron Antonio Montt y María Álvarez. Se casó con Leonor Frederick y de este matrimonio nacieron tres hijas: Elisa, Teresa y Leonor.

La trayectoria de Montt describe de manera elocuente una vida dedicada a la Marina. Consagró 55 años de su vida a esta institución: como cadete, tres años, guardiamarina, cuatro años, teniente 2o, tres años, teniente 1o, tres años, capitán de cubierta, cuatro años; capitán de fragata, tres años, capitán de navío, 10 años; y vicealmirante, 21 años.

Ingresó a los 12 años a la Escuela Naval (1858), institución de la Armada creada solo nueve días antes por el gobierno de Manuel Bulnes. Formó parte de la misma promoción de Arturo Prat y Carlos Condell.

En 1861 ingresó al servicio de la Marina y al año siguiente cumplió servicio en la Independencia. Posteriormente se embarcó





en el Maipú, con la misión de repatriar a los desterrados políticos en Callao.

Expedicionó Chiloé y las islas Chinchas en la guerra con España, entre 1865 y 1866. Participó en el Combate de Papudo en 1865, ocasión en la que se capturó a la corbeta Covadonga de la Escuadra española.

Le correspondió tomar parte en la Escuadra que repatrió los restos de Bernardo O'Higgins en 1868. En su sobresaliente carrera en la Marina, fue nombrado ayudante de la Dirección General del Departamento de Marina, en el año 1876, y posteriormente comandante de la Esmeralda.

Al estallar la Guerra del Pacífico en 1879, las primeras operaciones marítimas demostraron la superioridad de la flota peruana, no obstante el mayor poder de fuego y de blindaje de los buques chilenos.

Montt estuvo en la primera campaña de guerra que tras seis meses de un conflicto marcado por la incertidumbre, la captura el 8 de octubre del poderoso Huáscar, en el Combate Naval de Angamos, fue fundamental, en tanto aniquiló la fuerza naval, y por ende sus comunicaciones marítimas.

Jorge Montt también tomó parte en diversos enfrentamientos y acciones de guerra contra tropas peruanas y bolivianas. Entre ellos, el Combate de Angamos, el 8 de octubre de 1879, y el Asalto y Toma de Pisagua, el 2 de noviembre del mismo año.

Además, estuvo presente en el bloqueo de Iquique, entre el 5 de abril y el 17 de mayo de 1879, y más tarde en el bloqueo de Arica, que comenzó el 4 de diciembre de 1879 y se prolongó hasta febrero del año siguiente. Esto neutralizó la artillería de los fuertes costeros. Al término de la guerra, Montt era comandante de la Escuadra.

En 1884 viajó a Europa, de donde regresó tres años después, tras lo cual fue nombrado gobernador marítimo de Valparaíso.

En el conflicto constitucional de 1891, tuvo una influyente participación. El proceso revolucionario comenzó con la sublevación de la Escuadra, que estaba a su mando. El día 7 de enero de 1891, ésta zarpó desde Valparaíso rumbo al Norte. Ocupadas las provincias del Norte en el mes de abril, se organizó una Junta de Gobierno que se instaló primero en Iquique. Quedó formada por Jorge Montt, Ramón Barros Luco y Waldo Silva.

La Junta de Gobierno fue la que organizó el Ejército y dirigió a las tropas durante la Guerra Civil hasta que se obtuvo el triunfo en la Batalla de Placilla el 28 de agosto. Montt fue el comandante de la Escuadra en este enfrentamiento y en el de Concón, el 21 de agosto.

Luego del triunfo de las fuerzas revolucionarias en Placilla,

Jorge Montt llegó junto a sus tropas a Santiago, y fue recibido con desfiles y honores por los revolucionarios capitalinos.

Posteriormente, esta Junta se trasladó a Santiago y Jorge Montt quedó como Presidente de la República en forma provisoria, hasta que el nuevo Mandatario asumiera el cargo.

Después del triunfo de los sectores constitucionalistas, el país entró en un clima de tranquilidad y sin el fantasma de la intervención electoral, el parlamentarismo empezó a practicarse sin trabas. Los partidos políticos que se agrupaban en la Alianza Liberal, obtuvieron los dos tercios en el Congreso, mientras que el tercio restante quedó en manos de los conservadores.

Una conversión liberal-radical determinó nombrar a Jorge Montt como su candidato, a pesar se dice de su negativa inicial. Montt pensaba que sería una resolución poco acertada su nombramiento, porque daba una imagen negativa en el exterior, como en aquellos países donde el caudillo vencedor de una revolución, era después Presidente.

Lo que quería evitar era perder la imagen que Europa tenía de Chile: la de un país civilizado. A pesar de ello aceptó y salió vencedor, ya que ambos bloques acordaron apoyar la candidatura presidencial del almirante Jorge Montt, quien resultó electo el 26 de diciembre de 1891.

Montt no representaba a ningún partido político y era extraño por completo a la política. Aceptó el cargo de Presidente en parte por las circunstancias que vivía el país, en que justamente se necesitaba un hombre que estuviera al margen de los conflictos partidarios. Se había distinguido por su prudencia y buen criterio como jefe de la Revolución.

La actitud tolerante del Primer Mandatario permitió que las odiosas enemistades provocadas por la Guerra Civil no amenazaran la paz pública.

Una vez realizada esta reforma, que afianzaba el poder de la oligarquía, los partidos políticos tuvieron grandes expectativas en las elecciones del año siguiente. Todas las corrientes de opinión estuvieron de acuerdo en que la libertad electoral debía confirmarse en los comicios de 1894. Esta libertad era sentida como la "más trascendental conquista política alcanzada por el país después de la independencia de la Corona española".

Entregó el país a Federico Errázuriz, el Presidente que lo sucedió en 1896.

Pasó a retiro en 1913 y fue elegido alcalde de Valparaíso en 1915, cumpliendo una satisfactoria labor.

El 29 de Julio de 1920 el gobierno de la época nombró la primera mesa directiva de la Cruz Roja Chilena, que aunaba todas las filiales existentes en el país desde 1903. A la cabeza se designó



al vicealmirante Jorge Montt. Ocupando este cargo, muere el 8 de octubre de 1922, a los 76 años.

## MARCIAL MARTÍNEZ DE FERRARI 1922-1924

El segundo presidente de la Cruz Roja Chilena fue Marcial A. Martínez de Ferrari. Fue vicepresidente de la Sociedad Científica de Chile, ministro plenipotenciario y embajador de Chile en Uruguay y Suiza.

El miércoles 14 de diciembre de 1921, a las 18:30. horas, en una solemne ceremonia en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, se fundó el Comité Central de la Cruz Roja Chilena, heredero del Comité Internacional de la Cruz Roja de Chile, contituido el 29 de julio de 1920, con el ex Presidente de la República, Jorge Montt, como presidente. Encabezó la ceremonia de diciembre de 1921, quien fuera de su vicepresidente: Marcial Martínez de Ferrari. En su alocución, expresó que “toda institución, y señaladamente la Cruz Roja, necesita de un organismo dirigente. El Comité Central tiene vastas atribuciones directivas y fiscalizadoras, y aparece, en las relaciones de la institución con sus congéneres del mundo entero, con el Comité Internacional y la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja, como cabeza visible y representativa”<sup>7</sup>

En noviembre de ese año, a raíz de la muerte del vice-almirante Jorge Montt, asume como presidente de la Cruz Roja Chilena, puesto que ostentará hasta marzo de 1924. Durante su mandato, el 10 de noviembre de 1922, ocurrió un terremoto en el norte de Chile, cuyas ciudades más afectadas fueron Vallenar y Copiapó.

## ANTONIO HUNEEUS GANA 1924

Abogado, tuvo una destacada trayectoria en la política nacional. Ministro de Estado, diputado y senador de la República, fue también profesor de la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Asimismo, fue delegado de Chile en la Liga de las Naciones. En su calidad de presidente del Comité Provincial de Santiago, fue nominado presidente de la delegación de Chile en la X Conferencia de la Cruz Roja, celebrada en Ginebra en abril de 1921.

En la sesión inaugural del Comité Central de la Cruz Roja, en 1921, dio un discurso sobre lo tratado en dicha Conferencia,

<sup>7</sup> Revista de Salud Pública de la Cruz Roja Chilena, Año 1, N°1, julio y agosto de 1922, pag.8.

finalizándolo “con un esbozo de la gran obra de la Cruz Roja durante la guerra (Primera Guerra Mundial 1914-1917), diseñando los más brillantes cuadros de su acción humanitaria principalmente en el socorro a los refugiados, prisioneros, campos de concentración, etc... además de su primer papel al lado del herido en todo momento y situación de guerra”.<sup>8</sup>

A comienzos de 1924, se efectuó la elección del nuevo directorio del Comité Central para el periodo 1924 – 1926, resultando ganador Antonio Huneus. Éste comenzó a funcionar el 21 de enero de 1924 y su primera preocupación fue obtener fondos, que permitiesen el desarrollo normal de las actividades de toda la Cruz Roja del país. La situación creada por la carencia de recursos, indujo al Comité Central a declarar en su sesión del 3 de diciembre de 1924, que daba por terminada su misión y que declaraban sus miembros que dejaban de pertenecer al Comité Central. En efecto, el 10 de diciembre elevaron al gobierno la renuncia de sus cargos.

### RECESO DE CUATRO AÑOS

Durante cuatro años, el Comité Central estuvo oficialmente en receso y sólo en 1928, se pudo organizar nuevamente



### LUIS BRIEBA ARAN 1928- 1945

El cuarto presidente, Luis Brieba Aran, general de Ejército, nació en Copiapó el 18 de mayo de 1870. Sus padres fueron Remigio Brieba Brieba y Micaela Arán de Brieba. Ex ministro de Guerra, ex Jefe del Estado Mayor del Ejército y ex director de la Academia de Guerra fue nombrado por el Supremo Gobierno, presidente de la Cruz Roja. Ese mismo año, fue delegado de la Cruz Roja Chilena a la XIV Conferencia Internacional de la Cruz Roja. Este cargo lo ocuparía durante 18 años, falleciendo el 22 de mayo de 1945.

### ROMILIO BURGOS MELO 1945 – 1948

Destacado hombre de leyes, tuvo una brillante carrera en el Poder Judicial, llegando a ser presidente de la Corte Suprema entre 1938 y 1941. Casado con Hortensia Larenas del Río, fue elegido



<sup>8</sup> Revista de Salud Pública de la Cruz Roja Chilena, Año 1, N°1, julio y agosto de 1922, pags 16 y 18.



en 1945 para encabezar nuestra Cruz Roja, permaneciendo en el cargo hasta su muerte, en 1948.

## **GUILLERMO NOVOA SEPÚLVEDA 1948 - 1952**

En 1945 el gobierno lo nombró representante del Ejército ante la Cruz Roja Chilena. En 1948 debido al fallecimiento del Presidente de aquella época, Romilio Burgos, pasó a reemplazarlo el general Guillermo Novoa. Fue uno de los impulsores de la reaparición de la revista institucional en 1951, por años interrumpida.

Hizo figurar a Chile entre los primeros países del mundo que aprobaron los Convenios de Ginebra. Renovó e hizo aprobar por el Supremo Gobierno el nuevo reglamento de la Cruz Roja. Falleció el 21 de junio de 1952.

La siguiente nota fue extraída de la Revista Cruz Roja Chilena, en honor a su presidente recientemente fallecido. En ella se devela la gestión y personalidad del general Novoa.

### **La Cruz Roja Chilena está de duelo**

*En numerosas (giras) recorrió de norte a sur el país, visitando filiales, alentando con su palabra fervorosa y convincente a los miembros de las provincias, allanando diferencias locales, inaugurando Policlínicos, fundando Postas de Socorros.*

*Luego, desde su Comando del Comité Central, dirigía, aconsejaba, imprimía rumbos. Dedicó siempre las mejores horas de sus días al mejoramiento de Institución.*

*A él se debe la reaparición de la revista "Cruz Roja Chilena" por años silenciada. En todo momento fue su espíritu alentador y hábil consejero.*

*Siempre al día en las relaciones Internacionales de la Cruz Roja, hizo figurar a Chile entre los primeros países del mundo que aprobaron los Convenios de Ginebra, de trascendental importancia en los actuales momentos.*

*Renovó e hizo aprobar por el Supremo Gobierno el nuevo reglamento de la Cruz Roja, introduciendo modernas actividades en la Institución.*

*El General, como cariñosamente le llamábamos los que tuvimos la suerte de trabajar a su lado, fue siempre el consejero afectuoso a la vez que justo y certero. Tras de una apariencia adusta, acentuada por el ejercicio de dura profesión, se refugiaba un corazón amable y bondadoso, sensible, que agradecía emocionadamente cuanto se hacía por el bien de la Cruz Roja.*

*No abandonó nunca su puesto de avanzada, se consideraba*

*un militante más de la humanitaria Institución que comandaba y allí estuvo hasta que vino a relevarlo la muerte.*

*¡General! Cien mil Cruces Rojas responden a vuestro sueño de esperanza. Desde el reposo de vuestra tumba, podéis contemplar sereno y confiado, como marcha seguro de su destino vuestro ejercito de paz”.<sup>9</sup>*

## DR. AGUSTÍN INOSTROZA PÉREZ 1952 – 1977

El Dr. Inostroza ingresó a la Cruz Roja Chilena el 5 de septiembre de 1941, como miembro representante del servicio médico de la Fuerza Aérea de Chile. Ostentaba el grado de General de Brigada Aérea de Sanidad.

Desde el 1942 hasta 1952, se desempeñó como profesor del curso de enfermeras voluntarias de la entidad “Santiago”, siendo nombrado en esta última fecha presidente del Comité Central de la Cruz Roja Chilena. “El Dr. Inostroza fue el **primer presidente médico** que tiene la Cruz Roja Chilena, por lo cual ha demostrado durante su larga carrera una abnegada y constante dedicación. Ha sido profesor de los cursos de enfermeras voluntarias (entidad Santiago), durante más de ocho años y además, de los cursos de enfermeras de Aviación”.<sup>10</sup>

Fue además director del Hospital Manuel Arriarán, presidente de las sociedad de Pediatría de Chile, Ortopedia y Traumatología y de Cirugía. Asimismo, fue general de Brigada Aérea de Sanidad y dirigió la Dirección de Sanidad de la Fuerza Aérea de Chile.

## DR. MARIANO BAHAMONDE RUIZ 1977 - 1984

El Dr. Mariano Bahamonde Ruiz, titulado en diciembre de 1922, ingresa al año siguiente a la docencia como ayudante de la cátedra de Clínica Quirúrgica del profesor Vargas Salcedo, a la Asistencia Pública como tercer ayudante y a la Cruz Roja Chilena como médico del policlínico en la entidad Mujeres de Chile.

Como docente sigue su carrera hasta 1952, año en el que, con el grado de primer jefe de Clínica y profesor encargado del curso en la cátedra de Cirugía del Profesor Italo Alessandrini, la abandona para dedicarse exclusivamente a la Asistencia Pública, en la que recorre todos los grados del escalafón hasta ser designado, en 1947, director de ese centro de urgencia. A su persistente acción se debe



<sup>9</sup> Revista Cruz Roja Chilena N° 4, julio – septiembre de 1952, pag. 8-9.

<sup>10</sup> Revista Cruz Roja Chilena N° 5, octubre – diciembre de 1952, pag.6.



la construcción del actual edificio. Se acoge a jubilación en 1962.

A pesar de esta agitada carrera profesional, nunca abandonó a la Cruz Roja y desde 1923, trabajó como profesor de muchas generaciones de cruces rojas, fue miembro del Comité Central, primer vicepresidente y fundador de la Central de Sangre, llegando a ser director del Programa de Sangre.

Entre 1977 y 1984, fecha de su muerte, fue presidente nacional de esta institución. Un año antes, el 13 de octubre de 1983 en Ginebra, la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja le confiere por primera vez a un chileno, la Medalla Henry Dunant.

A la ceremonia lo acompañó, entre otros, quien era en ese momento primera vicepresidente de la Cruz Roja Chilena, María Luisa Torres. "Tranquilo y sereno, pero con una emoción profunda, improvisó una hermosa alocución y con la humildad y sencillez que lo caracterizan, manifestó entre otros bellos párrafos de su discurso, <<que no se sentía merecedor de esa Medalla, que la recibía con unción y gratitud, no para él, si no para la institución que tenía en suerte presidir, ya que si hacía en el fondo de su alma un recuento, debía confesar públicamente que la Cruz Roja nada le debía a él, en cambio él estaba en deuda con ella, pues si algo había dado, inmensamente más, era lo que la Cruz Roja le había dado a él>>".<sup>11</sup>



## MARÍA LUISA TORRES DE LA CRUZ 1984-1993

Elegida para terminar el periodo que la muerte impidió que cumpliera el doctor Mariano Bahamonde, la señorita María Luisa, como le decían cariñosamente quienes trabajaron con ella, ingresó a la Cruz Roja en 1931. Tenía 16 años y un enorme deseo de servir que provenía de su formación familiar. Su padre, el Dr. Manuel Torres Boonen, fue uno de los fundadores de la entidad Santiago Señoras, (hoy filial Santiago "María Luisa Torres") y su madre también colaboró intensamente en la labor de beneficencia social.

Consiguió los títulos de enfermera voluntaria, enfermera de guerra del Ejército, enfermera aérea, arsenalera, supervisora de Primeros Auxilios, supervisora de Salud en el Hogar, especialista en Banco de Sangre, y supervisora de organización de la Cruz Roja. Obtuvo diversos títulos y desempeños como directora, secretaria, vicepresidenta, presidenta de su filial y fue la primera

<sup>11</sup> Revista Cruz Roja Chilena N° 85, *Impresiones vividas a la entrega de la Medalla Henry Dunant*, María Luisa Torres, 1983, pag.8.

presidenta mujer de su institución. “Mi designación me produjo una mezcla curiosa de satisfacción, orgullo y dolor por reemplazar a quien reemplazo”, declaró al diario La Tercera, el 20 de agosto de 1984, a días de su nombramiento. “Pero yo creo que él, en el cielo, debe estar contento de que me hayan elegido a mí. Me tenía mucho afecto y debe estar seguro que seguiré su huella”, continúa.

Para María Luisa Torres, la Cruz Roja fue su vida. “Mi hogar, mi familia, mis amigos, mis momentos gratos, mis momentos tristes. Todo está encerrado aquí con mi única ambición: ser útil, sentirme útil”.

Al momento de dar esta entrevista, tenía 70 años. Un año antes de su muerte, en 1993, cuando ya había dejado la presidencia, la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja le otorga la Medalla Henry Dunant.

## ZOY KATEVAS DE SCLABOS 1993 - 2004

En el año 2003, Zoy Katevas de Sclabos cumplió 50 años de voluntaria. En este largo periodo, ha desempeñado funciones de responsabilidad nacional e internacional en el Movimiento.

Con estudios de Química y Farmacia, Relaciones Públicas y Derecho, Zoy Katevas ingresa en 1953 a la filial San Miguel, llegando a ser su presidenta entre 1970 y 1978. Luego, es llamada a trabajar en el Comité Central, donde ha tenido una trayectoria ascendente: voluntaria de Relaciones Públicas, presidenta del Comité Nacional de Seguridad en el Hogar y Comunidad, directora general del Servicio de Búsquedas, secretaria general y presidenta nacional desde 1993. Durante su gestión, la Cruz Roja Chilena ha protagonizado el mayor cambio de su historia: el proceso de modernización, que ha puesto a esta institución como ejemplo para muchas otras Sociedades Nacionales.

En el campo internacional, ha tenido una brillante carrera, detallada a continuación:

-2003 diciembre - Durante la XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, es elegida Miembro de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

-2003 abril - Presidenta de la XVII Conferencia Interamericana de Cruz Roja, realizada entre los días 23 al 26 de abril del 2003 en Santiago - Chile.

-2002 noviembre - Expositora en la Sesión Plenaria de las Naciones Unidas en Nueva York EE. UU., los días 26 - 28 de Noviembre, con los temas Desastres y Voluntariado.





-2001 - Reelecta miembro de la Junta de Gobierno de la Federación Internacional de Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

- 2000 - Reelecta Presidenta Nacional en la II Asamblea Nacional de Elecciones e Informativa.

-1999 - Delegada y Expositora en la XVI Conferencia Regional Interamericana en República Dominicana.

- Nombrada miembro del Comité de Finanzas del Comité Internacional de la Cruz Roja (Ginebra- Suiza).

-1999 -vicepresidenta de la XXVII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. (Ginebra – Suiza). Encargada de los talleres.

-1998 – 2000 - Delegada y Expositora en la VIII y IX Reunión de Presidentes y Seminarios Técnicos de la Subregión II de América en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y Asunción (Paraguay).

-1997 - Electa miembro de la Junta de Gobierno de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, durante la XI Asamblea General en Sevilla – España.

-1997 - miembro de la Comisión Electoral de las elecciones de la Asamblea General de la Federación Internacional en Budapest (Hungría).

- 1996 - Electa Presidenta Nacional en la 1ª Asamblea Nacional de Elecciones e Informativa.

-1995 - Organiza y preside la VII Reunión de Presidentes y Seminarios Técnicos de la Subregión I de América en Santiago (Chile).

-1995 - Organizadora, Expositora y Vicepresidenta de la XV Conferencia Regional Interamericana en Caracas (Venezuela).

-1995 - 2000 – Delegada y expositora en Reuniones anuales de Presidentes de Cruces Rojas Iberoamericanos, España –Ginebra – Panamá – España.

-1993 - Electa Presidenta Nacional Cruz Roja Chilena.

-1993 – 1997- Electa Presidenta del Comité Regional Interamericano, (CORI) en Birmingham, (Inglaterra).

-1991–2000 – Jefa Delegación en Asambleas Generales de la Federación Internacional -Consejo de Delegados– Conferencias Internacionales.

-2003- Durante el desarrollo de la XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja, es elegida como miembro de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja por los próximos cuatro años.

# BIBLIOGRAFÍA

- Brieba de Lorca, Amanda: ***Mi vida Cruz Roja. Memorias***, Imprenta IGM, Santiago de Chile, 1961.
- Brown, Pam: ***Henry Dunant***, Publicaciones Exley Ltda., España, 1989.
- Castro Espinosa, Guillermo. ***Guerra del Pacífico: Diario de Campaña. 1880-1881***. Santiago de Chile, 1986.
- Céspedes, Mario y Garreaud, Lelia: ***Gran Diccionario de Chile***. Tomo I, Colección Alfa Divulgación, Santiago de Chile, 1988.
- Descombes, Marc: ***Henry Dunant***. Editions René Coeckelberghs, Ginebra, Suiza, 1988.
- Dunant, Henry: ***Recuerdo de Solferino***, Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, 1982.
- Encina y Castedo. ***Resumen de la Historia de Chile***. Tomo III. Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1976.
- Eyzaguirre, Jaime: ***Historia de las Instituciones Políticas y Sociales de Chile***. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1990.
- Ferrer, Heriberto: ***Historia Popular***.
- Fredes Aliaga, Carlos: ***Historia de Chile***. Cultural S.A., Madrid, 2001.
- Heise, Julio: ***El Período Parlamentario 1861-1925***. Tomo II. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1982.
- Larraín Mira, Paz: ***Presencia de la Mujer Chilena en la Guerra del Pacífico***. Universidad Gabriela Mistral, Santiago de Chile, 2002.
- Maldonado Aros, Carmen: ***100 años de historia, amor y solidaridad de la Cruz Roja Chilena, filial Punta Arenas***. La Prensa Austral Impresos, Punta Arenas, 2003.
- Navarro Avaria, Lautaro: ***Censo Jeneral. Población I Edificación, Industria, Ganadería I Minería. Territorio de Magallanes***. Tomo II, Punta Arenas, 1908.
- Ríos V., Conrado: ***El Servicio Sanitario Militar en Chile***. Imprenta Mejía, Santiago de Chile, 1896.
- Sepúlveda Rojas, Arturo: ***Así Vivieron y Vencieron. 1879-1884***. Impresos Esparza y Cía Ltda., Santiago de Chile, 1980.
- Subercaseaux, Bernardo: ***Fin de Siglo. La Época de Balmaceda***. Editorial Aconcagua, Santiago de Chile, 1988.
- Wood, Emily: ***The Red Cross Story***. Dorling Kindersley, British Red Cross, 1995.
- Actividades Femeninas en Chile***. Obra publicada con motivo del cincuentenario del decreto que concedió a la mujer chilena el derecho a validar sus exámenes secundarios, Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago de Chile, 1928.
- Bosquejo histórico del origen, fundación y desarrollo de la Cruz Roja Chilena***, Santiago de Chile, 1940.



-**Chile a Color. Biografías.** Tomo III. Editorial Antártica S.A., Santiago de Chile, 1983.

-**Cruz Roja Chilena. Su historia y sus obras 1903 – 1930.** Imprenta La Ilustración, Santiago de Chile, 1930.

-**Derecho Internacional Humanitario - Respuestas a sus preguntas.** Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, 2004.

-**Descubra el CICR.** Comité Internacional de la Cruz Roja. Ginebra, Suiza, 2002.

-**El Comité Internacional de la Cruz Roja en Acción.** Ginebra, Suiza, 1997.

-**Estrategia 2010.** Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Ginebra, Suiza.

-**General de División: Luis F. Brieba A. Homenaje a su Memoria.** Imprenta El Imparcial, Santiago de Chile, 1945.

-**Los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949.** Comité Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, Suiza, 1988.

-**Manual de la Cruz Roja Chilena.** Imprenta y Litografía Kegan S.A.C., Santiago de Chile, 1943.

-**Memorias de la Cruz Roja Chilena 1939-1945.** Imprenta Unitaria, Santiago de Chile.

-**III Asamblea Nacional de la Cruz Roja Chilena. 6 al 10 de octubre de 1959.** Santiago de Chile, 1959.

#### Revistas

- **Revista de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.** Ginebra, Suiza, 2002-2004.

- **Revista Médica de Chile.** Volumen VII, marzo 1879.

-**Revista de Salud Pública de la Cruz Roja Chilena,** Santiago de Chile, julio 1922 - mayo 1924.

-**Yo Sirvo.** Revista de la Cruz Roja Juvenil Chilena. Imprenta La Ilustración, Santiago de Chile, 1936-1940.

-**Revista de la Cruz Roja Chilena** 1928-2004.

-**Revista Intramuros.** Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Santiago de Chile. Año 3, N° 11, mayo 2003.

#### Entrevistas

Entrevista a Zoy Katevas de Sclabos.

Entrevista a Ximena Blanco Álamos.

Entrevista a Valentina Puga Forteza.

Entrevista a Patria Ojeda Pérez de Arce.

Entrevista a Violeta Contreras Gajardo.

Entrevista a Teresa Peña Díaz.

Entrevista a Adriana Garcés Silva.

Entrevista a Gérard Peytrignet.

#### Diarios

-**El Mercurio** de Santiago.

-**El Mercurio** de Valparaíso.

-**La Tercera,** Santiago.

-**El Imparcial,** Santiago, 19 de abril de 1937.

- **El Comercio,** Punta Arenas, 2 de julio de 1906.

-**El Nuevo Ferrocarril,** Santiago, 17 de noviembre de 1879 .

-**El Barbero,** Santiago, 22 de noviembre de 1881.

-**El Nuevo Ferrocarril,** Santiago, 17 de noviembre de 1879.

- **El Barbero,** Santiago, 22 de noviembre de 1881.

# SUMARIO

Introducción	5
Directorio Cruz Roja Chilena	6
<b>Capítulo I: NACIMIENTO DE LA CRUZ ROJA</b>	<b>7</b>
El Comité Internacional de la Cruz Roja	16
Los Cuatro Convenios de Ginebra de 1949	17
Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja	20
<b>Capítulo II: AIRES GINEBRINOS EN LA GUERRA DEL PACÍFICO (1879 – 1883)</b>	<b>25</b>
El Servicio Sanitario Militar	29
La Sociedad Civil se Organiza	33
Un caso emblemático: Juan Ross de Edwards	36
<b>Capítulo III: EN PUNTA ARENAS SE CREA LA CRUZ ROJA CHILENA</b>	<b>39</b>
Punta Arenas hacia 1900	43
El Esfuerzo de los Primeros Años	45
La Consolidación	50
El Primer Mártir de la Institución	51
<b>Capítulo IV: LA HERENCIA DE CUCCUINI (1906 – 1923)</b>	<b>55</b>
El Terremoto de Valparaíso de 1906	58
Tiempos Heroicos	59
Cruz Roja de las Mujeres de Chile	60
Reconocimiento Oficial	63
Origen del Comité Central de la Cruz Roja Chilena	64
El Terremoto de Coquimbo de 1922	67
Ley Constitutiva de la Cruz Roja Chilena	68
Cruz Roja de la Juventud	69
<b>Capítulo V: LA CONSOLIDACIÓN (1924 – 1943)</b>	<b>73</b>
Años Difíciles	76
Cincuentenario Amunátegui	79
General Luis Brieba: Comienza La Recuperación	82
Protección del Niño	83
Pioneros de la Lucha contra el Cáncer	86
Servicio Dental Escolar	87
Colonias y Preventorios Infantiles	88
Colonias para Hijos de Cesantes	91
La Gran Crisis de 1930	92
Guerra Civil Española: Nace la Agencia de Búsqueda	93
Filiales de Hombres	94
Terremoto de Chillán de 1939	96
<b>Capítulo VI: LAS GLORIAS DEL BANCO DE SANGRE (1944 – 1963)</b>	<b>99</b>
Enfermeras de Tierra y Aire	101
Ximena Blanco o el honor de ser enfermera de guerra	105
Perú: La Gran Catástrofe de 1970	105
El Banco de Sangre	106
Su Origen	107
Central de Sangre	108
Asociación RH Negativo	108
Unión de Donantes Voluntarios de Sangre	110
Banco de Sangre Móvil	110



Figuras Emblemáticas del Banco de Sangre: Dr. Carlos Mesa A. y Valentina Puga F.	111
Terremoto de 1960	113
Rol de la Cruz Roja Chilena	113
Reconocimiento Presidencial	114
<b>Capítulo VII: UNA SOCIEDAD CONVULSIONADA (1964 – 1983)</b>	<b>117</b>
Terremoto de La Ligua de 1965	119
Oficina de Emergencia	120
Socorro de la Cruz Roja	120
11 de Septiembre de 1973	121
Caridad en la Guerra y en la Paz	123
Acción del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Chile (1973 – 1991)	124
<b>Capítulo VIII: LA MODERNIZACIÓN (1984 – 2003)</b>	<b>127</b>
El Terremoto de 1985	129
Visita del Papa Juan Pablo II	131
Horas de Angustia	132
Zoy Katevas de Sclabos: Símbolo de la Modernización	134
La Reconstrucción de Chalinga	137
Inauguración de la filial Isla de Pascua	139
Celebración del Centenario de la Institución	140
XVII Conferencia Interamericana de la Cruz Roja	140
Celebración Oficial	142
Entrevista a Zoy Katevas de Sclabos	143
<b>Capítulo IX: HOMBRES Y MUJERES QUE DEJARON HUELLAS</b>	<b>147</b>
Henry Dunant	149
Vittorio Cuccuini	151
Mons. Rafael Edwards	154
Dr. Pedro Lautaro Ferrer	154
MEDALLA FLORENCE NIGHTINGALE	156
Victoria Bianchi de Bianchi	157
Amelia Balmeda Lazcano	157
María Luisa Torres de la Cruz	158
Amanda Briebe de Lorca	158
Blanca Luarte de Cavieres	160
Paulina Perelman de Wilhelm	161
Elena Velasco de Castillo	162
Inés Yaraszek de Schmidt	163
Joaquina Escarperter de Sègeur	163
Elisa Ripamonti de Bulnes	164
María Artigas Valls	164
Beatriz Fernández de Fernández	165
Carmen Bustos López	166
María Garau Tous	166
MEDALLA HENRY DUNANT	167
PRESIDENTES DE LA CRUZ ROJA CHILENA	167
Vicealmirante Jorge Montt	167
Marcial Martínez de Ferrari	170
Antonio Huneeus Gana	170
Luis Briebe Arán	171
Romilio Burgos Melo	171
Guillermo Novoa Sepúlveda	172
Dr. Agustín Inostroza Pérez	173
Dr. Mariano Bahamonde Ruiz	173
María Luis Torres de la Cruz	174
Zoy Katevas de Sclabos	175
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>177</b>



VIM FELICITA A LA CRUZ ROJA CHILENA POR SUS 100 AÑOS TRABAJANDO POR LA SALUD Y LA HIGIENE DE TODOS EL PAÍS.

## CRUZ ROJA- VIM POR UN CHILE MÁS SANO

Desde 2001, VIM y Cruz Roja Chilena llevan a cabo la exitosa campaña preventiva y educativa "Higiene en el Hogar, por un Chile más sano". Sus resultados:

**Año 2001:** 29 mil dueñas de casa convirtieron a la higiene en su aliado

**Año 2002:** Bailando y cantando, 30 mil niños aprendieron a protegerse de las enfermedades

**Año 2003:** 114 charlas y 2.470 asesoras del hogar capacitadas.

**Año 2004:** Más de 2 mil personas de Valparaíso, La Serena, Melipilla, Concepción, Quillota y Villa Alemana fueron beneficiadas.



# Movistar

saluda a la Cruz Roja Chilena  
en sus Cien Años de Vida



MOVISTAR®

“Movistar unifica las operaciones de Telefónica Móviles en el mercado de Chile, donde cuenta con una comunidad móvil de más de 5 millones de clientes, lo que le da el liderazgo en el mercado nacional, y una posición de vanguardia en el lanzamiento de productos y servicios más innovadores en la telefonía móvil del país. Hoy Telefónica Móviles gestiona más de 80 millones de clientes en 15 países de tres continentes”.



BIBLIOTECA NACIONAL  
SECC. SELECCIÓN ADQUISICION Y CONTROL

5 NOV 2007

Ca  D.  C.O.

SECC. CHILENA



El 18 de diciembre de 1903, en la austral y fría ciudad de Punta Arenas, un grupo de chilenos y extranjeros acudió a una reunión convocada por el sastre italiano Vittorio Cucuini. Los asistentes escucharon atentos la idea de Cucuini: crear una institución cuyo único fin fuera prestar los primeros auxilios a los enfermos y trasladarlos con prontitud al hospital local. La idea prendió como reguero de pólvora, siendo el inicio de la Cruz Roja Chilena. Ha pasado más de un siglo desde aquella histórica sesión y ya suman miles y miles las historias de entrega abnegada y entusiasta. "Ustedes han estado allí en las catástrofes, en las emergentes y en las permanentes, en los terremotos y en temporales, pero han estado más permanentemente luchando porque exista una mayor dignificación al chileno y chilena que requiere de su ayuda. Ustedes se han ganado un espacio grande en el corazón de Chile, porque cada vez que se les requiere, allí está el voluntariado siempre presto, en la forma como lo saben hacer, sin hacerse notar". (Presidente de la República, Ricardo Lagos Escobar. Discurso de inauguración de la XVII Conferencia Interamericana de Cruz Roja, 23 de abril de 2003).